



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
PSICOLOGIA DE LA SALUD

**INTERFERENCIA DEL ADOLESCENTE EN LA
PAREJA DE REMATRIMONIO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
Alfonso Luis Escamilla Berrones

JURADO DE EXAMEN DE GRADO

DIRECTOR: DR. JUAN JOSÉ SÁNCHEZ SOSA
COMITÉ: DRA. MARÍA EMILIA LUCIO GÓMEZ MAQUEO
DR. RAFAEL SALÍN PASCUAL
DR. SAMUEL JURADO CARDENAS
DR. JOSÉ DE JESUS GONZÁLEZ NUÑEZ
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGON
DRA. MARÍA ELENA MEDINA MORA

México, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Cuando le comenté a mi querido amigo Ignacio Jarero, que me había encontrado en Boston, al Dr. Juan José Sánchez Sosa tomando un curso en Harvard, y que me había motivado muchísimo para entrar al Doctorado en Psicología, mi amigo Jarero me comentó que el doctorado en Psicología parecía una carrera de obstáculos, que parecía que todo estaba planeado para que casi nadie se titulara. Debo decir que entré al doctorado con este temor en mente (sesgo cognitivo), pero debo decir también que afortunadamente jamás encontré tal situación, y que al contrario siempre parecía que todas las personas se confabulaban para que los alumnos salieran adelante, la prueba es que muchos de mis compañeros que me antecedían se han titulado y de los de mi generación ya estamos varios en ese camino.

Son tantas las personas que he encontrado a lo largo de este maravilloso viaje para lograr el doctorado, y que generosamente han contribuido a que yo esté mejor preparado, que no quisiera dejar a nadie fuera de mi mayor agradecimiento.

Muchas personas ayudaron a que el camino fuera menos difícil o más divertido.

La Dra. Lucy Reidl desde el principio me compartió su experiencia para enfrentar este nuevo reto.

La Dra. Teresa Robles y la Maestra Cecilia Fabre, me abrieron las puertas del Centro Eriksoniano de México y dieron todas las facilidades para mi práctica docente en su maestría.

A las personas que primero encontraba al llegar a estacionar el automóvil, siempre amables eran la prueba de haber “llegado a casa”.

A la Lic. Lucy Pena y su gran equipo de personal administrativo siempre tan efectivo: Delfina, Esperanza et al, todo mi agradecimiento.

A la Dra. Patricia Andrade Palos, quien sin tener que ver directamente con el proyecto, me abrió su biblioteca para hacer mis primeras búsquedas sobre el tema.

A la Lic. Lourdes Monroy, quien con su habilidad cibernética y su calidad humana siempre estuvo dispuesta a enseñarme los secretos del ppt y del SPSS.

Muy especialmente a Angélica Riveros y Erika Fernández, por acompañarme y apoyarme siempre en los momentos más definitivos.

A Alberto Hidalgo, por su valiosa ayuda para organizar el manuscrito.

A Carlos Durán, siempre tan exacto y eficiente para el ejercicio administrativo de los trámites necesarios.

Al Dr. Sergio Villaseñor, amigo siempre presente.

Al Dr. Javier Nieto, cuya presencia animaba en cualquier momento, a seguir adelante, aún en los momentos más difíciles.

Al Dr. Samuel Jurado, porque siempre estuvo disponible cuando lo necesite y siempre me brindo su asesoría sabia y afectuosa.

A todos mis tutores, gracias por su tiempo, que aprecio mucho porque sé que ellos quisieran tener días de más de 24 horas para la universidad y la investigación.

A la UNAM, maravillosa universidad, que una vez más, me brindó la oportunidad de estudiar. La conocí desde 1964 cuando entré a la Facultad de

Medicina y después en la Maestría de Psiquiatría Infantil y de la Adolescencia y ahora en la Facultad de Psicología.

A todos mis compañeros, que siempre me dieron su apoyo incondicional, gracias.

Y muy especialmente al Dr. Juan José Sánchez Sosa, quien con su sencillez, calidez, sabiduría, simpatía y presencia supo conducirme desde el inicio del camino hasta llegar a la meta.

Finalmente a mi familia: esposa e hijos, por su gran apoyo y tolerancia a que yo estuviera absorto tiempo completo en el doctorado aunque eso me puso casi a punto de aumentar la casuística de mi estudio.

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
ADOLESCENCIA	19
CAPÍTULO II	
DIVORCIO	31
CAPÍTULO III	
REMATRIMONIO E HIJOS ADOLESCENTES	42
CAPÍTULO IV	
ESTUDIO I - INSTRUMENTOS	
MÉTODO	
4.1 OBJETIVO GENERAL	46
4.2 INSTRUMENTOS	46
4.3 PROCEDIMIENTO	48
ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	
4.4 VALIDEZ DE CONTENIDO	50
4.5 CONFIABILIDAD	51
4.6 ANÁLISIS DE FACTORES	51
DISCUSIÓN	58
CAPÍTULO V	
ESTUDIO II - LEVANTAMIENTO DE DATOS	
MÉTODO	
5.1 OBJETIVO GENERAL	60
5.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	61
5.3 VARIABLES	62
5.4 PARTICIPANTES	64
5.5 TIPO Y DISEÑO DEL ESTUDIO	69
5.6 INSTRUMENTOS	69
5.7 PROCEDIMIENTO	71
ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	
5.8 ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL	
5.8.1 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE TIPO DE FAMILIA FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	75
5.8.2 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE HOMBRES (LOS PADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	76

5.8.3 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE LAS MUJERES (MADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	76
5.8.4 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE EL NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	77
5.8.5 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	78
5.8.6 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LOS HOMBRES (PADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	78
5.8.7 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LAS MUJERES (MADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	79
5.8.8 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE YO HIJO, VIVO CON MAMÁ Y PAREJA (PADRASTRO); PAPÁ Y PAREJA (MADRASTRA) O AMBOS; DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	80
5.8.9 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE LA FASE DE LA ADOLESCENCIA EN QUE SE ENCUENTRA EL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	80
5.8.10 DIFERENCIAS DEL ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL ENTRE EL GÉNERO DEL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	81
5.9 VERSIÓN PADRES (VP). INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO	
5.9.1 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	82
5.9.2 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE HOMBRES (PADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	82

5.9.3 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE MUJERES (MADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	83
5.9.4 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE EL NIVEL DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	84
5.9.5 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	85
5.9.6 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LOS HOMBRES (PADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	85
5.9.7 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LAS MUJERES (MADRES) DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	86
5.9.8 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE YO HIJO, VIVO CON MAMÁ Y PAREJA (PADRASTRO); PAPÁ Y PAREJA (MADRASTRA) O AMBOS, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	87
5.9.9 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE LA FASE DE LA ADOLESCENCIA EN QUE SE ENCUENTRA EL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	87
5.9.10 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VP), ENTRE EL GÉNERO DEL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	88
5.10 VERSIÓN ADOLESCENTES. INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO	
5.10.1 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), ENTRE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO	

VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO	89
5.10.2 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), Y EL NIVEL DE ESCOLARIDAD DEL ADOLESCENTE	89
5.10.3 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), ENTRE LOS AÑOS DE VIVIR JUNTOS, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	90
5.10.4 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), ENTRE YO HIJO, VIVO CON MAMÁ Y PAREJA (PADRASTRO); PAPÁ Y PAREJA (MADRASTRA) O AMBOS, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	91
5.10.5 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), ENTRE LA FASE DE LA ADOLESCENCIA EN QUE SE ENCUENTRA EL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	91
5.10.6 DIFERENCIAS DE LA INTERACCIÓN NEGATIVA DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (VA), ENTRE EL GÉNERO DEL ADOLESCENTE, DE LAS FAMILIAS FORMADAS POR REMATRIMONIO VIVIENDO JUNTOS, REMATRIMONIO VIVIENDO SEPARADOS Y FAMILIAS EN MATRIMONIO.....	92
DISCUSIÓN	96
CAPÍTULO VI	
ESTUDIO III – PILOTEO DE INTERVENCIÓN	
MÉTODO	
6.1 OBJETIVO GENERAL	100
6.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	100
6.3 VARIABLES.....	100
6.4 PARTICIPANTES	102
6.5 TIPO Y DISEÑO DEL ESTUDIO.....	103
6.6 INSTRUMENTO	104
6.7 PROCEDIMIENTO.....	104
ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	
6.8 ESTUDIO DE CASO	107
6.9 ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL	
6.9.1 GRUPO I.....	107
6.9.2 GRUPO II	110
6.10 INTERACCIÓN DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO	
6.10.1 GRUPO I.....	112
6.10.2 GRUPO II	117
DISCUSIÓN	122
REFERENCIAS	129

ANEXOS

RESUMEN

El divorcio y el rematrimonio son cada vez más frecuentes en nuestro medio. Aproximadamente un 50% de las personas que se casan se divorcian, de éstas el 70% se vuelve a unir (rematrimonio), y de estos el 60% se vuelve a divorciar. Gran porcentaje de parejas que entran al rematrimonio tiene hijos adolescentes (Howell, 1998; Taylor, 2005).

La pareja en este momento de su vida está entrando en una nueva etapa con mucho temor ya que tiene fresco el recuerdo del rompimiento anterior o de la mala relación de la cual acaba de salir, entonces, por un lado tiene el deseo de vivir una nueva experiencia de pareja y por otro se encuentra muy sensible a cualquier señal que le indique que es un terreno peligroso (Escamilla, 2001).

Por otro lado están los hijos adolescentes de cualquiera de los integrantes de la nueva pareja, que también acaban de vivir el proceso de la separación de sus padres y que la nueva unión echa a tierra sus deseos ocultos o abiertos de que sus padres volvieran a juntarse, así empieza un rechazo de los hijos a la integración de la nueva pareja, la cual al sentir el rechazo o la agresión contempla la posibilidad de retirarse de la relación (Escamilla, 2004).

La literatura de investigación internacional se ha centrado principalmente en temas sobre el divorcio, o la custodia de los niños, los efectos del divorcio en los padres y los niños, los manejos económicos en el divorcio, diferencias de género en la separación, el divorcio y el rematrimonio (Schneller, 2004); pero esta literatura de investigación internacional contiene muy pocos trabajos que aborden

expresamente el papel de los adolescentes en el deterioro o permanencia de la nueva pareja. Los propósitos centrales del presente proyecto consisten en: examinar la interacción de los adolescentes de parejas rematrimoniadas que constituyen elementos de riesgo o sabotaje hacia la nueva pareja de rematrimonio.

Llamamos sabotaje a las conductas de los adolescentes que van dirigidas consciente o inconscientemente contra la relación de la pareja rematrimoniada, por ejemplo que no obedecen, o que se tardan más tiempo en salir cuando los están esperando todos en el auto para ir a la escuela o se oponen a asistir a algún compromiso familiar de parte de la nueva pareja del padre o de la madre.

Se busca saber si ¿la presencia de adolescentes afecta la interacción de la pareja en rematrimonio?

Así, los principales propósitos del presente estudio consisten en diseñar y calibrar un cuestionario específico, aplicarlo y analizar los resultados y evaluar el posible impacto de una intervención cognitivo conductual sobre la restauración o mejoría de dicha relación de pareja.

En una primera fase se crearon y calibraron los instrumentos, en una segunda fase se aplicó una batería que consistió en: el Índice de Satisfacción Marital e Interacción del Adolescente en la Pareja de Rematrimonio, en su versión Padres y en la versión Adolescentes; a un grupo de familias de rematrimonio que viven juntas (92 parejas y 92 adolescentes), a otras familias de rematrimonio que no viven juntas (64 parejas y 64 adolescentes) y a familias de matrimonio (67 parejas y 67 adolescentes), todas conviviendo con hijos adolescentes. En una tercera fase se reclutaron 20 familias de rematrimonio que tuvieran

hijos adolescentes de 12 a 19 años de edad viviendo con ellos y que estuvieran interesados en una terapia. Después de la aplicación de los cuestionarios se les proporcionó una intervención cognitivo-conductual a éstos adolescentes, en grupo, aunque también se dejó abierta la posibilidad de tener alguna entrevista individual si la necesitaban.

Palabras claves: rematrimonio, pareja, conflicto, adolescentes, padrastro, madrastra, sabotaje.

Abstract

Divorce and remarriage are increasingly more frequent in the Mexican society. Approximately 50% of the people that marry get divorced; of this percentage, 70% marry again (remarriage), and of this 60% divorce again. A great percentage of couples that enter remarriage have adolescent children (Howell, 1998; Taylor, 2005).

At this point of their life, the couple probably comes to this new phase with fear due to the negative memories of the previous breakup or of the previous bad relationship. On the other hand, the couple has the desire to live a new experience as a couple, though they are very sensitive to any sign of danger.

Conversely, the adolescent children of the new couple's previous relationships, who have also just experienced the process of the separation of their parents and the new union may eliminate the possibility of their hidden (or open) desires that his/her parents could be together again, causing the children to reject the integration of the new couple. When this refusal or aggression is felt, the couple contemplates the possibility to withdraw from the relationship.

International Investigation Literature has been centered mainly in themes on divorce, remarriage, child custody, the effects of divorce on parents and children, managing finances in divorce and the different kind of life when one of the parents leaves the relationship (Schneller, 2004). The International Research Literature however contains very few works that deal explicitly about the role of the adolescents in the deterioration or preservation of the relationship.

The central purposes of the present project consist of examining the interaction of the adolescents of remarried couples that constitute elements of risk or sabotage toward the new re-married couple.

The label “sabotage” refers to the adolescent behavior that is consciously or unconsciously directed against the remarried couple’s relationship. For example: refusing to obey, or when the adolescents intentionally are tardy when it is time to leave while everyone is waiting for them in the car or when they refuse to attend some family event for the stepfather’s or stepmother’s side of the family.

This study wonders if the presence of adolescent children affects the interaction of the couple in remarriage. The main purpose of the present study consists of designing and calibrating a specific questionnaire and to evaluate the possible impact of a behavioral cognitive intervention about the restoration or improvement of the mentioned relationship. In the first phase, questionnaires were created and calibrated, in a second phase the questionnaires were applied to 223 remarriage families living together; to remarried families not living together and to married families, all of them living with adolescent children. In the third phase, 20 remarried families with

adolescent children between 12 to 19 years of age living with the remarried couples were recruited. Questionnaires were applied and cognitive-behavioral intervention was given to adolescents in groups, though leaving open the possibility of individual interviews as well.

Keywords: remarriage, couple, conflict, adolescent, stepfather, stepmother, sabotage.

INTRODUCCIÓN

El divorcio y el rematrimonio¹ son cada vez más frecuentes en nuestra sociedad. A nivel mundial aproximadamente un 50% de las personas que se casan, se divorcian en los primeros siete años de casados, de éstas entre el 60% y 70% se vuelve a unir (rematrimonio), divorciándose o separándose el 40% o 60% en los siguientes cinco años. Para este momento los hijos producto de la primera relación, ya son adolescentes (Howell, 1998; Taylor, 2005).

En México, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) da las siguientes cifras: los matrimonios por 1000 habitantes en cada una de las últimas cinco décadas son: 1970 (7.0); 1980 (7.1); 1990 (7.8); 2000 (7.1); 2001 (6.6). La relación de divorcios por 100 matrimonios es: 1970 (3.2); 1980 (4.4); 1990 (7.2); 2000 (7.4); 2001 (8.6) (www.inegi.com.mx, 2006). Es decir que en 1970 hubo siete matrimonios y 3.2 divorcios, mientras que en el 2001 hubo 6.6 matrimonios por 8.6 divorcios, por cada cien matrimonios. Y las cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO) para 2004 fueron de 11.3 divorcios por cada 100 matrimonios. La edad promedio al matrimonio es: hombres 27.6 y las mujeres: 24.7; y la edad promedio al divorcio es: hombres 37.2 y mujeres 34.5 (conapo.com.mx, 2006).

Dado que estas cifras se refieren a las parejas que han contraído matrimonio civil formal, y en virtud de que muchas parejas no formalizan su relación, lo más probable es que las cifras de separación sean mucho

¹ Tanto en el proyecto como en otros documentos que surjan de éste, se usa la palabra "rematrimonio" para denotar el vivir juntos en pareja con o sin documentos formales de unión civil.

mayores y se aproximen de manera notoria a las encontradas en otros países con características similares al nuestro.

Además, tanto la base de datos del INEGI como la del CONAPO, no distinguen primeros matrimonios de los sucesivos, es decir no registran rematrimonios. El INEGI menciona los siguientes datos en relación a lo que llama estado conyugal:

“Un aspecto fundamental de la dinámica poblacional es el de la nupcialidad, como factor de la formación y la disolución de familias; el matrimonio y las uniones intervienen en los ritmos de reposición de las generaciones, mientras que las disoluciones y en especial la separación voluntaria de los cónyuges originan variados y complejos patrones de organización y reproducción familiar que tienen su expresión en una diversidad de arreglos domésticos” (www.inegi.com.mx, 2006).

La dinámica del estado conyugal de la población muestra que, desde 1960, el peso relativo de las personas solteras, unidas y desunidas se ha mantenido casi constante, pues de cada 10 personas de 12 y más años de edad, cuatro son solteros, cinco están unidas y una se declara como desunida.

En cuanto a las causas de desunión, la viudez va en descenso pero es diferencial por sexo: en las mujeres es más elevada que en los hombres debido a la mayor longevidad femenina y a la tendencia de los hombres a volverse a unir y no permanecer solos. En contraste, las separaciones y los divorcios son más frecuentes en los últimos años y hay más mujeres que hombres en esta situación, lo que en parte se explica por la mayor tendencia de los varones a contraer segundas o posteriores nupcias.

A nivel de entidad federativa los indicadores muestran que en el año 2000, la proporción más elevada de mujeres casadas y unidas corresponde a Quintana Roo, la de solteras a Querétaro de Arteaga, la de separadas y divorciadas al Distrito Federal y la de viudas a Oaxaca.

La edad de la primera unión de hombres y mujeres es de 23 y 20 años respectivamente. De 1990 a 2000 se ha incrementado ligeramente la proporción de parejas en las que la mujer es mayor, a la vez que se reducen los casos en los que el hombre es mayor y se mantienen prácticamente constantes cuando los contrayentes tienen la misma edad.

Por otra parte, la edad media al divorcio es de 37 años para los hombres y de 34 años para las mujeres. Lo anterior refleja que la duración media de los matrimonios es de diez años.

Estudios más recientes señalan que se separan tres o cuatro de cada diez parejas que han vivido juntos por lo menos seis meses y estos datos van en aumento (Sánchez-Sosa, 1997).

El nivel de escolaridad de los padres que viven en la casa es una herramienta de primordial importancia, ya que supone que a mayor preparación académica mayores posibilidades de saber manejar la situación de formas más funcionales, de encontrar y mantener un trabajo y no tener que tolerar abusos de parte del integrante de la pareja que tenga mayor capacidad económica (Warshak, 2000). Este mismo autor menciona que muchos padres que no han resuelto sus conflictos personales, al estar separados pueden manifestar hostilidad contra el ex cónyuge y lo tratan de mantener alejado(a) para que no participe en la vida de los hijos y de esta manera dar espacio a su nueva pareja.

En las pasadas tres décadas las parejas que se divorciaban eran el propósito de estudio de muchas investigaciones (Bumpass, Sweet & Martin, 1990; Glick, 1989; Martin & Bumpass, 1989). Otro de los intereses de los investigadores era el impacto del divorcio en los niños (Amato, 1993; Hetherington, Bridges & Insabella, 1998; Wallerstein & Blakeslee, 1989). Una segunda área de interés abarcaba el ajuste de los adultos al divorcio, especialmente en su habilidad para ser buenos padres y lograr resultados familiares positivos (Amato, 2000).

Es interesante notar que después del divorcio muchos padres se relacionaban con nuevas parejas, y que el proceso de salir y conocer gente nueva impactaba el ajuste tanto de los niños como de los adultos (Montgomery, Anderson, Hetherington, Clingempeel & Gleen, 1992; Tschann, Johnston & Wallerstein, 2002). Sin embargo, salvo pocas excepciones (Fine & Kurdek, 1994; Furstenberg & Spanier, 1987; Weiss, 1975), existe poca información sobre las relaciones de intimidad y satisfacción que establecen los adultos después del divorcio. Hay estudios que muestran que los cambios asociados al divorcio son muy estresantes, como la disminución del ingreso económico, la pérdida de amigos, el cambiarse de casa (Wang & Amato, 2000), los aspectos legales y los retos como padres (Kitson, 1992), y también la psicopatología de los adultos con conductas maladaptativas como el consumo de alcohol, de drogas (Loom, Asceh & White, 1978). La investigación se extiende pasando por el divorcio y el post divorcio hasta enfocarse en el rematrimonio, y la estabilidad de las nuevas relaciones familiares. Se ha puesto énfasis en los factores estructurales que facilitan los segundos matrimonios como la estabilidad de las parejas de rematrimonio (Ihinger-Tallman & Pasley, 1997; Lewis &

Spanier, 1979; Spanier & Thompson, 1984). Sin embargo se ha puesto poca atención a cómo los individuos divorciados conceptualizan el rematrimonio, o al significado que éstas nuevas relaciones tengan para ellos, y sobre las expectativas o las cualidades que buscan en la nueva pareja. En otro estudio (Schneller & Arditti, 2004), mencionan que las personas divorciadas perciben el rematrimonio de manera menos romántica y más práctica que la gente en sus primeros matrimonios. Otra investigación menciona que la satisfacción marital influye en la apreciación de los hijastros (Cohen & Fowers, 2004).

El divorcio va en aumento y las dos terceras partes de los divorcios son iniciados por las mujeres, aunque es difícil asegurar eso porque podría ser que el hombre esté provocando que ella tome esa iniciativa. Los resultados de este estudio muestran que la infelicidad en la relación marital no es suficiente como para hacer que la pareja piense seriamente en el divorcio (Rocach, Cohen & Dreman, 2004). Otro estudio menciona que cuando con el divorcio la hija siente que ha perdido al padre, le será muy difícil aceptar a otra figura masculina en la familia cuando la madre entra en una relación de rematrimonio, ya que ésta presencia le recuerda la pérdida del padre (Ham, 2004).

La mayoría de los estudios han examinado la asociación entre el subsistema de pareja y el del padre - hijo en familias biológicas o de primer matrimonio.

Como se ha expuesto en la literatura revisada, los autores se refieren a cómo la conflictiva de la pareja afecta a los hijos pero no sobre cómo la conducta de los hijos afecta a la pareja, tampoco se ha enfocado a los adolescentes en toda su gama de edades. En la experiencia clínica con

frecuencia se observa que muchas de las quejas de la pareja de rematrimonio son en relación a la presencia de hijos adolescentes y al apoyo y preferencia que el padre biológico tiene hacia ellos inclusive en contra de la nueva pareja. En gran número de casos esto lleva a la separación primero emocional y luego física de la nueva relación entre la pareja.

Sería importante conocer dicha relación en familias de rematrimonio porque además de la relación padre-hijo o madre-hijo encontramos la de padrastro-niño(a) o madrastra-niño(a), y se tiene evidencia clínica de las interacciones conflictivas que se dan entre todos estos subsistemas y cómo esto afecta la relación de pareja.

El proceso de las transiciones familiares como la separación de la pareja, el divorcio y el rematrimonio son muy estresantes para los niños y los adolescentes. Aunque la pareja tenga muchos conflictos, pocos hijos desean que sus padres se divorcien y cuando lo hacen, los niños viven más tranquilos, pero cuando los padres entran en una relación de rematrimonio, los hijos se sienten abandonados, lo cual suele generar mucho resentimiento (Collins, 1995).

También se ha visto que el divorcio y el rematrimonio afectan a los niños por recibir menos atención del padre no custodio (el padre biológico con quien no viven). Tampoco reciben atención suficiente del padrastro o madrastra pues se ha visto que en los dos primeros años la relación padrastro-hijastro es muy distante y superficial y los adolescentes perciben el rol del padrastro o de la madrastra muy ambiguo e indefinido. Además en muchos rematrimonios los padrastros o madrastras maltratan a los hijastros (Fine, 1995).

El divorcio se asocia más a uso de drogas en los hijos hombres y el rematrimonio se asocia más al uso de drogas en las hijas (Vuchinich, 1991). La literatura internacional menciona cómo los resultados de las transiciones maritales afectan a los hijos. Pero no señalan a la inversa, cómo los hijos perjudican la relación de la pareja.

Desde la óptica de la teoría de sistemas se ha propuesto que la interacción de la pareja y la de padre-hijo se influyen recíprocamente; así una relación de pareja positiva se asocia a una relación padre-hijo o madre-hijo de alta calidad. Pero una relación padre-hijo o madre-hijo muy positiva se asocia a una relación de pareja negativa; porque el mayor involucramiento del padre con el hijo se ha asociado a insatisfacción de pareja (Kurdek, 1995).

Al estudiar las familias con hijos en general, se describen compuestas por tres subsistemas: el subsistema de pareja (esposo-esposa), el subsistema padre-hijo y el subsistema madre-hijo. Fine (1995) señaló este aspecto porque en las familias de rematrimonio estos subsistemas existen pero funcionan de diferente forma.

Por ejemplo, las relaciones entre el subsistema de pareja y el subsistema paterno-filial en las familias biológicas o de primer matrimonio difieren con las de rematrimonio en que en las primeras, los esposos tuvieron un tiempo para ellos mismos y para establecer su relación de pareja antes de que aparecieran los hijos. Cuando tuvieron hijos fueron “padres” al mismo tiempo y los hijos son considerados como prolongaciones de ellos mismos o como el fruto de la relación (Kurdek, 1995). En cambio, en la pareja de rematrimonio, el subsistema padre biológico- hijo precede a la relación de pareja y al subsistema padrastro-niño o madrastra-niño. Un adulto ya tiene la

relación con el hijo y el otro la tiene que establecer sin tener una historia compartida ni el sentimiento de compromiso en esa relación (Kurdek, 1995).

El padre biológico y el padrastro o madrastra se relacionarán de diferente forma con los hijos en la familia de matrimonio. La historia compartida y el patrón conocido de interacción les da a los padres biológicos una relación relativamente estable en cuanto calidad, independientemente de la relación de pareja. Sin embargo el padrastro o madrastra en la familia de matrimonio, constatan que su relación de pareja resulta afectada más fácilmente por el subsistema padre-hijo biológico, ya que están en una posición marginal comparados con dicho padre o madre biológicos, siendo el padrastro o madrastra el elemento nuevo en la experiencia de vivir junto con los hijos. Como en la mayoría de los casos los hijos viven con su madre biológica, se ha observado que hay menos adolescentes en familias de padre biológico-madrastra (O'Connor, 1999).

Se considera que el género del niño (masculino o femenino), el tipo de familia de matrimonio (con padrastro o madrastra) y el tiempo que llevan juntos la familia matrimoniada influyen en la calidad de los subsistemas de pareja y paterno-filial (Kurdek, 1995).

Durante el proceso del cortejo a la nueva cónyuge, el novio a veces la concibe con sus hijos integrados como “paquete”, y hasta los acepta fácilmente; pero después del matrimonio, en la convivencia los va ubicando como entidades separadas, por un lado la nueva mujer y por otro lado los hijos de ésta. Con la experiencia de vivir juntos empiezan a surgir problemas y la presencia de hijastros aumenta las probabilidades de que el matrimonio termine en otro divorcio o separación (Fine, 1992).

En teoría, la buena comunicación en la pareja se ha asociado con tener menos problemas y con tener una mayor satisfacción marital, pero en las familias de rematrimonio esto se ve afectado por factores externos, tales como los niños y los ex esposos, aunque los resultados de este estudio revelaron que la buena comunicación de la pareja predice una mayor satisfacción marital (Beaudry, Boisvert, Simard, Parent & Blais, 2004).

Considerando que la vida media de un matrimonio es de 10 años, un gran porcentaje de parejas que entran al rematrimonio tiene hijos adolescentes. Esto implica consideraciones especiales ya que la adolescencia es un periodo asociado generalmente con: aumento de conflictos entre el adolescente y sus padres; intentos de independencia y de una nueva reestructuración familiar en la toma de decisiones; aumento de tensión en relación a temas sexuales con un nuevo nivel de monitoreo parental, especialmente para las niñas; y preocupaciones de los padres ante la exposición del hijo-a ante nuevos riesgos (Repetti, Taylor & Seeman, 2002).

Los adolescentes de estas familias de rematrimonio, por el grado de estrés que viven, están en riesgo de aumentar el consumo de alcohol, de drogas, de presentar conducta delictiva o de verse involucrados en un embarazo no deseado, así como de bajar su nivel académico y su autoestima (Repetti, et al., 2002).

Ante el rematrimonio de alguno de sus padres, el adolescente puede pasar momentos difíciles pues además de la pérdida de la familia anterior se encuentra con conflictos de lealtad hacia sus padres por las nuevas parejas de rematrimonio. El pertenecer a más de una casa y recibir menos atención del padre biológico con quien vive y la presencia de la nueva pareja, implica situaciones que son nuevas para él y que no sabe cómo manejarlas. Puede

entonces expresar el deseo de que sus padres biológicos se vuelvan a unir (Visher, 1988).

En algunos casos, los adolescentes suelen pensar que la familia del rematrimonio funcionará igual que las familias intactas; que los miembros de la familia de rematrimonio deben amarse los unos a los otros inmediatamente; que el ajuste en las familias de rematrimonio debe ser rápido; y se crean expectativas irreales que al no alcanzarlas les producen estrés, frustración y dificultades de ajuste (Clapp, 1992).

Las adolescentes parecen tener más dificultad para adaptarse al rematrimonio, que los adolescentes varones. Reaccionan más intensa y negativamente al rematrimonio de la madre que los hijos; pero suelen adaptarse mejor al divorcio y manejan mejor el estrés que los hijos varones.

Las adolescentes se describen como más reactivas en el rematrimonio, al estar viviendo la preocupación e intensidad de la sexualidad propia de esta etapa, con frecuencia se sienten incómodas por la presencia de un adulto relacionado pero no biológico en la familia. Así, las adolescentes y su padrastro pueden mostrar confusión en relación con lo apropiado o no de sus expresiones de afecto (Vuchinich, 1991).

En un estudio realizado con familias de dos padres y de un sólo padre con adolescentes deprimidos, los resultados revelaron que las principales fuentes de conflicto interparental eran las discusiones sobre el adolescente y los problemas de la pareja. Los resultados señalaron que el funcionamiento familiar sobrelleva los efectos de la problemática de pareja pero no la ocasionada por la conducta de los adolescentes, mencionando a las adolescentes mujeres como las más conflictivas (Unger, 2000).

Estudios similares a los de las familias biológicas han encontrado que en familias de rematrimonio si la relación de pareja es buena repercute positivamente en el subsistema padrastro-niño(a) o madrastra- niño(a). Pero también se ha observado que la calidad de la relación de la pareja de rematrimonio se afecta más fácilmente por la calidad de la relación del padrastro-hijastro(a) o de la madrastra- hijastro(a) (Devine, 1996).

Al principio del rematrimonio los adolescentes suelen describir a los padrastros como "extraños corteses" ya que no suelen expresar desaprobación a su conducta ni intentan ejercer control sobre ellos. Al principio del rematrimonio, las madres se sienten estresadas por su nueva situación y se describen menos directivas con sus hijos y más temerosas de que éstos entren en situaciones riesgosas. Los chicos se sienten limitados y expresan su resentimiento al rematrimonio con una oposición abierta o retirándose de la interacción o ambas. Además la búsqueda de la autonomía de los adolescentes hace que se sientan limitados real o imaginariamente por el padrastro y por su madre (Collins, 1995).

En el estudio que evalúa el impacto del divorcio y rematrimonio en los logros académicos de los estudiantes. Dos hipótesis provenientes de estudios anteriores señalan que la estructura familiar influye en las calificaciones y en la asistencia de los alumnos de secundaria. Los adolescentes de familias intactas salen mejor que los de familias divorciadas y rematrimoniadas, que tienen resultados similares entre ellos. En los resultados, los adolescentes de las familias de divorcio y rematrimonio faltan a clases 78% más que los de familias intactas (Ham, 2004).

Los adolescentes parecen tener un papel desestabilizante para la pareja que la pone en riesgo de no continuar como tal. La literatura internacional

sobre esta línea contiene pocos trabajos que aborden expresamente el papel de los adolescentes en el deterioro o mantenimiento de la pareja.

La mayoría de los estudios en la literatura tratan sobre la relación del subsistema parental con el subsistema hijos; y algunos que estudian adolescentes, incluyen sólo adolescentes menores (11 a 12 años y 12 a 14 años) así, se propone hacer un estudio con adolescentes en toda la gama de edades (12 a 19 años), en virtud de que existe la posibilidad de que las características de la interacción conflictiva sean diferentes si las ejercen los adolescentes en la primera etapa de la adolescencia (12 a 15 años) o en su segunda etapa (16 a 19 años). Ya que existe la posibilidad de que los adolescentes al estar en diferente etapa de desarrollo, tienen características e intereses distintos y es probable que sus reacciones también sean diversas.

En este estudio se busca extender la exploración de la investigación previa sobre la forma en que los hijos adolescentes (12 a 19 años) hacen algún tipo de boicot o sabotaje, es decir, tienen conductas agresivas orientadas a minar o destruir la nueva relación de pareja de rematrimonio. Frecuentemente los adolescentes muestran actitudes de rechazo al padrastro o madrastra o a cualquiera de las intervenciones que éstos tengan en la nueva relación familiar.

Los componentes de dicho "sabotaje" y en general de las conductas disfuncionales que ocurren en la familia, suelen incluir tres aspectos medulares: a) creencias erróneas o disfuncionales sobre la interacción, sus características y sus consecuencias, b) reacciones emocionales que interfieren con interacciones sanas y que generan sufrimiento en los diversos integrantes de la familia, c) conductas concretas orientadas a dañar la relación de la nueva pareja.

Un propósito del presente estudio consistió en la creación y validación de un cuestionario específico para familias de rematrimonio con hijos adolescentes. El cuestionario tiene el propósito de detectar cómo influye la presencia de hijos adolescentes en la calidad de la relación de pareja en rematrimonio.

Un segundo propósito fue la aplicación del cuestionario para detectar como afecta a la situación marital, la conducta de los adolescentes y de los resultados se derivaron aspectos para la planeación de la intervención terapéutica.

Adicionalmente, el presente proyecto buscó diseñar, instrumentar y evaluar el impacto de una intervención cognitivo conductual sobre la restauración o mejoría de la relación de pareja. La intervención se planeó en grupo para los adolescentes, dejando abierta la posibilidad de sesiones individuales si fueran solicitadas.

Para lo cual el presente trabajo se divide en los siguientes apartados: Adolescencia: donde se revisaron los conceptos que sobre la adolescencia tienen diversos autores. Divorcio: se revisan algunos autores que mencionan las relaciones de los padres divorciados con sus hijos adolescentes y algunos conceptos sobre el divorcio. Rematrimonio e hijos adolescentes: se describe como el estrés por las transiciones familiares afecta a los hijos y como la terapia cognitiva ha demostrado ser útil en estos casos. Se hace una revisión de los últimos trabajos publicados en la literatura sobre el tema del rematrimonio y los hijos adolescentes.

En la parte que corresponde al método se expone cada uno de los procedimientos metodológicos de acuerdo a los criterios de la investigación científica.

Por último, se presentan los resultados y las conclusiones principales, los datos ofrecidos son indicadores significativos e importantes que permiten que la toma de decisiones se realice de acuerdo a la investigación aplicada.

Una vez mencionadas las justificaciones y las partes que constituyen a la presente investigación, es momento de pasar a su exposición.

CAPÍTULO I

ADOLESCENCIA

La adolescencia es un período de múltiples ajustes y cambios tanto para los hijos como para los padres.

Se considera adolescentes a los jóvenes de 12 a 19 años de edad.

La adolescencia es la transición de la infancia a la adultez. Inicia con la pubertad hasta que se logra el total estado adulto. En la sociedad mexicana la adolescencia es un lujo. Se reporta que la razón real de este período de la adolescencia es el demorar que los chicos entren a la fuerza de trabajo, por la escasez de empleos. No se ponen de acuerdo los autores en cuando termina, para muchos hay una prolongación de la adolescencia hasta el período de adultos jóvenes. Peter Blos define su terminación: "cuando el movimiento emocional progresivo y regresivo, que se refleja en la inestabilidad e impredecibilidad del adolescente, cesa" (1976, pp. 5-17). Este mismo autor divide a la adolescencia en dos fases: la primera o adolescencia temprana de los 12 a los 15 años de edad y la segunda o adolescencia tardía, que va de los 15 a los 19 años de edad.

Se mencionan algunas teorías o ideas sobre la adolescencia de varios autores que servirán para entender que pasa con estos adolescentes cuando sus padres se divorcian y cuando entran en una relación de rematrimonio.

Stanley Hall (1844-1924), fue de los primeros psicólogos que describió una psicología de la adolescencia usando métodos científicos para estudiarla. Para él, la adolescencia empezaba a los 12 o 13 años y terminaba a los 22 o 25 años de edad.

Consideraba a la adolescencia como una etapa turbulenta de transición en la cual la historia experiencial de la humanidad era parte de la estructura genética de cada individuo. Así el individuo pasa por estados que corresponden a la historia de la humanidad, desde el primitivismo hasta la civilización que caracteriza a la madurez (Muuss, 1975). Hall describe a la adolescencia como un nuevo nacimiento donde los rasgos más elevados de la humanidad vuelven a nacer (Hall, 1916). Describe un aspecto del desarrollo de los adolescentes al que llama de “estrés y tormenta” donde ve la vida emocional del adolescente como una oscilación entre tendencias contradictorias: energía, exaltación, hiperactividad, son seguidas por letargo, indiferencia e inactividad. La euforia por melancolía y depresión. Egoísmo e idealismo. Quieren soledad y aislamiento y también es un momento donde el grupo de iguales cobra una importancia tremenda. Unas veces son muy sensitivos y otras veces pueden ser muy crueles. Apáticos o con una curiosidad entusiasta para explorar y descubrir. Pueden buscar ídolos y al mismo tiempo rebelarse contra las figuras de autoridad.

En la adolescencia tardía, de acuerdo a Hall, el individuo recapitula el inicio de la civilización moderna. Este estado corresponde al final del proceso de desarrollo: la madurez. Hall no ve al adolescente como el producto final, sino que siempre estará en camino de lograr un mayor desarrollo (Muuss, 1975).

Freud puso poca atención al desarrollo del adolescente sólo lo veía como una etapa más del desarrollo psicosexual donde lo genéticamente determinado no era totalmente independiente de las experiencias en el medio ambiente. El adolescente era un fenómeno universal que incluía cambios emocionales, de conducta y sociales. Los cambios emocionales negativos

incluían mal humor, ansiedad, tensión, irritabilidad y una actitud opositora.

Anna Freud le dio gran importancia a la pubertad como factor crítico en la formación del carácter. Ponía énfasis en la relación del yo con el ello y el superyo. Que el balance establecido entre el yo y los impulsos durante la latencia se veía perturbado en la pubertad y aparecía entonces el conflicto interno (Freud, 1948).

Planteaba como el yo se defiende del ello con los mecanismos de defensa que los adolescentes usan, sobretodo el ascetismo y la intelectualización. Gracias al uso de estos mecanismos pueden pasar de la etapa concreta a la de abstracción y así aumentan sus intereses intelectuales.

Anna Freud (1948) cree que los factores envueltos en el conflicto adolescente son: la fuerza del impulso del ello y la habilidad del yo para manejar las fuerzas instintivas.

Rank (1884-1939), veía la naturaleza humana no como represiva y neurótica sino como creativa y productiva. El criticaba el énfasis de Freud en que el inconsciente era el recipiente donde se guardaban los impulsos y las experiencias pasadas. Señaló que el pasado sólo es importante en la medida en que influencia las acciones presentes (Muuss, 1975).

Rank le da más importancia al paso de la dependencia a la independencia en la adolescencia.

En la adolescencia temprana el individuo tiene un cambio básico de actitud, empieza a oponerse a la dependencia, incluyendo padres, maestros, autoridades, aunado al despertar de sus impulsos internos, de sus necesidades instintivas.

Establecer su independencia, la cual la sociedad reclama y valora, es una tarea difícil e importante en el desarrollo del adolescente. Esta necesidad de independencia matiza las relaciones personales y sus complicaciones (Muuss, 1975).

El tema central de la teoría de Erikson es la adquisición de la identidad y la crisis de identidad es la característica esencial de la adolescencia.

La identidad se establece de diferentes formas en las diferentes culturas. Para obtener una identidad fuerte y sana el chico debe recibir reconocimiento consistente de sus logros.

La adolescencia es descrita por Erikson como el período durante el cual el individuo debe establecer un sentido de identidad personal y evitar los peligros de la confusión de identidad o de rol (Erikson, 1950).

Los adolescentes deben responder preguntas para ellos mismos acerca de donde vienen, quienes son ellos y en que se convertirán. La identidad o el sentido de ser uno mismo con una continuidad debe ser buscado. La identidad no es dada al individuo por la sociedad, tampoco aparece como un fenómeno de la maduración; debe ser adquirida a través de esfuerzos individuales firmes.

La apatía para trabajar en la formación de la propia identidad tiene el peligro de la difusión del rol que puede resultar en ser hostil y tener un sentimiento de aislamiento y confusión. El adherirse a los propios valores contribuye a una identidad estable.

La búsqueda de una identidad incluye la producción de un autoconcepto significativo en el cual el pasado, el presente y el futuro se conjuntan.

Consecuentemente, la tarea es más difícil en un período en el cual el pasado ha perdido el anclaje en la familia y en la tradición familiar, el presente se caracteriza por el cambio social y el futuro es menos predecible. Si todo esto se presenta en un momento en que la familia está en una transición importante como podría ser un divorcio o un rematrimonio, se produce mucho estrés. De acuerdo a Erikson la adolescencia es un período de cambios sociales rápidos, donde la vieja generación no provee los adecuados modelos para la nueva generación. Pero también es cierto que si la vieja generación proveyera modelos para la nueva generación, ésta los rechazaría por considerarlos inapropiados.

Erikson cree que la importancia del grupo de pares no debe ser sobrenfatizada. Los iguales ayudan a los adolescentes a encontrar respuestas a la pregunta: ¿quién soy yo? Ya que dependen de las respuestas sociales de cómo reaccionan ante él o cómo lo sienten. Así los adolescentes están preocupados acerca de cómo los ven y cómo esto se compara con la imagen que ellos tienen de sí mismos o como conectar los modelos y habilidades previamente cultivadas con los prototipos ideales del día (Erikson, 1959).

La pubertad, según Erikson (1959), se caracteriza por el rápido crecimiento del cuerpo, por la maduración de los genitales y por el despertar sexual. Como los dos últimos aspectos son muy diferentes a los experimentados en años anteriores, se nota un elemento de discontinuidad que ocurre en la adolescencia temprana. El joven es confrontado con una revolución fisiológica dentro de sí mismo que amenaza su imagen corporal e interfiere con la formación de su identidad. Para Erikson era más importante estudiar la identidad que lo que fue el estudio de la sexualidad en la época de Freud.

En muchos adolescentes es importante el planteamiento de la identidad vocacional. Al principio puede haber mucha confusión. Los adolescentes en esta etapa tienen concepciones idealizadas de lo que quieren ser y muchas veces rebasan las habilidades que tienen. Muchas veces la meta vocacional es obtenida de héroes en el cine, músicos de rock, campeones del deporte, pilotos de autos, astronautas y otros héroes glamorosos.

En el proceso el adolescente se identifica y sobre valora sus héroes al grado que deja su propia identidad y presume que tiene la de su modelo ideal.

En este punto, según Erikson, el adolescente rara vez se identifica con sus padres, frecuentemente se rebelan de su control, de su sistema de valores, y de que se entrometan en su vida privada, ellos quieren separar su identidad de la de su familia. El adolescente debe asegurar su autonomía para poder lograr la madurez (Muuss, 1975).

La búsqueda de la identidad personal incluye la formación de una ideología personal o de una filosofía de vida que sirva para orientar al individuo. Esto ayuda a tomar decisiones y a conducir la conducta.

La identidad personal influencia al adolescente por el resto de su vida. Adoptar la identidad o ideología de alguien más no es tan satisfactorio como adoptar la propia ideología.

Resolver positivamente la crisis de identidad depende del entusiasmo y decisión del joven para aceptar su pasado y de establecer una continuidad con sus experiencias previas. El adolescente debe encontrar una respuesta a la pregunta: ¿Quién soy yo? Otras preguntas que deben ser contestadas son: ¿A donde voy?, ¿En que me convertiré? Debe haber un compromiso con un

sistema de valores –creencias religiosas, objetivos vocacionales, filosofía de vida y una aceptación de la propia sexualidad. Solamente a través del logro de éstos aspectos de la identidad es posible para el adolescente moverse a la “madurez adulta”, lograr la intimidad sexual y amorosa, establecer amistades profundas y lograr la entrega de uno mismo sin temor de perder la identidad personal (Muuss, 1975).

Si el adolescente falla en la búsqueda de la identidad, experimentará dudas de si mismo, difusión del rol, confusión del rol; y el adolescente puede entrar en preocupaciones o actividades autodestructivas.

Este adolescente puede continuar enfermamente preocupado con lo que otros piensen de él o puede aislarse sin importarle los demás. Esto puede llevar a problemas de personalidad que se pueden encontrar en las personalidades de los delincuentes o en la desorganización psicótica.

En los casos más severos ésta confusión de identidad, según Erikson, puede llevar al suicidio o a los intentos suicidas. Una vez que la identidad personal se establece, el adolescente puede encontrar tanto la intimidad como el aislamiento en las relaciones interpersonales (Muuss, 1975).

Cuando las familias atraviesan por una transición como el divorcio o el rematrimonio los hijos sufren de ansiedad y esta puede llegar a niveles que afectan su vida escolar y social alterándose su identidad personal.

Esto se reporta con frecuencia en la literatura de investigación planteando que los adolescentes que viven sólo con su madre divorciada están en mayor riesgo de presentar problemas de ajuste como: dejar la escuela, presentar conducta antisocial o verse involucrados en un embarazo. Se describe que estos adolescentes también presentan peores puntajes en mediciones de áreas

como depresión, autoestima negativa y problemas de interacción con compañeros (Breivik, Olweus, 2006).

Durante la últimas dos décadas del siglo pasado eran relativamente comunes las opiniones de que los rematrimonios podrían ser una "cura" para estas familias de madres divorciadas, ya que al padrastro se le podría percibir como figura parental que sirviera como figura de identificación y para que el ingreso familiar regresara a los niveles anteriores al divorcio. Desafortunadamente esta creencia parece reflejar demasiado optimismo ya que la investigación sugiere consistentemente que las mediciones de mala adaptación de los adolescentes son prácticamente iguales tanto en las familias de madres divorciadas como en las de rematrimonio. También se han señalado que los problemas en la relación padrastro-adolescente, la necesidad de adaptarse a un posible cambio de residencia y las diferentes reglas y rutinas en el nuevo hogar, generan estrés, y pueden reducir muy notoriamente los beneficios de la nueva estructura familiar (Breivik, Olweus, 2006).

Se ha observado también que los padres varones que viven solos con el adolescente, disponen de menos tiempo para una interacción de calidad en comparación con las familias donde el adolescente vive solo con su madre. Parece claro, sin embargo, que hay cada vez más casos en que el padre es igual de competente que la madre para ejercer las labores de crianza (Breivik, Olweus, 2006).

Afortunadamente a pesar del gran número de casos de familias de un solo padre o madre con sus hijos adolescentes, se ha demostrado que cuando las familias han participado en grupos de terapia cognitiva experimentan una disminución del estrés y mejoran las relaciones interpersonales, también la

terapia cognitiva ha probado ser útil en la depresión de los adolescentes (Chadwick & Birchwood, 1994).

Esto es importante porque cuando en el medio familiar de los adolescentes hay psicopatología parental con la consiguiente disfunción familiar, estos pueden presentar episodios de depresión mayor, lo que puede conducir a nuevos problemas afectivos incluyendo ideación suicida que redundan en interacción aún más deteriorada con sus padres. Puede también haber daño en su comportamiento social que a su vez los hace vulnerables a nuevos episodios depresivos y en su caso, disminuye la adherencia al tratamiento. En ocasiones la combinación de la administración cuidadosa de fármacos tales como la fluoxetina en combinación con terapia cognitivo conductual y psicoeducación al adolescente y a sus padres, mejora notablemente la funcionalidad (Sanford, Boyle, McCleary, Miller, Steele, Duku, and Offord, 2006).

Se considera que el empleo de refuerzos negativos por parte de los padres incrementa la frecuencia y la intensidad de la conducta depresiva y suicida en el adolescente, quien de este modo logra la atención, el tiempo, la preocupación y la interacción que desea obtener de los padres o las figuras de autoridad.

Los adolescentes tienden a desobedecer, discutir con sus padres y desafiar su autoridad. Frecuentemente estas conductas interfieren con el aprendizaje, la adaptación en la escuela y algunas veces, con las relaciones personales del adolescente.

Otros adolescentes que presentan trastornos de la Conducta presentan comportamientos antisociales que violan los derechos de los demás y las normas y reglas sociales apropiadas para la edad. Los comportamientos

antisociales pueden incluir la irresponsabilidad, el ausentarse de la escuela o escaparse, la violación de los derechos de los demás (como por ejemplo robar) o la agresión física hacia los demás (asalto o violación).

En la Escuela de Medicina de Yale se menciona que el trastorno de conducta oposicionista y desafiante (su sigla en inglés es ODD) de los adolescentes es un trastorno conductual que se caracteriza por conductas no cooperativas, desafiantes, negativas, irritables y fastidiosas hacia los padres, compañeros, maestros y otras figuras de autoridad y que estos problemas también se benefician con la terapia cognitivo conductual (Yale Medical Group, 2006).

Otros estudios han evaluado el poder predictivo de las funciones ejecutivas del adolescente, en particular la inhibición de la respuesta impulsiva, en relación a los problemas de alcohol y el uso de drogas ilícitas. Se evaluaron 498 adolescentes de 15 a 17 años y se encontró una relación entre una inhibición de respuesta débil y el consumo de alcohol y drogas en la adolescencia. Aparentemente componentes de estrés contribuyeron a esa pobre respuesta (Nigg, Wong, Martel, Jester, Puttler, Glass, Adams, Fitzgerald and Zucker, 2006).

Los niños y adolescentes de "carácter difícil" tienen mayor probabilidad de desarrollar trastornos del comportamiento. Los niños o adolescentes que provienen de hogares carenciados, disfuncionales o desorganizados tienen mayor probabilidad de desarrollar trastornos de la conducta. Se comprobó que los problemas sociales y el rechazo por parte de sus compañeros contribuyen a la delincuencia.

El trastorno oposicionista se presenta con mayor frecuencia en los varones que en las mujeres. Los niños y los adolescentes que padecen trastornos de

la conducta con frecuencia tienen también otros problemas psiquiátricos que pueden contribuir al desarrollo de este trastorno.

Podemos concluir que los adolescentes constituyen una población de alto riesgo. Esto también se comprueba al observar que una gran mayoría presenta heridas traumáticas físicas. Un estudio con 108 adolescentes de 12 a 18 años reveló que entre 19 % y 32 % de los adolescentes presentaban estrés post traumático. El hallazgo cobra mayor importancia cuando el adolescente desarrolla síntomas depresivos y soporta el peso de la conflictiva de sus padres que hacen más duraderos los síntomas de estrés post traumático (Zatzick, Grossman, Russo, Pynoos, Berliner, Jurcovich, Sabin, Katon, Ghesquiere, McCauley & Rivara, 2006).

Al hacer algunas comparaciones transculturales de la prevalencia de problemas emocionales y de conducta entre niños y adolescentes estadounidenses e ingleses, los resultados mostraron que los padres de los niños y adolescentes británicos identificaban con más facilidad los problemas emocionales y de conducta en sus hijos y que la prevalencia de dichos problemas era más alta entre los niños y adolescentes estadounidenses (Mojtabai, 2006).

Un estudio comparativo entre adolescentes Afro americanos, Euro americanos y México americanos sobre la prevalencia de los diagnósticos del DSM - IV en adolescentes reveló que tanto los Euro americanos como los México americanos abusan más de sustancias que los Afro americanos. En contraste, en relación a los trastornos de ansiedad y los problemas de conducta disruptiva los Euro americanos arrojaron puntajes más altos que los otros dos grupos (Roberts, Ramsay & Xing, 2006).

Podemos observar que en las últimas décadas, los trastornos de la conducta han aumentado considerablemente. La conducta agresiva es la causa de entre un tercio y la mitad de las derivaciones a los servicios de salud mental para niños y adolescentes.

Cuando la conducta agresiva no puede ser manejada con los mecanismos psicológicos, se asocia a síntomas físicos, los que nos conducen a otra causa frecuente de consulta en los servicios de salud de adolescentes, como es la asociación entre la depresión con alteraciones cognitivas y las alteraciones orgánicas como la inflamación del intestino, aquí la experiencia muestra que la terapia cognitivo conductual parece ser el tratamiento de elección (Szigethy, Carpenter, Baum, Kenney, Baptista-Neto, Beardslee and Ray Demaso, 2006).

Otros autores que han trabajado con adolescentes deprimidos de 12 a 18 años de edad comparando la terapia cognitiva, el tratamiento medicamentoso y una combinación de ambos, señalan que las terapias solas fueron exitosas y que el tratamiento combinado no mostró ninguna ventaja (Melvin, Tonge, King, Gordon & Klimkeit, 2006).

Sería importante recordar que el tratamiento a tiempo puede evitar problemas futuros (Children's Hospital Central California, 2003). Desde hace muchos años hay un interés que aumenta con el paso del tiempo en las terapias cognitivo conductuales para el tratamiento de diversas patologías en las familias (Alford & Beck, 1994), (Leahy & Holland, 2000).

CAPÍTULO II

DIVORCIO

Tomar la decisión de divorciarse siempre se concibe como difícil, implica que la pareja se mueva en diferentes direcciones buscando el espacio que la relación ya no permite para poder ser uno mismo. Implica la posibilidad de un cambio que ya no se pudo lograr dentro de esta relación de pareja. Suele haber sentimientos de ira, enojo, miedo, culpa por los hijos. Pero también la oportunidad de desarrollar una nueva identidad en esta nueva etapa, la posibilidad de vivir algo nuevo que había sido deseado pero no era la realidad en la relación que se termina. Ahora puede ser. Una nueva relación de pareja, un nuevo tipo de relación con los hijos. Claro que para lograr todo esto se necesita haber trabajado en la separación de la etapa anterior, en el poder soltar la pasada relación y no contaminar la nueva con creencias alimentadas en el pasado, esto implica que se tome conciencia de los integrantes mismos de la pareja. Aquí los hijos juegan un papel muy importante y con mayor razón si son adolescentes (Escamilla, 2004).

Un divorcio es siempre percibido como una situación traumática tanto para la pareja que da por terminada su relación física y afectiva, como para los hijos que experimentan la pérdida significativa de la estabilidad familiar de diversas maneras. Se ha observado que cuando el divorcio se da en malos términos sin proteger a los hijos del conflicto producido, se genera una desorganización familiar y peor aun, cuando los padres utilizan a los hijos para sacar alguna ventaja del conflicto, o bien, tienden a desligarse de sus responsabilidades en la crianza de los hijos.

La separación de las parejas ha aumentado significativamente en los últimos años, lo que ha motivado a los investigadores a determinar de qué manera la experiencia de divorcio durante la infancia está relacionada con los problemas emocionales y de conducta durante la adolescencia. Breidablik, (1999) encontró diferencias significativas en relación a un grupo de adolescentes miembros de familias con padres divorciados, en los que se presentaban quejas físicas y emocionales, menor bienestar psicológico, un desempeño menos eficiente, así como una mayor presencia de conductas de riesgo como el hábito de fumar. Concluyeron que la experiencia de divorcio para los hijos durante la infancia representa un evento estresante significativo con consecuencias en la salud mental durante la adolescencia; dichas consecuencias deben ser consideradas al momento de planificar programas de prevención para este tipo de población. Eso sin mencionar que existen etapas y tareas durante el desarrollo psicosocial normal de los adolescentes, que se ven afectadas por el divorcio de los padres (Steinman, 2001).

Son muchos los factores que aumentan la vulnerabilidad de los adolescentes para presentar problemas físicos y psicológicos después del divorcio de los padres: la ausencia del padre, conflicto entre los padres, problemas económicos, estresores de la vida diaria, adaptación de los padres y la duración de la crisis.

Thompson (1998) analizó los problemas sociales y clínicos en un grupo de adolescentes con padres divorciados utilizando el enfoque sistémico, con el propósito de explicar dicha vulnerabilidad e identificar las intervenciones más apropiadas para promover la salud mental en esta población. Entre otras medidas recomienda la mediación durante las distintas etapas del divorcio,

las remisiones tempranas y la terapia entre hermanos (sibling therapy), así como la implementación de programas en los centros educativos con el objetivo de identificar a aquellos estudiantes que requieran de este apoyo. Coincidiendo con Emery & Laumann-Billings (1998) en la necesidad de ayudar a estos jóvenes y a sus familias durante las etapas de transición.

Spruijt (1997) decidió realizar una investigación para estudiar los efectos del divorcio en la dinámica familiar, con variables como la estructura familiar, la salud física y mental, las ideas de suicidio, el bienestar psicológico y la situación laboral en un grupo de adolescentes; de acuerdo a cuatro tipos de estructuras: familias intactas estables, familias intactas con conflictos, familias con un solo padre, y familias reconstruidas. Los adolescentes miembros de familias divorciadas presentaron más problemas para relacionarse en relación a aquellos miembros de familias intactas estables. Estos resultados no fueron tan significativos en los adolescentes miembros de familias intactas con conflictos, así como en las familias reconstruidas. Estos resultados son similares a los encontrados por Forehand (1997), cuyos resultados mostraron una interrupción de los procesos familiares esperados.

McCurdy (1996), también estudió el efecto de la estructura familiar en el proceso de individuación de acuerdo a tres tipos de estructura: familias intactas; padres divorciados; y familias de rematrimonio. Los componentes del proceso de individuación analizados fueron el apego a los padres, conflictos para lograr la independencia, timidez, identidad, y autoestima. Los resultados sugerían que los adolescentes miembros de familias intactas se percibían a sí mismos con más conflictos de independencia pero con más relaciones positivas con sus padres, que aquellos pertenecientes a familias

divorciadas o reconstruidas. El apego, la identidad y los conflictos para lograr la independencia de los padres, estuvieron asociados a la autoestima.

Otra línea de investigación sugiere que no es la configuración familiar lo que determina la efectividad del funcionamiento familiar y el bienestar psicológico de los adolescentes, sino el estilo de relación parental (McFarlane, 1995) y los conflictos de la pareja previos al divorcio (Kelly, 2000). Devine (1996) realizó una investigación para analizar la relación entre algunos factores de la pareja (satisfacción conyugal), y algunos factores relacionados con los hijos (número de hijos, la presencia de un hijo varón, los niveles de ansiedad en los hijos y problemas de conducta) que pudieran ser predictores de una situación de divorcio. No se encontró entre los factores relacionados con los hijos, ninguno que pudiera ser considerado como predictor del divorcio; sin embargo, la baja satisfacción en la relación conyugal sí fue un alto predictor.

Caspi (2001) encontró que los conflictos de pareja estaban asociados con un elevado número de problemas de conducta en los hijos pequeños. Y que éstos, cuando adultos, experimentaban problemas en las relaciones interpersonales, afectando negativamente la calidad de sus propios matrimonios. Esto es debido a que los niños aprenden conductas interpersonales a través de la observación de los modelos adultos, y utilizan estrategias similares para la resolución de conflictos como las de sus padres (Dadds, 2001), los mismos estilos afectivos (Katz, 2001), y la tendencia a presentar niveles similares de rabia (Jenkins, 2001).

Los conflictos de pareja son considerados un factor de riesgo por ser un estresor que actúa directamente sobre los hijos, porque los hijos muchas veces se atribuyen la culpa de los conflictos entre los padres, y porque los

conflictos de pareja muchas veces vuelve a los padres menos afectivos y más críticos con los hijos (Davies, 2001). Esto produce un aumento de síntomas depresivos en los hijos, no sólo durante la infancia sino a lo largo de la vida. Pareciera existir una correlación entre la percepción del propio matrimonio y la percepción del matrimonio de los padres, por lo que, aquellas personas que tuvieron padres infelizmente casados tienden a presentar mayor número de problemas en sus matrimonios (Amato, 2001), estas investigaciones plantean que el divorcio de los padres es un factor de riesgo que afecta la percepción de los hijos en cuanto a su propio matrimonio, aumentando la posibilidad de repetir la situación de divorcio. Según la investigación realizada por Amato, 2001), parecieran existir algunas conductas de los padres que pueden ser consideradas predictoras de problemas en el matrimonio, como los celos, la dominancia, las rabietas, la crítica constante y los estados de mal humor.

Por otro lado, existen factores que cuando el divorcio de los padres sucede en la infancia, generan una depresión durante la adolescencia (Palosaari, 1995). La baja autoestima a la edad de 16 años es un factor que hace más vulnerables a los jóvenes para desarrollar síntomas de depresión, indistintamente del género. En las hijas mujeres, los efectos estuvieron asociados a la baja autoestima y a la falta de acercamiento con el padre. Cuando la relación con el padre era estrecha disminuía el riesgo de desarrollar síntomas depresivos. En los hijos varones no se observó ninguna relación entre la baja autoestima, las relaciones poco satisfactorias con los padres y la depresión después del divorcio (Palosaari, 1996).

Fergusson (2002) realizó un estudio longitudinal con un grupo de adolescentes (14-16 años) en el cual concluyó que los jóvenes que viven

situaciones de estrés en la transición marital presentarán con más facilidad desórdenes de ansiedad, dependencia a la nicotina, abuso o dependencia al alcohol, intentos de suicidios, bajo desempeño académico, desempleo y una paternidad temprana. Estos resultados confirman los encontrados por Sampson (2001), acerca del riesgo significativo de recurrencia durante la edad adulta debido a un trastorno de depresión y/o ansiedad durante la adolescencia.

Essau (2000) identificó que un gran porcentaje de adolescentes deprimidos y con problemas de conducta tenían madres deprimidas, y ante los cambios del divorcio es fácil que las mujeres se depriman.

Uno de los factores que permiten predecir con más apoyo la depresión en adolescentes, es la presencia de una madre depresiva (Hammen, 2001). Después de controlar los síntomas y ciertas variables psicosociales, observó que los hijos adolescentes depresivos con madres depresivas mostraban significativamente más conductas y pensamientos negativos que los hijos adolescentes depresivos con madres no depresivas. Esto se refleja en los hijos adolescentes en la dificultad para establecer relaciones interpersonales y en una disfunción cognitiva acerca de sí mismos y del mundo.

Goodman, (2000) observó que los adolescentes que pasan situaciones de estrés y divorcio o rematrimonio de los padres presentan con más facilidad una actitud negativa sobre sí mismos, dificultades en el funcionamiento, síntomas somáticos y preocupación física (Bennett, 1997).

Una de las contribuciones más recientes en materia de psicoterapia para adolescentes diagnosticados con un trastorno de depresión, es la psicoterapia cognitiva. Las investigaciones en psicoterapia se han visto en la necesidad de aumentar su rigor metodológico y permitir con ello el comienzo de una

nueva generación de investigaciones que evalúan la efectividad de la psicoterapia (Hibbs, 2001). Uno de los principales defectos metodológicos en la realización de algunos estudios es la utilización de muestras demasiado pequeñas para detectar diferencias entre dos o más grupos experimentales. Kazdin (2001) argumenta que es esencial utilizar muestras conformadas mínimo por 150 personas para detectar diferencias significativas entre grupos experimentales, y son pocos los estudios que cumplen con este criterio.

La psicoterapia cognitiva es una herramienta terapéutica estructurada y posible de realizar en un período corto de tiempo.

Más reciente aún, Diamond (2001) demostró que la terapia cognitiva-conductual resultaba ser más efectiva que otras intervenciones para el tratamiento de los adolescentes con un trastorno depresivo mayor y problemas de conducta logrando reducir la problemática, incluso más rápido que la terapia familiar y la terapia de apoyo.

Un estudio realizado por Grossman (1995) permitió analizar el impacto que tiene la calidad de la relación de pareja y la relación familiar sobre las estrategias de enfrentamiento, el apoyo recibido y el bienestar psicológico de los adolescentes miembros de familias separadas, divorciadas y casadas. Demostraron que la existencia de una relación parental poco afectiva y la ausencia de una estructura familiar sólida, estaba asociada con una baja satisfacción personal y sentido de futuro; así como por altos niveles de ansiedad en adolescentes miembros de familias con padres divorciados. Huss (1996) también indicó que las familias con un clima familiar de apoyo caracterizado por la confianza y el control, era un importante predictor de estrategias positivas y activas de enfrentamiento. En cambio, aquellas

familias con un clima familiar menos afectivo permitía predecir estrategias de evitación.

Algunas de las creencias y conductas que tienen los padres al divorcio:

- * Que tienen que compartir con los hijos el enojo que sienten por el ex-cónyuge.
- * Culpan a los hijos y desplazan el enojo hacia ellos.
- * No responden a las necesidades de los hijos por estar pendientes de sus propias necesidades.
- * Conversan temas personales y propios de la pareja con los hijos.
- * No se fijan los límites apropiados.
- * Se responsabiliza a los hijos mayores del cuidado de los menores.

Si los hijos se desarrollan en un ambiente favorable donde ambos padres ejercen una función paterna conjunta y muestran una conducta consistente, la adaptación del hijo frente al divorcio de sus padres es mejor. En cambio cuando la separación se produce de manera destructiva, se desarrollan disfunciones cognitivas asociadas a sentimientos de culpa, abandono e inadaptación social en los hijos.

Partiendo del supuesto de que, el padre facilita en cierta forma el proceso de individuación en la relación madre-hijo, una situación de divorcio termina complicando este proceso. Saintonge, (1998) realizó una investigación con adolescentes hijos de padres separados y con la figura de un hermano mayor como sustituto de la figura paterna, quienes fueron comparados con un grupo control conformado por adolescentes sin hermanos mayores. Los resultados indicaron que aquellos adolescentes con la figura de un hermano mayor, estuvieron menos afectados por la separación de los padres que aquellos que no tenían dicha figura paterna sustituta.

Todos estos resultados dejan ver la importancia de realizar intervenciones con los adolescentes, considerando el contexto de las relaciones familiares.

Cuando salen del divorcio al rematrimonio una de las razones por las que este último puede fallar, es porque los hijos tratan de ahuyentar a la nueva pareja de su papá o mamá con mentiras, trucos, conductas agresivas o saboteadoras, con la idea oculta de que sus padres vuelvan a juntarse. Esto es más evidente si la nueva relación se forma poco tiempo después de la separación (Allison, 2001).

Se menciona que los años de la adolescencia temprana son de especial interés para el estudio de los efectos que el divorcio de los padres tienen en los hijos porque en estos años ellos están en un periodo de ajuste donde sus problemas podrían aumentarse con el divorcio (Hetherington, 1993).

Aun más, se dice que la adolescencia temprana es el periodo más difícil para adaptarse al divorcio de los padres y que aunque la mayoría de las personas tarda en recuperarse del divorcio 2-3 años, hay familias con hijos adolescentes cuya adaptación lleva más tiempo (Hetherington, 1993).

Los problemas del ajuste a la adolescencia de los hijos pueden complicarse al vivir el proceso del divorcio.

También es justo decir que cuando a los niños se les saca de un hogar conflictivo de dos padres, para cambiarlo a un hogar armonioso con un solo padre, pueden resultar beneficiados por el cambio. Y esto se comprueba a los dos o tres años posteriores al divorcio cuando se les pregunta sobre su situación comparándola con los años anteriores a la separación.

La respuesta de los hijos al divorcio es influenciada por las relaciones familiares predivorcio; y el ajuste post divorcio de los padres, matiza las

respuestas que los niños tendrán con la nueva pareja del padre o de la madre. El divorcio debe ser visto como una cadena de eventos, no como un hecho aislado.

Ante el divorcio y otras transiciones maritales hay una variedad de respuestas de los padres y de los hijos que atraviesan por ellas; por ejemplo, en contraste con los padres de las familias no divorciadas, los padres de las familias divorciadas y rematrimoniadas reportan más estrés en su vida, sobretodo en los dos primeros años y cuando los hijos son adolescentes. Los padres varones rematrimoniados reportan más cambios positivos en los dos primeros años del rematrimonio.

El rematrimonio es una ruta efectiva para salir de la dureza económica del divorcio. Solo el 5% de las mujeres divorciadas no estaban trabajando, en contraste con el 10% de las mujeres rematrimoniadas y de las casadas.

Las madres divorciadas se quejan sobretodo en los dos primeros años de su nueva vida, de la desorganización de la casa, de tener que cuidar a los hijos, de su soledad, y mencionan como la peor causa de su estrés el tener que lidiar con hijos adolescentes de 15 años de edad.

Para otras mujeres divorciadas, a pesar de los problemas mencionados, el divorcio les ofrece una salida de un medio conflictivo o de un matrimonio insatisfactorio y les ofrece también una nueva oportunidad de crecimiento. El 75% de las mujeres refiere a los dos años de divorciadas que son más felices que en el último año de casadas.

Si dividimos a las mujeres casadas en grupos de alto o bajo conflicto marital y las comparamos con las divorciadas y las rematrimoniadas diremos que en los dos primeros años las divorciadas reportan ser más felices que las

casadas en matrimonios difíciles, ya que beben menos, están menos deprimidas y menos angustiadas (Hetherington, 1982).

También los padres no custodios mencionan que la relación con sus hijos mejoró después de la separación. Estos mismos padres cuando permanecen involucrados asumen un rol más divertido que disciplinario y tienden a ser más permisivos cuando ven a sus hijos. Dejan que la disciplina recaiga más en la madre que tiene la custodia.

CAPÍTULO III

REMATRIMONIO E HIJOS ADOLESCENTES

Lamentablemente nuestra cultura no reconoce los aspectos positivos del divorcio y del iniciar una nueva pareja o una nueva familia (rematrimonios).

La adolescencia temprana es el periodo más difícil para adaptarse al rematrimonio. La mayoría de las personas se recuperan del divorcio en 2-3 años pero la recuperación del rematrimonio tarda más tiempo.

Si los adolescentes no se recuperan bien de estos cambios en la estructura familiar, mostrarán problemas que los limitarán para ser individuos competentes y exitosos socialmente a lo largo de la vida (Hetherington, 1993).

En este proyecto al estudiar los niveles de funcionamiento tanto en familias de casados como en las de parejas en rematrimonio viviendo juntos o separados, se busca entender las diferencias entre ellos, para planear una intervención terapéutica que busque mejorar la adaptación de los adolescentes y de la pareja y así evitar resultados negativos.

Como se dijo antes se ha encontrado que el rematrimonio es la ruta más efectiva para salir de la dura problemática económica asociada al divorcio para la mujer.

El estrés en las familias del rematrimonio se centra principalmente en el establecer nuevos roles y saber como relacionarse entre la pareja y con los adolescentes y aprender a manejar cuestiones financieras de mantenimiento.

El estrés es más marcado si el rematrimonio ocurre cuando los hijos son adolescentes. No hay cultura ni reglas claras acerca de los roles y temas en el

rematrimonio por lo que fácilmente se cae en angustia y confusión (Cherlin, 1992).

En los dos primeros años de rematrimonio, a pesar de los retos encontrados al tratar de adaptarse a los nuevos roles familiares, las parejas de rematrimonio reportan más satisfacción marital que las parejas casadas por muchos años y que nunca se han divorciado. Pero al paso del tiempo ya no se encuentran diferencias en la satisfacción marital.

Las parejas de rematrimonio casados por más de dos años, encuentran a sus familias menos cohesivas y con más conflictos sobre el tema de los niños y sobre asuntos financieros, que las parejas no divorciadas. También reportan tener matrimonios más iguales, compartiendo las responsabilidades entre los miembros de la pareja rematrimoniada (Schneller & Arditti, 2004).

Cuando los hijos llegan a la adolescencia es cuando las parejas reportan menos satisfacción marital tanto en los casados como en los rematrimoniados. Si a esto se le agregan los cambios de la edad madura y los retos de los adolescentes, los problemas se exageran en las parejas de rematrimonio.

En las nuevas familias de rematrimonio que tienen hijos preadolescentes, y especialmente si estas son mujeres, si la relación de pareja es cercana aumenta la conducta negativa de las chicas hacia la madre y el padrastro. En los hijos varones se ve este tipo de conducta en los dos primeros años del rematrimonio pero después ya no se ve. La explicación es que las hijas probablemente tenían una relación más cercana con la madre divorciada, y ahora la relación marital satisfactoria es amenazante para la continuación de esa relación madre-hija. Los chicos tienen menos que perder y más que ganar en la relación con el padrastro, especialmente si éste es cariñoso y cercano. Las chicas tienen más resistencia a relacionarse con el padrastro sin importar si éste es cercano y

cariñoso con ellas. Esto sucede también en familias de rematrimonio de larga duración que tienen preadolescentes, las chicas presentan más conductas impulsivas que los varones.

En contraste con los niños menores, las preadolescentes que están despertando en su sexualidad, se sienten más seguras con la presencia del padrastro si la pareja tiene una relación satisfactoria (Hill, Holmbeck, Marlow, Green, & Lynch, 1985). Por lo mismo cuando las chicas tienen 15 años o más los observadores han descrito una conducta directamente agresiva hacia la pareja de rematrimonio y además se comportan poco comunicativas, hoscas y evitativas.

Para los 15 años de edad, un tercio de los chicos adolescentes y un 25% de las chicas adolescentes se han alejado de sus familias en Estados Unidos y si este *soltarse* se asocia a unirse a grupos antisociales, los chicos tienen más posibilidades de tener un comportamiento delictivo.

Sin embargo si en este momento tienen una relación de apoyo por algún maestro, entrenador, vecino, abuelo o amigo de los padres, este alejarse de la familia puede ser una solución a una situación familiar adversa.

Sin importar la edad a la que ocurre el rematrimonio, en comparación con las familias no divorciadas, los padrastros al principio se sienten menos cercanos a los hijastros y no tienen intención de controlar sus conductas.

La falta de adaptación y mayores dificultades con las adolescentes menores se confirma en otro estudio de las transiciones maritales (Hetherington & Clingempeel, 1992).

En los rematrimonios que ocurren cuando los chicos son preadolescentes el mejor método para que el padrastro se gane la aceptación de los chicos es

tratar de construir una relación cercana con ellos, apoyando a la madre en la disciplina pero sin intentar ponerla él solo, sobretodo al principio y luego poco a poco se podrá volver más autoritario. Si intentara esto desde el principio provocaría una resistencia de parte de los chicos (Kenny & LaVoie, 1984).

En todos los tipos de familias se recomienda para el padre, madre, padrastro o madrastra, tener una relación cariñosa no coercitiva, pero firme, esto sirve para que los chicos tengan logros sociales y académicos.

Kenny y LaVoie (1984) indicaron que en las primeras etapas de rematrimonio los niños y especialmente los adolescentes influyen más la relación de sus padres que viceversa. Que las conductas negativas de los chicos entre 10 y 15 años de edad provocarán a la larga conductas negativas por parte de los padrastros y que cuando los adolescentes tienen buenas habilidades sociales, conllevan una mejor respuesta por parte de sus madres y sus padrastros. Esto funciona igual si es el padre y la madrastra.

Dada la poca información en relación a como los adolescentes pueden tratar de destruir la relación de pareja de rematrimonio y tomando en cuenta las altas cifras de redivorcio, en este estudio se pretende crear y aplicar un cuestionario específico para conocer como la conducta de los adolescentes en toda la gama de edades puede afectar a la relación de pareja de rematrimonio viviendo juntos o separados y comparar estos resultados con las parejas en matrimonio con hijos adolescentes.

Es posible que con los datos que se encuentren se pueda planear una intervención terapéutica de tipo cognitivo conductual grupal para los adolescentes que mejore la relación de la pareja con estos jóvenes y por ende la satisfacción marital de la pareja.

CAPÍTULO IV

ESTUDIO I: INSTRUMENTOS

MÉTODO

4.1 Objetivo General

Con objeto tanto de valorar el estado de incidencia de la conflictiva familiar, tanto entre los cónyuges como con los hijos adolescentes, se diseñaron los cuestionarios para medir la interacción familiar del adolescente en la relación de pareja de sus padres, tanto en su versión: padres, como en su versión: adolescentes.

4.2 Instrumentos

Bajo una metodología cuantitativa, en donde se utilizó la técnica de meta-análisis para *recopilación de información*; la técnica de jueceo bajo los porcentajes de validación propuestos por Lawshe (1975) para la *validez de contenido*; el coeficiente de alpha de Cronbach, para la *confiabilidad* y Rotación Varimax para el *análisis de factores*.

Se elaboraron dos cuestionarios (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005):

1) *Cuestionario de Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio - versión Padres.*

2) *Cuestionario de Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio - versión: Adolescentes.*

Se registraron la frecuencia y aparición de conductas de boicot o sabotaje que mencionaron en preguntas directas en la consulta y se convirtieron en un cuestionario para conocer su generalización a otros casos similares.

Las medidas incluyen instrumentos de auto informe a calibrarse para México y datos clínicos recolectados en el consultorio.

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Padres (VP)- (Véase en anexo II).

Se trata de un cuestionario de 57 preguntas, del cual, 45 Ítems se distribuyen en 5 componentes y 12 Ítems para ser usados como indicadores en al ámbito clínico. Presenta una confiabilidad alfa de .7372. Este cuestionario busca medir cómo influyen las conductas del adolescente en la calidad de la relación de la pareja de rematrimonio.

Tabla 1. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Componentes	Reactivos
1 - Rechazo a la pareja:	43a, 43b, 43c, 43d, 43e, 43f, 43g, 43h, 43i, 43j, 43k, 43l, 43m, 43n, 43o
2 - Intolerancia al adolescente:	r12, r18, r19, r26, r28, r29, r31, r33, r34, r35, r36, r37, r38, r42
3 - Oposicionismo a la pareja:	r1, r2, r3, r4, r5.
4 - Aspectos positivos:	r6, r10, r16, r20, r25, r30, r39, r40, r41.
5 - Rechazo al adolescente:	r23, r27.
Indicadores en al ámbito clínico	r7, r8, r9, r11, r13, r14, r15, r17, r21, r22, r24, r32

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Adolescentes (VA)- (Véase en anexo III).

Cuestionario de 60 preguntas, del cual, 46 Ítems se distribuyen en 4 componentes y 14 Ítems para ser usados como indicadores en el ámbito clínico. Presenta una confiabilidad alfa de .8054. Este cuestionario busca documentar cómo influyen las conductas del adolescente en la calidad de la relación de la pareja de rematrimonio, que han mostrado mayor frecuencia tanto en la literatura como en la consulta. Tales como: tener problemas

académicos, no respetar las reglas, horarios o costumbres de la casa, uso de alcohol, drogas entre otros.

Tabla 2. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescentes

Componentes	Reactivos
1 - Rechazo a la pareja:	r2a, r4a, r5a, r7a, r10a, r12a, r13a, r15a, r18a, r19a, r22a, r23a, r24a, r26a, r28a, r29a, r30a, r32a, r36a, r37a, r40a.
2 - Intolerancia al adolescente:	r45aa, r45ba, r45ca, r45da, r45ea, r45ga, r45ha, r45ia, r45ja, r45ka, r45la, r45ma, r45na, r45pa.
3 - Aspectos positivos:	r6a, r9a, r20a, r21a, r25a, r31a, r33a, r38a, r41a.
4 - ideación negativa:	r14a, r27a.
Indicadores en al ámbito clínico	r1a, r3a, r8a, r11a, r16a, r17a, r34a, r35a, r39a, r42a, r43a, r44a, r45fa, r45oa

En ambos cuestionarios, cada componente se evalúa a través de 5 opciones de registro (siempre; casi siempre; a veces; casi nunca y nunca). El puntaje obtenido se obtiene por cada uno de los ítems y un total.

4.3 Procedimiento

Para la elaboración de los cuestionarios de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Padres y versión adolescentes - (Escamilla y Sánchez-Sosa, 2005), involucraron las siguientes fases:

1) Recopilación de información en base a la técnica de meta-análisis. Se hizo una búsqueda de en bases de datos nacionales e internacionales como: APAOnline, PsycInfo, Medline, PsycArticles, Secretaria de Salud, LILACS. Se identificaron y revisaron los estudios controlados relacionados con el tema de este proyecto.

2) Validez de Contenido, se utilizó la técnica de diez jueces, bajo los porcentajes de validación propuestos por Lawshe (1975). Se validó el contenido de los reactivos y la pertenencia de los mismos a las áreas propuestas mediante la técnica de jueceo en la que participaron diez jueces

expertos que cubrían los siguientes criterios: ser psicólogo titulado con experiencia en terapia cognitiva conductual en niños, adolescentes y/o adultos.

3) Confiabilidad a través del coeficiente de alpha de Cronbach.

4) Análisis de Factores, por rotación Varimax.

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS DEL ESTUDIO I

4.4 Validez de Contenido

Para determinar y seleccionar las preguntas de los cuestionarios Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio, versión Padres y versión Adolescentes; se consultaron varios test informales y formales de observación directa, se eligieron los reactivos de los instrumentos más robustos y probados empíricamente en sus respectivos países, quedando en un primer momento un listado de más de 200 ítems.

A partir del piloteo del instrumento en una población similar a la muestra real, se mejoró la comprensión y reducción de los ítems. Se eligieron los ítems que mejor representaban las áreas a través de la técnica confiabilidad entre evaluadores (10 jueces), que se refirió al grado de acuerdo o consistencia que existe entre dos o más evaluadores. De acuerdo con Lawshe (1975) a partir de este jueceo se eliminaron varios reactivos ya que no fueron asignados a la misma área consistentemente (al menos en un 62% de las ocasiones).

Al final, se adaptó el instrumento a 57 preguntas para la versión padres y 60 preguntas para versión adolescentes (ver tabla 3 y 4).

Tabla 3. Porcentaje de concordancia entre 10 jueces
Versión Padres

Reactivos	% de consistencia entre jueces
r12, r18, r19, r26, r28, r29, r31, r33, r34, r35, r36, r37, r38, r42	90%
43 ^a , 43b, 43c, 43d, 43e, 43f, 43g, 43h, 43i, 43j, 43k, 43l, 43m, 43n, 43 ^o	80%
r6, r10, r16, r20, r25, r30, r39, r40, r41.	80%
r1, r2, r3, r4, r5.	80%
r23, r27.	70%
r7, r8, r9, r11, r13, r14, r15, r17, r21, r22, r24, r32	70%

Tabla 4. Porcentaje de concordancia entre 10 jueces
Versión Adolescentes

Reactivos	% de aciertos por los 10 jueces
r45aa, r45ba, r45ca, r45da, r45ea, r45ga, r45ha, r45ia, r45ja, r45ka, r45la, r45ma, r45na, r45pa.	80%
r2a, r4a, r5a, r7a, r10a, r12a, r13a, r15a, r18a, r19a, r22a, r23a, r24a, r26a, r28a, r29a, r30a, r32a, r36a, r37a, r40a.	80%
r6a, r9a, r20a, r21a, r25a, r31a, r33a, r38a, r41a.	70%
r14a, r27a.	70%
r1a, r3a, r8a, r11a, r16a, r17a, r34a, r35a, r39a, r42a, r43a, r44a, r45fa, r45oa	70%

4.5 Confiabilidad

Un coeficiente de confiabilidad, es un índice de confianza; es una proporción que indica la razón entre la varianza de la puntuación verdadera de una prueba y la varianza total. Entre los valores arrojados por este índice, arriba de .60 se consideran óptimos (Cohen, 2001).

Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio, versión Padres.

Para este análisis se utilizó el estadístico Alpha de Cronbach de consistencia interna el cual arrojó un Coeficiente alfa de .7372:

Para el cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio, versión Adolescentes.

El estadístico Alpha de Cronbach arrojó un Coeficiente alfa de .8054

4.6 Análisis de Factores

Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio, Versión Padres (VP).

Se utilizó el procedimiento de Máxima Probabilidad (Maximum Likelihood), para la extracción de los componentes principales, en donde se suprimieron los valores menores a .2. Se encontraron 5 factores que

representan el 50.858% de la varianza total explicada, los cuales se detallan a continuación.

- 1 - Rechazo a la pareja.
- 2 - Intolerancia al adolescente.
- 3 - Oposicionismo a la pareja.
- 4 - Aspectos positivos.
- 5 - Rechazo al adolescente.

El componente I, Rechazo a la pareja, estuvo representado por el factor 1, el cual explica el 21.432% de varianza.

Tabla 5a. Componente I. Rechazo a la pareja.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Padres

Componente	No.	Ítems	Factor 1
1	r43o	Por causa de su novia-o	0.770
1	r43n	El tipo de amigos que tiene	0.769
1	r43i	No respetar las horas de llegada	0.758
1	r43h	No acatar los horarios de las comidas	0.746
1	r43l	El uso de aretes	0.737
1	r43k	Su forma de vestir	0.735
1	r43d	Tener que salir noche a recogerlos a fiestas	0.727
1	r43e	Tener reuniones con sus amigos en mi sala	0.723
1	r43b	Recibir llamadas en la madrugada	0.722
1	r43c	Llegar en estado de ebriedad	0.719
1	r43f	Escuchar música a volumen alto	0.710
1	r43m	Su forma de hablar y/o el uso de palabras altisonantes (groserías)	0.708
1	r43g	La constante demanda de dinero y otros artículos	0.704
1	r43j	Su desobediencia	0.694
1	r43a	El uso exagerado del teléfono	0.629

El componente II, Intolerancia al adolescente, fue representado por el factor 2, el cual explica el 9.688% de varianza.

Tabla 5b. Componente II. Intolerancia al adolescente.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Padres

Componente	No.	Ítems	Factor 2
2	R35	Considero como un extraño al adolescente hijo de mi pareja	0.856
2	R31	Toparme con mi hijastro me pone de mal humor	0.836
2	R28	El hijo adolescente de mi pareja tiene la culpa de todo	0.816
2	R12	Sólo de ver al hijo de mi pareja siento coraje	0.774
2	R34	Soy feliz los fines de semana que no esta en casa el adolescente hijo de mi pareja	0.764
2	R33	Nada me parece bien de lo que hace mi hijastro adolescente	0.759
2	R29	Tengo celos de mi pareja y su hijo adolescente	0.731
2	R37	En mis hijos tolero cosas que no le tolero al adolescente hijo de mi pareja	0.637
2	R26	Ignoro y no le doy atención al hijo adolescente de mi pareja	0.615
2	R38	Cuando tengo problemas con hijastro siento que mi pareja lo apoya	0.534
2	R36	Tengo desconfianza del adolescente que vive con nosotros hijo de mi pareja	0.518
2	R19	La conducta del adolescente me hace pensar en divo	0.494
2	R42	Cuando hijo adolescente esta fuera de la casa es un descanso	0.442
2	R18	El adolescente es indiferente conmigo	0.374

El componente III, Oposicionismo a la pareja, estuvo representado por el factor 3, el cual explica el 7.058% de varianza.

Tabla 5c. Componente III. Oposicionismo a la pareja.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Padres

Componente	No.	Ítems	Factor 3
3	r2	El adolescente se opone a lo que dice mi pareja	0.728
3	r4	La conducta del Adolescente influye en mi relación	0.707
3	r5	El adolescente provoca problemas con mi pareja	0.692
3	r3	El adolescente se muestra indiferente con mi pareja	0.678
3	r1	Vivir con el adolescente influye negativamente	0.624

El componente IV, Aspectos positivos, estuvo representado por el factor 4, el cual explica el 4.811% de varianza.

Tabla 5d. Componente IV. Aspectos positivos.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Padres

Componente	No.	Ítems	Factor 4
4	r40	La relación que tengo con mi hijastro es buena	0.820
4	r41	Estoy comprometido, respondo en mi papel de padrastro o madrastra	0.818
4	r30	Tengo buena relación con el hijo adolescente de mi pareja	0.802
4	r20	Me siento integrado y contento con mi familia rematrimonio	0.763
4	r10	Estoy comprometido para que mi familia rem funcione	0.758
4	r16	Al adolescente le gusta que me haya vuelto a casar	0.656
4	r39	Estoy satisfecho-a con mi relación de pareja	-0.561
4	r6	Mi pareja coopera con el adolescente	0.541
4	r25	Mis hijos y los de mi pareja se llevan bien	-0.430

El componente V, Rechazo al adolescente, estuvo representado por el factor 6, el cual explica el 3.801% de varianza.

Tabla 5e. Componente V. Rechazo al adolescente.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Padres

Componente	No.	Ítems	Factor 6
5	r 23	Le hablo en forma grosera al adolescente	0.880
5	r 27	Trato de manera grosera al adolescente en cuestión	0.873

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Adolescentes (VA)-.

Se utilizó el procedimiento de Máxima probabilidad (*Maximum Likelihood*), para la extracción de los componentes principales, en donde se suprimieron los valores menores a .2. Se encontraron 4 factores que representan el 43.452% de la varianza total explicada, los cuales se detallan a continuación.

- 1 - Rechazo a la pareja.
- 2 - Intolerancia al adolescente.
- 3 - Aspectos positivos.
- 4 - Ideación negativa.

El componente I, Rechazo a la pareja, estuvo representado por el factor 1, el cual explica el 18.734% de varianza.

Tabla 6a. Componente I. Rechazo a la pareja.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Adolescentes

Componente	No.	Ítems	Factor 1
1	r18a	Al ver juntos a mi madre (padre) y a su pareja me dan celos	0.794
1	r22a	Quisiera que la pareja de mi madre (padre) con quien vivo viviera en otra casa	0.793
1	r4a	Siento odio, coraje con la pareja de mi padre-madre	0.778
1	r23a	Siento que la presencia de la pareja de mi madre (padre) invade mi espacio	0.770
1	r26a	Tengo mal humor desde que mi madre (padre) con quien vivo tiene pareja	0.766
1	r29a	Cuando me habla la pareja de mi madre (padre) me disgusta	0.759
1	r37a	Considero que la pareja de mi madre (padre) esta muy feo-a	0.725
1	r36a	Considero a la pareja de mi madre (padre) como un extraño-a	0.718
1	r19a	Cuando veo juntos a mi madre (padre) y su pareja los interrumpo	0.713
1	r5a	Hablo mal de la pareja de mi padre-madre con quien vivo	0.705
1	r24a	Me disgusta que mi madre (padre) con quien vivo tenga pareja	0.703
1	r7a	Me quejo de la pareja de mi madre-padre con quien vivo	0.671
1	r15a	Ridiculizo a la pareja de mi madre(padre) con quien vivo	0.643
1	r2a	Desde que mis padres se divorciaron me enojo más fácilmente	0.617
1	r32a	Me opongo a lo que mi madre (padre) y su pareja quieren que yo haga	0.612
1	r28a	Mi madre (padre) me cuenta menos sus cosas desde que vive con su pareja	0.581
1	r10a	Culpo de lo malo que pasa en casa a la pareja de mi madre-padre	0.558
1	r30a	Siento necesidad de proteger a mi madre (padre) de su pareja	0.544
1	r40a	Me da pena que me vean con la pareja de mi madre (padre) con quien vivo	0.541
1	r12a	Cuando tomo una actitud difícil, pongo a mi madre-padre en una constante ...	0.510
1	r13a	En eventos importantes invito a mi mama y a mi papá solos, sin su respectiva pareja	0.403

El componente II, Intolerancia al adolescente, estuvo representado por el factor 2, el cual explica el 13.024% de varianza.

Tabla 6b. Componente II. Intolerancia al adolescente.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Adolescentes

Componente	No.	Ítems	Factor 2
2	R 45ea	Tener reuniones de amigos en la sala de la casa	0.758
2	R 45ka	Mi forma de vestir	0.737
2	R 45ba	Recibir llamadas en la madrugada	0.723
2	R 45pa	Por mis bajas calificaciones	0.703
2	R 45ca	Llegar en estado de ebriedad	0.687
2	R 45na	El tipo de amigos que tengo	0.680
2	R 45ia	No respetar las horas de llegada	0.677
2	R 45ha	No acatar los horarios de las comidas	0.673
2	R 45ga	Que pido constantemente dinero y otros artículos	0.670
2	R 45da	Que tienen que salir a recogerme a las fiestas en la noche	0.665
2	R 45la	El uso de aretes	0.633
2	R 45aa	El uso exagerado del teléfono	0.612
2	R 45ma	Mi forma de hablar y/o uso de palabras altisonantes	0.554
2	R 45ja	No hacer caso a lo que me piden	0.359

El componente III, Aspectos positivos, estuvo representado por el factor 3, el cual explica el 6.839% de varianza.

Tabla 6c. Componente III. Aspectos positivos.
Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
Versión Adolescentes

Componente	No.	Ítems	Factor 3
3	r20a	Cuando habla la pareja de mi madre (padre) le pongo atención	0.852
3	r9a	Tomo en cuenta lo que me dice la pareja de mi madre-padre	0.838
3	r33a	Me parece bien lo que dicen mi padre (madre) y su pareja	0.832
3	r21a	Me siento escuchado por la pareja de mi madre (padre) con quien vivo	0.827
3	r6a	Cuando la pareja de mi padre-madre me pide que haga algo, lo hago	0.797
3	r38a	Tengo confianza en la pareja de mi madre (padre) con quien vivo	0.732
3	r25a	Siento que es conveniente para mi madre (padre) que su pareja viva con nosotros	0.704
3	R31a	Mi padre (madre) con quien vivo y su pareja tienen relaciones sexuales	0.573
3	R41a	La pareja de mi madre (padre) se involucra en la disciplina hacia mi	-0.495

El componente IV, Ideación Negativa, estuvo representado por el factor 4, el cual explica el 4.855% de varianza. Se le llamo ideacion negativa porque agrupaba pensamientos negativos depresivos con una vision negativa del presente y del futuro, deseando que la relación de la nueva pareja se disolviera para que los padres biologicos se volvieran a unir.

Tabla 6d. Componente IV. Ideación negativa.
 Cuestionario Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.
 Versión Adolescentes

Componente	No.	Ítems	Factor 4
4	r14a	He deseado que mi mama y papa se vuelvan a juntar	0.864
4	r27a	Me siento triste por el divorcio de mis padres	0.850

DISCUSIÓN DEL

ESTUDIO I

La metodología empleada para la elaboración de los cuestionarios *Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio*, versión Padres como la versión Adolescentes, demostró una congruencia con los análisis estadísticos empleados, iniciando con la validez de contenido, en donde 117 preguntas (57 para la versión padres y 60 par la versión adolescentes) fueron elegidas de entre 200 ítems. Con un porcentaje de confiabilidad no menor a 62% como lo recomienda Lawshe (1975), por cada reactivo, con base en la técnica de confiabilidad de evaluadores la cual estuvo conformada por 10 jueces expertos en el área de psicoterapia.

Para el análisis de confiabilidad del instrumento se utilizó el coeficiente alpha (Cronbach). Este modelo de consistencia interna se basa en el promedio de la correlación inter-ítem. Para el cuestionario *Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio*, versión Padres se obtuvo un coeficiente Alpha de .7372, y para la versión de Adolescentes el coeficiente alpha fue de .8054. Autores como Cohen, consideran como óptimo un coeficiente alpha por arriba de .60 (2001).

Bajo el procedimiento de máxima probabilidad se extrajeron los componentes principales de cada instrumento, siendo para el cuestionario *Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio*, versión Padres, 5 factores, lo que representa el 50.858% de la varianza total explicada del instrumento.

1 - Intolerancia al adolescente; 2 - Rechazo a la pareja; 3 - Aspectos positivos; 4 - Oposicionismo a la pareja; 5 - Rechazo al adolescente.

Para el cuestionario *Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio*, versión adolescente, se encontraron 4 factores, lo que representa el 43.452% de la varianza total explicada del instrumento.

1 - Intolerancia al adolescente; 2 - Rechazo a la pareja; 3 - Aspectos positivos; 4 – ideación negativa.

Al revisar la literatura internacional no se encontró un cuestionario que midiera la interacción negativa de los adolescentes en la pareja de rematrimonio, por eso estos cuestionarios tienen la ventaja de ser los primeros que intentan medir como la conducta de los adolescentes interfiere con la satisfacción marital de la pareja de rematrimonio tomando en cuenta el punto de vista de la pareja y el de los adolescentes involucrados.

Ambos cuestionarios pueden considerarse razonablemente sensibles y adecuados para la evaluación de la satisfacción marital y del posible conflicto en la interacción de los adolescentes en parejas de rematrimonio.

Se sugiere para posteriores estudios evaluar las propiedades del instrumento en grupos distintos y examinar la sensibilidad de los mismos a intervenciones terapéuticas.

CAPÍTULO V

ESTUDIO II: LEVANTAMIENTO DE DATOS

MÉTODO

5.1 Objetivo General

El objetivo de este estudio fue identificar cómo la interacción negativa de los hijos adolescentes puede influir en la calidad de la relación de pareja en rematrimonio, a través de las conductas con que le manifiestan rechazo a la nueva pareja, donde lo(a) hacen sentir que no es parte de la familia, que no es bien aceptado ni bien recibido; conductas de indiferencia, lo(a) ignoran; o conductas agresivas, siendo groseros, mostrando desprecio, descalificando y retando a la autoridad en la nueva pareja, alterando la tranquilidad familiar.

Algunas conductas que ejemplificarían la interacción negativa del adolescente y con las cuales trataría de disturbar la tranquilidad de la pareja de rematrimonio son: el uso exagerado del teléfono, recibir llamadas telefónicas en la madrugada, llegar en estado de ebriedad, escuchar música a volumen alto, pedir constantemente dinero y otros artículos, no acatar los horarios de comidas, no respetar las horas de llegada, ignorar las órdenes que la pareja dice, provocar con la forma de vestir, con el uso de aretes, por la forma de hablar y el uso de palabras altisonantes, por el tipo de amistades.

Al identificar las conductas disfuncionales que ocurren dentro de esta relación de rematrimonio por parte de los adolescentes hijos del padre o la madre, se tomaron en cuenta tres aspectos medulares bajo una perspectiva cognitivo conductual:

- 1.- Creencias erróneas o disfuncionales sobre la interacción, sus características y sus consecuencias.
- 2.- Reacciones emocionales que interfieren con interacciones sanas y que generan sufrimiento en los diversos integrantes de la familia.
- 3.- Conductas concretas orientadas a dañar la relación de la nueva pareja.

Esta investigación está basada en un modelo de Prevención Psicológica (Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1991). Se utilizó la aplicación y la experiencia a partir de estudios anteriores, de productos de investigación en el contexto de la prevención psicológica y el desarrollo humano, de revisiones bibliográficas, de discusiones teóricas, así como de la experiencia propia adquirida en la práctica clínica; dirigidas a entender el desarrollo de desajustes psicológicos y su relación con Estilos de Vida específicos. Se investigaron las conductas concretas que manifestaron los adolescentes en la consulta clínica y se describen en la literatura; son observables y se pueden manejar en la intervención terapéutica para intentar recuperar el bienestar en la pareja y en la familia de rematrimonio.

5.2 Preguntas de investigación

¿El Índice de Satisfacción Marital es diferente, entre las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio?

¿La Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio (versión: padres) es diferente, entre las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio?

¿Existen diferencias en la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio (versión: adolescentes) entre las familias formadas

por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio?

¿El género y la edad del hijo adolescente se asocian con la calidad de la relación de pareja según el tipo de familia formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio?

¿Cuál de estos factores parece afectar más la calidad de relación de Pareja de Rematrimonio según el tipo de familia formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio?

5.3 Variables

Variable Dependiente

La satisfacción marital

Medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario Índice de Satisfacción Marital (Hudson, y Glisson, 1976; Versión Castellana: Escamilla y Sánchez-Sosa, 2005).

Nivel de medición de la variable: Ordinal

Se diseñó para esta investigación, el cuestionario de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Padres y versión Adolescentes - (Escamilla y Sánchez-Sosa, 2005).

Interacción negativa del adolescente

Medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Padres- (Escamilla y Sánchez-Sosa, 2005).

Nivel de medición de la variable: Ordinal

Las conductas de sabotaje del adolescente

Medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Adolescentes- (Escamilla y Sánchez-Sosa, 2005).

Nivel de medición de la variable: Ordinal

Variable Independiente

La Intervención Terapéutica de tipo Cognitivo Conductual con los siguientes componentes: solución de problemas, reestructuración cognitiva, autorregulación, modelamiento.

Compuesta por diez sesiones con la pareja y los adolescentes, la Intervención terapéutica conlleva tres componentes:

1) Cognición: Detección y reestructuración de las cogniciones disfuncionales aparentes mediadoras de reacciones emocionales desadaptativas (todo-nada, sobregeneralización, magnificación, negatividad). Cuatro pasos para la reestructuración racional: ayudar al paciente a reconocer que la cognición es mediadora de la activación emocional, a identificar la irracionalidad de ciertas creencias, a que entiendan que las cogniciones poco realistas funcionan como mediadoras de sus propias emociones desadaptativas, a cambiarlas y a tener expectativas apropiadas (Cornier & Nurius, 2003).

2) Emoción: se busca reducir los niveles de enojo y ansiedad, tanto en los adolescentes como en sus padres con técnicas de psicoeducación, procesando las señales afectivas negativas, reestructurando las reacciones emocionales, con técnicas de relajación profunda, imaginación guiada, manejo del enojo, adoptando alguna rutina de ejercicio físico.

3) Conducta: entrenamiento en solución de problemas, destrezas de Interacción personal, modelamiento, que parte de la propuesta de que con mucha frecuencia los actos de un individuo influyen en otros como estímulo de pensamientos, actitudes o conductas; el terapeuta hace que el entrenamiento se lleve a cabo en situaciones lo más semejantes posible a aquellas que el paciente va a encontrar en su vida diaria, en donde la práctica repetida, así como los incentivos son factores importantes para lograr los resultados esperados (se hace un modelamiento con biofeedback al adolescente enseñándole el control de respuestas fisiológicas).

5.4 Participantes

Participaron en el estudio: 669 sujetos.

Parejas en rematrimonio viviendo juntos: (92 parejas y 92 adolescentes).

Parejas en rematrimonio no viviendo juntos: (64 parejas y 64 adolescentes).

Parejas en matrimonio: (67 parejas y 67 adolescentes).

Todas las parejas tenían al adolescente viviendo con ellos.

En los casos donde el adolescente era hijo de la madre, los sujetos participantes eran:

La madre biológica.

La pareja de ésta (padrastra) y

El adolescente.

En los casos donde el adolescente era hijo del padre, los sujetos participantes eran:

El padre biológico.

La pareja de éste (madrastra) y

El adolescente.

Se consideraron las variables de tipo sociodemográfico que la literatura señala como relevantes en este tipo de familias:

Tipo de familia de rematrimonio: padrastro o madrastra.

Género del adolescente: masculino o femenino.

La edad de los adolescentes: 12 a 19 años.

La edad de la relación del rematrimonio.

Criterios de Inclusión:

- a) Ser pareja integrada.
- b) Que un hijo adolescente producto de un matrimonio anterior de alguno de los integrantes de la pareja viva con ellos.
- c) Que el hijo(a) tenga de 12 a 19 años de edad.
- d) Que sus conflictos conyugales parezcan tener relación con los hijos adolescentes.
- e) Que firmen su consentimiento informado para participar en el estudio (Véase en anexo V).

El grupo quedó conformado por 669 sujetos, en donde unos adolescentes se encuentran cursando el nivel secundaria y otros la preparatoria; pertenecientes al D.F., de nivel socioeconómico de clase media; de los que se recabaron 223 cuestionarios para padres y 223 para las madres, así como 223 cuestionarios para adolescentes (ver tabla 7). El tipo de relación estuvo constituida por 92 parejas viviendo en rematrimonio; 64 parejas viviendo separadas en rematrimonio y 67 parejas en matrimonio (ver tabla 8). La edad promedio de los padres fue 43.06 años para parejas viviendo en rematrimonio; 42.28 años

para parejas separadas en rematrimonio y 42.1 años en parejas en matrimonio (ver tabla 9).

Tabla 7. Frecuencia de los sujetos que participaron en el estudio

	Frecuencia
Padres	223
Madres	223
Adolescentes	223
Total	669

Tabla 8. Frecuencia de la población distribuida por tipo de relación

	Parejas	Adolescentes
Rematrimonio viven juntos	92	92
Rematrimonio viven separados	64	64
Matrimonio	67	67
Total	223	223

Tabla 9. Edad de los padres distribuido por tipo de relación

Estadísticos	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
Media	43.06	42.28	42.10
Mediana	42.00	40.00	41.00
Desv. Estándar	8.432	8.926	5.835
Mínimo	21	26	31
Máximo	62	70	63
Rango	41	44	32

En cuanto a nivel de estudio de los padres, fue Primaria (49 casos) para parejas viviendo en rematrimonio; Secundaria (46 casos) para parejas separadas en rematrimonio y Secundaria (51 casos) en parejas en matrimonio (ver tabla 10).

Sin embargo es importante señalar que en las parejas viviendo en rematrimonio, aunque existen más casos de parejas con nivel primaria (49 casos), también es el grupo que tiene el mayor índice de parejas a nivel Licenciatura (33 casos) y Posgrado (8 casos).

Tabla 10. Escolaridad de los padres por tipo de relación

	rematrimonio viven juntos		rematrimonio viven separados		Matrimonio	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Primaria	19	30	12	19	7	18
Secundaria	19	17	25	21	33	18
Técnica	12	9	5	7	4	10
Preparatoria	14	22	11	10	12	15
Licenciatura	22	11	7	3	9	6
Maestría	6	2	3	3	0	0
Ninguna	0	1	1	1	2	0
Total	92	92	64	64	67	67

De acuerdo a los años que han vivido en promedio juntos, las parejas viviendo en rematrimonio llevan 11.42 años; para parejas separadas en rematrimonio 13.45 años y las parejas en matrimonio 19.38 años (ver tabla 11).

Tabla 11. Tiempo que lleva la pareja viviendo de acuerdo al tipo de relación

Estadísticos	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
Media	11.42	13.45	19.38
Mediana	12.00	12.50	18.00
Desv. Estándar	6.477	8.970	4.727
Mínimo	1	0	10
Máximo	31	40	31
Rango	30	40	21

En el grupo de adolescentes la distribución fue la siguiente:

Según el tipo de relación, 92 sujetos se encuentran en el grupo de rematrimonio, 45 del sexo masculino y 47 del sexo femenino; 64 adolescentes se encuentran en familias separadas en rematrimonio 27 del sexo masculino y 37 del sexo femenino y 67 adolescentes en parejas en matrimonio, 33 hombres y 34 mujeres (ver tabla 12).

Tabla 12. Distribución y Sexo del Adolescente por tipo de relación

Estadísticos	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
Masculino	45	27	33
Femenino	47	37	34
Total	92	64	67

La edad promedio de los adolescentes por tipo de relación fue 15.47 años para parejas viviendo en rematrimonio; 15.41 años para parejas separadas en rematrimonio y 15 años en parejas en matrimonio (ver tabla 13).

Tabla 13. Edad del hijo por tipo de relación

Estadísticos	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
Media	15.47	15.41	15.00
Mediana	15.00	16.00	15.00
Desv. Estándar	2.229	2.408	2.038
Mínimo	12	12	12
Máximo	22	19	19
Rango	10	7	7

En cuanto a nivel de estudio de los adolescentes, la mayoría de ellos se encuentran a nivel secundaria con 44 casos para parejas viviendo en rematrimonio; 27 casos, para parejas separadas en rematrimonio y 32 casos, en parejas en matrimonio. Le sigue el nivel preparatoria con 34 casos para parejas viviendo en rematrimonio; 24 casos, para parejas separadas en rematrimonio y 22 casos, en parejas en matrimonio. Por último el nivel primaria con 10 casos para parejas viviendo en rematrimonio; 11 casos, para parejas separadas en rematrimonio y ocho casos, en parejas en matrimonio (ver tabla 14).

Tabla 14. Escolaridad del adolescente por tipo de relación

Escolaridad del adolescente	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
Primaria	10	11	8
Secundaria	44	27	32
Preparatoria	34	24	22
Licenciatura	4	2	5
Total	92	64	67

De acuerdo a la fase de adolescencia (Blos, 1962), la muestra se distribuyó de la siguiente manera, 51 sujetos en la 1ra fase (12 a 15 años) y 41 en la 2da fase (16 a 19 años), para parejas viviendo en rematrimonio; 30 adolescentes en

la 1ra fase y 34 en la 2da fase, para parejas separadas en rematrimonio y 38 y 29 respectivamente en parejas en matrimonio (ver tabla 15).

Tabla 15. Fase de Adolescencia

Tipo de Fase	rematrimonio viven juntos	rematrimonio viven separados	Matrimonio
1ra fase 12 a 15 años	51	30	38
2da fase 16 a 19 años	41	34	29

(GAP, Adolescencia Normal, 1968)

5.5 Tipo y Diseño del estudio

El tipo de estudio fue no experimental *descriptivo*, utilizando para el análisis de datos instrumentos que permitieran tener un mayor conocimiento del fenómeno en cuestión, pero sólo describiendo las características más importantes del mismo con lo que respecta a su aparición y frecuencia. Con lo que se obtiene información útil para plantear estudios posteriores más estructurados (Pick & López, 2002).

Asimismo, se estudiaron las *diferencias* entre los tres grupos por su forma de interacción entre los componentes de los instrumentos utilizados.

Para la recolección de datos:

Fue de tipo transversal. Se recolectan datos en un sólo momento, con el propósito de describir variables discretas, de nivel de medición al menos ordinal y analizar estadísticamente su incidencia e interrelación en un momento dado (Hernández, et al. 2003).

5.6 Instrumentos

Índice de Satisfacción Marital (ISM) (Hudson & Glisson, 1976). Versión Castellana (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005). Se elige este cuestionario porque se trata de un cuestionario con una confiabilidad alfa de .9054, de 25

preguntas que mide el grado o la magnitud de problemas que la pareja tiene en su relación marital. Es corto, fácil de administrar e interpretar y se puede aplicar en varias ocasiones para monitorear cambios en la intensidad del problema de la pareja (Hudson & Glisson, 1976). Este instrumento es la primera vez que se traduce y que se aplica en México (Véase en anexo I). Posee cinco opciones de registro (Rara vez o nunca, Pocas veces, Algunas veces, Buena parte del tiempo y Muchas veces o siempre).

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Padres (VP)- (Véase en anexo II). Se trata de un cuestionario de 57 preguntas, del cual, 45 Ítems se distribuyen en 5 componentes y 12 Ítems para ser usados como indicadores en al ámbito clínico. Presenta una confiabilidad alfa de .7372. Este cuestionario busca medir cómo influyen las conductas del adolescente en la calidad de la relación de la pareja de rematrimonio.

Tabla 16. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Componentes	Reactivos
1 - Intolerancia al adolescente:	r12, r18, r19, r26, r28, r29, r31, r33, r34, r35, r36, r37, r38, r42
2 - Rechazo a la pareja:	43a, 43b, 43c, 43d, 43e, 43f, 43g, 43h, 43i, 43j, 43k, 43l, 43m, 43n, 43o
3 - Aspectos positivos:	r6, r10, r16, r20, r25, r30, r39, r40, r41.
4 - Oposicionismo a la pareja:	r1, r2, r3, r4, r5.
5 - Rechazo al adolescente:	r23, r27.
Indicadores en al ámbito clínico	r7, r8, r9, r11, r13, r14, r15, r17, r21, r22, r24, r32

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Adolescentes (VA)- (Véase en anexo III).

Cuestionario de 60 preguntas, del cual, 46 Ítems se distribuyen en 4 componentes y 14 Ítems para ser usados como indicadores en el ámbito clínico. Presenta una confiabilidad alfa de .8054. Este cuestionario busca documentar cómo influyen las conductas del adolescente en la calidad de la

relación de la pareja de rematrimonio, que han mostrado mayor frecuencia tanto en la literatura como en la consulta. Tales como: tener problemas académicos, no respetar las reglas, horarios o costumbres de la casa, uso de alcohol, drogas entre otros.

Tabla 17. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescentes

Componentes	Reactivos
1 - Intolerancia al adolescente:	r45aa, r45ba, r45ca, r45da, r45ea, r45ga, r45ha, r45ia, r45ja, r45ka, r45la, r45ma, r45na, r45pa.
2 - Rechazo a la pareja:	r2a, r4a, r5a, r7a, r10a, r12a, r13a, r15a, r18a, r19a, r22a, r23a, r24a, r26a, r28a, r29a, r30a, r32a, r36a, r37a, r40a.
3 - Aspectos positivos:	r6a, r9a, r20a, r21a, r25a, r31a, r33a, r38a, r41a.
4 - ideación negativa:	r14a, r27a.
Indicadores en al ámbito clínico	r1a, r3a, r8a, r11a, r16a, r17a, r34a, r35a, r39a, r42a, r43a, r44a, r45fa, r45oa

En ambos cuestionarios, cada componente se evalúa a través de 5 opciones de registro (siempre; casi siempre; a veces; casi nunca y nunca). El puntaje obtenido se obtiene por cada uno de los ítems y un total.

5.7 Procedimiento

Con la idea de conseguir familias de rematrimonio con hijos adolescentes viviendo con ellas, se programaron conferencias en escuelas para padres de familia y para jóvenes de nivel secundaria y preparatoria; lo mismo se hizo en programas de radio donde se convocaba familias de rematrimonio interesadas en tener una terapia gratuita para que contestaran los cuestionarios.

Se habló con terapeutas familiares para que invitaran a sus pacientes que vivían en rematrimonio o que conocían a alguien en ese caso y se les daba el set de cuestionarios para ser contestados.

También se contactaron familias por el método *bola de nieve* (snowball), el cual consistió en preguntar directamente a las parejas que cubrían los requisitos, si no conocían alguna pareja en situación similar a la suya

(Kerlinger, 1975) y una pareja recomendaba otra y así se fueron reuniendo más casos.

El juego de cuestionarios que se aplicó incluía:

1. Índice de Satisfacción Conyugal, que se aplica al padre o madre, que viven con el adolescente y a su pareja (Hudson & Glisson, 1976).

2. Cuestionario sobre la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio. Versión: padres (Que se aplica a los dos integrantes de la pareja que viven con el adolescente).

3. La Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio. Versión: Adolescentes (Que se aplica al adolescente).

Se aplicó a tres grupos de parejas, 1) viviendo en rematrimonio; 2) separadas en rematrimonio y 3) en matrimonio. Se realizaron los análisis estadísticos correspondientes.

Al recabar los juegos de cuestionarios completos, se vaciaba la información a la base de datos de los cuestionarios para familias en rematrimonio con hijos adolescentes.

Se aplicaron los cuestionarios a 233 parejas de familias que cubrían los requisitos.

Escenario

El presente estudio se llevo a cabo en diferentes escenarios, a) conferencias en escuelas; b) en casa de las parejas, c) en el consultorio del investigador.

Se entregaban las baterías de cuestionarios y los participantes lo contestaban al momento, y lo entregaban en un sobre cerrado. Cada sujeto trabajaba su cuestionario y lo metía al sobre, la información siempre era

confidencial. A veces el cuestionario del adolescente venía en un sobre cerrado dentro del sobre principal.

Al entregar el juego de Cuestionarios se anexó una hoja de Instrucciones para facilitar su contestación (Véase en anexo IV).

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS DEL ESTUDIO II

Se utilizó el análisis de varianza de Kruskal-Wallis para la comparación de las variables entre los tres grupos por el tipo de relación, así como la prueba U de Mann-Whitney, para la comparación entre dos variables por sus características sociodemográficas tales como la fase de la adolescencia y género. Se escogieron estos estadígrafos debido a que el nivel de medición de las variables es ordinal y no puede suponerse paramétrica en los grupos, ya que éstos fueron autoseleccionados.

Prueba de Kruskal-Wallis.

Se utilizó la prueba de Kruskal Wallis para k muestras de subpoblaciones (k mayor o igual a 2) y que, sobre cada individuo de cada muestra, se midió una variable en escala al menos ordinal X . El análisis de la varianza de Kruskal Wallis se utilizó para contrastar la hipótesis nula de que las muestras proceden de k subpoblaciones en las que la distribución de X es la misma.

En este caso las subpoblaciones son *Tipo de relación de pareja* (rematrimonio viviendo juntos, rematrimonios viviendo separados y matrimonio); *Nivel de escolaridad* (ninguna, básica, media, superior) y *Vivo con* (Mama y pareja, Papá y pareja, ambos).

Prueba U de Mann Whitney.

Se utilizó la prueba de Mann Whitney para dos muestras de dos subpoblaciones y que, sobre cada individuo de cada muestra, se midió una variable en escala al menos ordinal X , la prueba de Mann Whitney se utilizó para contrastar la hipótesis nula de que las muestras proceden de dos

subpoblaciones en las que la probabilidad de obtener en la primera un resultado de X menor que en la segunda es igual a la probabilidad de obtener un resultado mayor.

En este caso las subpoblaciones son *Género* (masculino y femenino) y *Fase de adolescente* (1ra fase: de los 12 a los 15 años y 2da fase: de los 16 a los 19 años).

5.8 - Índice de Satisfacción Marital (ISM)

5.8.1 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre *tipo de familias* formadas por *rematrimonio viviendo juntos*, *rematrimonio viviendo separados* y *familias en matrimonio*

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las tres medias de rango de los tipos de relación de pareja son estadísticamente significativas, se puede aceptar que existe mayor satisfacción marital en el tipo relación *rematrimonio viven juntos*, con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 18a y 18b).

Tabla 18a. Test de Kruskal-Wallis Rangos ISM / Tipo de relación de pareja

TIPO	N	Rango promedio
rematrimonio viven juntos	181	251.31
Total ISM rematrimonio viven separados	128	148.49
Matrimonio	131	248.29
Total	440	

Tabla 18b. Estadísticos ISM / Tipo de relación de pareja

Total ISM	
Chi-Cuadrada	58.017
gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: TIPO

5.8.2 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre *hombres (los padres)* de las familias formadas por *rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados* y *familias en matrimonio*

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en los padres de las tres medias de rango de los tipos de relación de pareja son estadísticamente significativas, se puede aceptar que existe mayor satisfacción marital en el tipo relación *rematrimonio viven juntos*, por parte de los hombres con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 19a y 19b).

Tabla 19a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos ISM de los hombres (padres) / Tipo de relación de pareja

TIPO	N	Rango promedio
rematrimonio viven juntos	90	129.61
Total ISM rematrimonio viven separados	64	73.50
Matrimonio	66	120.32
Total	220	

Tabla 19b. Estadísticos ISM de los hombres (padres) / Tipo de relación de pareja

Total ISM	
Chi-cuadrada	31.376
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: TIPO

5.8.3 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre *las mujeres (madres)* de las familias formadas por *rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados* y *familias en matrimonio*

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las madres de las tres medias de rango de los tipos de relación de pareja son estadísticamente significativas; a diferencia de los padres, se puede aceptar que existe mayor satisfacción marital en el tipo relación *matrimonio*, por parte de las madres con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 20a y 20b).

Tabla 20a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos ISM de las mujeres (madres) / Tipo de relación de pareja

TIPO	N	Rango promedio
rematrimonio viven juntos	91	122.52
Total ISM rematrimonio viven separados	64	74.83
Matrimonio	65	128.79
Total	220	

Tabla 20b. Estadísticos ISM de las mujeres (madres) / Tipo de relación de pareja

Total ISM	
Chi-cuadrada	28.753
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: TIPO

5.8.4 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre el *nivel de escolaridad* de los padres de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en el índice de satisfacción marital son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según el nivel de estudios de los padres, existe mayor satisfacción marital en aquellos con estudios a *nivel bachillerato* con respecto a los otros niveles de educación (Ver tablas 21a y 21b).

Tabla 21a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos ISM / nivel de escolaridad

Escolaridad de los padres	N	Rango promedio
Ninguna	5	233.10
Primaria y Secundari	235	202.65
Total ISM Bach y Técnica	129	245.21
Lic y Posg	71	233.80
Total	440	

Tabla 21b. Estadísticos ISM / nivel de escolaridad

Total ISM	
Chi-cuadrada	10.345
gl	3
Sig.	.016

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Escolaridad de los padres

5.8.5 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre los años de vivir juntos, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en el índice de satisfacción marital son estadísticamente significativas; se puede aceptar que existe mayor satisfacción marital en aquellas parejas que tienen entre 1 a 5 años de vivir juntos con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 22a y 22b).

Tabla 22a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos ISM / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango promedio
1-5 años	67	285.22
6-10 años	73	203.38
Total ISM 11-15 años	108	199.45
16-20 años	130	218.94
21-25 años	62	210.66
Total	440	

Tabla 22b. Estadísticos ISM / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	22.062
gl	4
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.8.6 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre los años de vivir juntos, de los hombres (padres) de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en el índice de satisfacción marital son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos de los padres, existe mayor satisfacción marital en aquellos que tienen entre 1 a 5 años de vivir juntos, con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 23a y 23b).

Tabla 23a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos
ISM / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango promedio
1-5 años	34	146.93
6-10 años	36	110.04
Total ISM 11-15 años	54	98.19
16-20 años	65	103.63
21-25 años	31	106.94
Total	220	

Tabla 23b. Estadísticos
ISM / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	14.042
gl	4
Sig.	.007

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.8.7 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre los años de vivir juntos, de las mujeres (madres) de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en el índice de satisfacción marital son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos de las mujeres, existe mayor satisfacción marital en aquellas que tienen entre 1 a 5 años de vivir juntos, con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 24a y 24b).

Tabla 24a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos
ISM / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango promedio
1-5 años	33	139.32
6-10 años	37	95.07
Total ISM 11-15 años	54	101.13
16-20 años	65	115.28
21-25 años	31	104.55
Total	220	

Tabla 24b. Estadísticos
ISM / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	10.761
gl	4
Sig.	.029

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.8.8 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre *yo hijo, vivo con mamá y pareja (padrastro); papá y pareja (madrastra) o ambos; de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio*

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las tres medias de rango entre *yo vivo con* son estadísticamente significativas, se puede aceptar que existe mayor satisfacción marital con respecto a los otros tipos de relación, cuando el adolescente vive con ambos padres. (Ver tablas 25a y 25b).

Tabla 25a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos ISM / Vivo con

Vivo con	N	Rango promedio
Mamá y pareja	220	193.28
Total ISM Papá y pareja	24	225.48
Ambos	196	250.44
Total	440	

Tabla 25b. Estadísticos ISM / Vivo con

Total ISM	
Chi-cuadrada	21.012
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Vivo con

5.8.9 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre la *fase de la adolescencia* en que se encuentra el adolescente, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado a la prueba Mann-Whitney, es mayor que alfa, no se puede rechazar la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las dos medias de rango segun la *fase de la adolescencia*, no son estadísticamente significativas, se puede aceptar que el índice de satisfacción marital es independiente de la fase de adolescencia en que se encuentra el adolescente (Ver tablas 26a y 26b).

Tabla 26a. Test Mann-Whitney. Rangos ISM / Fase de adolescencia

Fase de Adolescencia	N	Rango promedio	Suma de rangos
1ra Fase de la adolescencia	236	226.25	53394.5
2da Fase de la adolescencia	204	213.85	43625.5
Total ISM	440		

Tabla 26b. Estadísticos ISM / Fase de adolescencia

Total ISM	
U Mann-Whitney	22715.500
Sig.	.307

Variable: Fase de Adolescencia

5.8.10 Diferencias del Índice de Satisfacción Marital entre el Género del adolescente, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado a la prueba Mann-Whitney, es mayor que alfa, no se puede rechazar la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las dos medias de rango entre el género *del adolescente*, no son estadísticamente significativas, se puede aceptar que el incremento en el índice de satisfacción marital es independiente del género del adolescente (Ver tablas 27a y 27b).

Tabla 27a. Test Mann-Whitney. Rangos ISM / género del adolescente

Género del Adolescente	N	Rango promedio	Suma de rangos
Masculino	208	220.00	45759.5
Femenino	232	220.95	51260.5
Total ISM	440		

Tabla 27b. Estadísticos ISM / género del adolescente

Total ISM	
U Mann-Whitney	24023.500
Sig. asintót. (bilateral)	.937

a Variable: género del Adolescente

5.9 Versión Padres (VP). Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio

5.9.1 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango entre *el tipo de relación* son estadísticamente significativas, se puede aceptar que en la distribución del incremento, en el tipo de relación en rematrimonio viven juntos, existe mayor Interacción *negativa* en la Relación de Pareja de Rematrimonio con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 28a y 28b).

Tabla 28a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP / Tipo de relación

Tipo de relación		N	Rango promedio
Total V_Padres	rematrimonio viven juntos	183	252.06
	rematrimonio viven separados	127	224.63
	Matrimonio	135	182.07
	Total	445	

Tabla 28b. Estadísticos VP / Tipo de relación

Total V_Padres	
Chi-cuadrada	23.056
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis

b Variable: Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio

5.9.2 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre *hombres (padres)* de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05.

Dado que las diferencias observadas en los padres de las tres medias de rango de los tipos de relación de pareja son estadísticamente significativas, se puede aceptar que en el tipo relación *rematrimonio viven juntos*, existe mayor Interacción *negativa* en la Relación de Pareja de Rematrimonio con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 29a y 29b).

Tabla 29a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP Tipo de relación de pareja / hombres (padres)

Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio	N	Rango promedio
rematrimonio viven juntos	91	133.16
Total V_Padres rematrimonio viven separados	63	101.77
matrimonio	68	91.53
Total	222	

Tabla 29b. Estadísticos VP Tipo de relación de pareja / hombres (padres)

Total V_Padres	
Chi-cuadrada	18.383
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio

5.9.3 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre mujeres (madres) de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las madres de las tres medias de rango de los tipos de relación de pareja son estadísticamente significativas; se puede aceptar que es mayor la Interacción *negativa* del Adolescente en la relación de Pareja, en las mujeres que viven en *rematrimonio separadas* con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 30a y 30b).

Tabla 30a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP Tipo de relación de pareja / mujeres (madres)

Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio	N	Rango promedio
rematrimonio	92	119.55
viven juntos		
Total rematrimonio	64	123.63
V_Padres viven separados		
Matrimonio	67	90.53
Total	223	

Tabla 30b. Estadísticos VP Tipo de relación de pareja / mujeres (madres)

Total V_Padres	
Chi-cuadrada	10.768
Gl	2
Sig.	.005

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio

5.9.4 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre el *nivel de escolaridad* de los padres de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en la Interacción del Adolescente en la relación de Pareja, son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según el nivel de estudios de los padres, es mayor la Interacción negativa del Adolescente en la relación de Pareja, en aquellos con *ningún tipo de estudios*, con respecto a los otros niveles de educación (Ver tablas 31a y 31b).

Tabla 31a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP / nivel de escolaridad

Escolaridad de los padres	N	Rango promedio
Ninguna	5	336.80
Básica	238	208.33
Media	130	232.06
Superior	72	247.25
Total	445	

Tabla 31b. Estadísticos VP / nivel de escolaridad

Total V_Padres	
Chi-cuadrada	10.227
Gl	3
Sig.	.017

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Escolaridad de los padres

5.9.5 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre los años de vivir juntos, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos de los padres, existe una mayor Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja en aquellos que tienen entre 6 a 10 años de vivir juntos con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 32a y 32b).

Tabla 32a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos
VP / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango prom.
1-5 años	67	251.43
6-10 años	74	303.11
Total VP	11-15 años	108
	16-20 años	134
	21-25 años	62
	Total	445

Tabla 32b. Estadísticos
VP / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	44.611
Gl	4
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.9.6 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre los años de vivir juntos, de los hombres (padres) de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos para los hombres (padres), existe una mayor Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja en aquellos que tienen entre 6 a 10 años

de vivir juntos, con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 33a y 33b).

Tabla 33a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango promedio
1-5 años	33	128.91
6-10 años	37	157.19
Total VP 11-15 años	54	101.08
16-20 años	67	89.81
21-25 años	31	103.45
Total	222	

Tabla 33b. Estadísticos VP / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	30.718
Gl	4
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.9.7 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre los *años de vivir juntos*, de las *mujeres (madres)* de las familias formadas por *rematrimonio viviendo juntos*, *rematrimonio viviendo separados* y *familias en matrimonio*

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos para las mujeres (madres), existe una mayor Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja, en aquellas que tienen *entre 6 a 10 años de vivir juntos*, con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 34a y 34b).

Tabla 34a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VP / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango promedio
1-5 años	34	123.47
6-10 años	37	147.22
Total VP 11-15 años	54	101.09
16-20 años	67	102.84
21-25 años	31	96.18
Total	223	

Tabla 34b. Estadísticos VP / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	16.874
Gl	4
Sig.	.002

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.9.8 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre yo hijo, vivo con mamá y pareja (padrastro); papá y pareja (madrastra) o ambos, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las tres medias de rango entre *yo vivo con* son estadísticamente significativas, se puede aceptar que *cuando el adolescente vive con papá y pareja*, es mayor la Interacción negativa del Adolescente en la relación de Pareja, con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 35a y 35b).

Tabla 35a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos
VP / Vivo con

Vivo con	N	Rango promedio
Mamá y pareja	222	270.42
Total V_Padres Papá y pareja	24	314.90
Ambos	199	159.01
Total	445	

Tabla 35b. Estadísticos
VP / Vivo con

Total V_Padres	
Chi-cuadrada	91.778
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Vivo con

5.9.9 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VP), entre la fase de la adolescencia en que se encuentra el adolescente, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado a la prueba Mann-Whitney, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las dos medias de rango entre la *fase de la*

adolescencia, son estadísticamente significativas, se puede aceptar que acuerdo a la 2da fase de adolescencia en que se encuentra el adolescente es mayor la Interacción negativa del Adolescente en la relación de Pareja, con respecto a los otros tipos de relación (Ver tablas 36a y 36b).

Tabla 36a. Test Mann-Whitney. Rangos
VP / Fase de adolescencia

Fase de Adolescencia	N	Rango promedio	Suma de los rangos
Total 1ra Fase de la adolescencia	235	210.40	49443.5
V_Padres 2da Fase de la adolescencia	210	237.10	49791.5

Tabla 36b. Estadísticos
VP / Fase de adolescencia

Total V_Padres	
U Mann-Whitney	21713.500
Sig.	.029

Variable: Fase de Adolescencia

5.9.10 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio (VP), entre el Género del adolescente, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado a la prueba Mann-Whitney, es mayor que alfa, no se puede rechaza la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las dos medias de rango entre el género del adolescente, no son estadísticamente significativas, se puede aceptar que el incremento en la Interacción del Adolescente en la relación de Pareja, independiente del género de adolescente es el mismo (Ver tablas 37a y 37b).

Tabla 37a. Test Mann-Whitney. Rangos
VP / género del adolescente

Sexo del Adolescente	N	Rango promedio	Suma de los rangos
Total Masculino	210	232.55	48834.5
V_Padres Femenino	235	214.47	50400.5
s Total	445		

Tabla 37b. Estadísticos
VP / género del adolescente

Total V_Padres	
U Mann-Whitney	22670.500
Sig.	.139

Variable: Sexo del Adolescente

5.10 Versión Adolescentes. Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio

5.10.1 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VA), entre las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango entre *el tipo de relación* son estadísticamente significativas, se puede aceptar que en el tipo de relación *rematrimonio viven separados*, existe mayor Interacción *negativa* con respecto a los otros tipos de relación de pareja (Ver tablas 38a y 38b).

Tabla 38a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VA / Tipo de relación

Tipo de relación		N	Rango promedio
Total V_Adolescentes	rematrimonio viven juntos	93	111.01
	rematrimonio viven separados	64	132.94
	matrimonio	66	93.09

Tabla 38b. Estadísticos VA / Tipo de relación

Total V_Adolescentes	
Chi-cuadrada	12.440
Gl	2
Sig.	.002

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Tipo de relación, rem juntos, rem separados y matrimonio

5.10.2 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de rematrimonio (VA) según el nivel de escolaridad del adolescente

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, no es menor que alfa, no se rechaza la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango en la Interacción del Adolescente en la relación de Pareja, no son estadísticamente significativas; se puede aceptar que *no existe diferencia* en la Interacción del

Adolescente en la relación de Pareja, *con respecto a los diferentes niveles de educación* (Ver tablas 39a y 39b).

Tabla 39a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VA / nivel de escolaridad

Escolaridad de los padres	N	Rango promedio
Total	223	111.00
V_Adolescentes	8	87.19
Primaria	132	111.00
Sec/Bach	83	115.98
Lic/posg	8	87.19

Tabla 39b. Estadísticos VA / nivel de escolaridad

Total V_Adolescentes	
Chi-Square	1.531
GI	2
Sig.	.465

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Escolaridad de los padres

5.10.3 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VA), entre los años de vivir juntos, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las medias de rango son estadísticamente significativas; se puede aceptar que según los años de vivir juntos de los padres, existe una mayor Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja, cuando tienen *entre 6 a 10 años de vivir juntos* con respecto a los otros niveles de convivencia (Ver tablas 40a y 40b).

Tabla 40a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos VA / años de vivir juntos

Años de vivir juntos	N	Rango prom.
Total VA	223	126.19
1-5 años	34	126.19
6-10 años	37	139.16
11-15 años	55	108.75
16-20 años	66	102.53
21-25 años	31	89.94

Tabla 40b. Estadísticos VA / años de vivir juntos

Total ISM	
Chi-cuadrada	13.399
GI	4
Sig.	.009

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Años de vivir juntos

5.10.4 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VA), entre yo hijo, vivo con mamá y pareja (padrastro); papá y pareja (madrastra) o ambos, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado al análisis de varianza de Kruskal-Wallis, es menor que alfa, se rechazó la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las tres medias de rango entre *yo vivo con* son estadísticamente significativas, se puede aceptar que cuando el adolescente *vive con papá y pareja*, es mayor la Interacción negativa del Adolescente en la relación de Pareja (Ver tablas 41a y 41b).

Tabla 41a. Test de Kruskal-Wallis. Rangos
VA / Vivo con

Vivo con		N	Rango promedio
Total V_Adolescentes	Mamá y pareja	111	127.70
	Papá y pareja	12	141.50
	Total	223	
	Total	223	

Tabla 41b. Estadísticos
VA / Vivo con

Total V_Adolescentes	
Chi-cuadrada	19.661
Gl	2
Sig.	.000

a Test Kruskal Wallis
b Variable: Vivo con

5.10.5 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VA), entre la fase de la adolescencia en que se encuentra el adolescente, de las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* asociado a la prueba Mann-Whitney, no es menor que alfa, no se rechaza la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las

diferencias observadas en las dos medias de rango entre la *fase de la adolescencia*, no son estadísticamente significativas, se puede aceptar que la Interacción del Adolescente en la relación de Pareja, no varia segun la fase de adolescencia en que se encuentra el adolescente (Ver tablas 42a y 42b).

Tabla 42a. Test Mann-Whitney. Rangos
VA / Fase de adolescencia

Fase de Adolescencia	N	Rango promedio	Suma de los rangos
1ra Fase de la adolescencia	118	110.36	13023
2da Fase de la adolescencia	105	113.84	11953
Total	223		

Tabla 42b. Estadísticos
VA / Fase de adolescencia

Total V_Adolescentes	
U Mann-Whitney	6002.000
Sig.	.688

Variable: Fase de Adolescencia

5.10.6 Diferencias de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja (VA), según el Género del adolescente, en las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio

Como el *valor-p* (asociado a la prueba Mann-Whitney, es mayor que alfa, no se puede rechaza la hipótesis nula al nivel de significancia de .05. Dado que las diferencias observadas en las dos medias de rango entre el *género del adolescente*, no son estadísticamente significativas, se puede aceptar que la Interacción negativa del Adolescente en la relación de Pareja, es independiente del género de adolescente (Ver tablas 43a y 43b).

Tabla 43a. Test Mann-Whitney. Rangos
VP / género del adolescente

Sexo del Adolescente	N	Rango promedio	Suma de los rangos
Masculino	105	116.00	12179.5
Femenino	118	108.44	12796.5
Total	223		

Tabla 43b. Estadísticos
VP / género del adolescente

Total V_Adolescentes	
U Mann-Whitney	5775.500
Sig.	.383

Variable: Sexo del Adolescente

**A CONTINUACION SE PRESENTA UN CUADRO QUE AGRUPA LOS RESULTADOS
DEL INDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL**

Índice de Satisfacción Marital (ISM)		
Variable	Categoría significativa	P<0.05
Tipo de relación de pareja	1 rematrimonio viven juntos 2 Matrimonio 3 rematrimonio viven separados	.000*
Hombres (padres)	1 rematrimonio viven juntos 2 matrimonio 3 rematrimonio viven separados	.000*
Mujeres (madres)	1 matrimonio 2 rematrimonio viven juntos 3 rematrimonio viven separados	.000*
Nivel de escolaridad	1 preparatoria 2 licenciatura 3 primaria	.016*
Años de vivir juntos	1 1-5 años 2 16-20 años 3 21-25 años 4 6-10 años 5 11-15 años	.000*
Adolescente vive con	1 Ambos padres 2 Papá y pareja (madrastra) 3 Mamá y pareja (padrastra)	.000*
Fase de adolescencia	No hubo diferencia	.307**
Género del adolescente	No hubo diferencia	.937**

*Test de Kruskal-Wallis; **Test Mann-Whitney

A CONTINUACION SE PRESENTA UN CUADRO QUE AGRUPA LOS RESULTADOS DEL CUESTIONARIO INTERACCIÓN DEL ADOLESCENTE EN LA PAREJA DE REMATRIMONIO (VERSION PADRES)

Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres (VP)		
Variable	Categoría significativa	P<0.05
Tipo de relación de pareja	1 rematrimonio viven juntos 2 rematrimonio viven separados 3 Matrimonio	.000*
Hombres (padres)	1 rematrimonio viven juntos 2 rematrimonio viven separados 3 matrimonio	.000*
Mujeres (madres)	1 rematrimonio viven separados 2 rematrimonio viven juntos 3 matrimonio	.005*
Nivel de escolaridad	1 Ninguna 2 superior 3 media 4 básica	.017*
Años de vivir juntos	1 6-10 años 2 1-5 años 3 11-15 años 4 21-25 años 5 16-20 años	.000*
Adolescente vive con	1 Papá y pareja (madrstra) 2 Mamá y pareja (padraastro) 3 Ambos padres	.000*
Fase de adolescencia	1 2da fase 2 1ra fase	.029**
Género del adolescente	No hubo diferencia	.139**

*Test de Kruskal-Wallis; **Test Mann-Whitney

A CONTINUACION SE PRESENTA UN CUADRO QUE AGRUPA LOS RESULTADOS DEL CUESTIONARIO INTERACCIÓN DEL ADOLESCENTE EN LA PAREJA DE REMATRIMONIO (VERSION ADOLESCENTES)

Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescente (VA)		
Variable	Categoría significativa	p< 0.05
Tipo de relación de pareja	1 rematrimonio viven separados 2 rematrimonio viven juntos 3 Matrimonio	.002*
Años de vivir juntos	1 6-10 años 2 1-5 años 3 11-15 años 4 16-20 años 5 21-25 años	.009*
Nivel de escolaridad	No hubo diferencia	.465*
Vivo con	1 Papá y pareja (madrastra) 2 Mamá y pareja (padastro) 3 Ambos padres	.000*
Fase de adolescencia	No hubo diferencia	.688**
Género del adolescente	No hubo diferencia	.383**

*Test de Kruskal-Wallis; **Test Mann-Whitney

DISCUSIÓN

ESTUDIO II

Índice de satisfacción marital e Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio

El divorcio y el rematrimonio¹ son cada vez más frecuentes en nuestra sociedad (conapo.com.mx, 2006) y los adolescentes que piensan que la nueva unión echa a tierra sus deseos de que sus padres volvieran a juntarse, pueden presentar una conducta de rechazo a la integración de la nueva pareja (Howell, 1998; Taylor, 2005).

Considerando que la literatura de investigación internacional contiene muy pocos trabajos que aborden expresamente el papel de los adolescentes en el deterioro o permanencia de la pareja, se creó este proyecto.

Los propósitos centrales del presente estudio consistieron en: identificar cómo la interacción negativa de los hijos adolescentes puede influir en la calidad de la relación de pareja en rematrimonio; para esto se analizaron las diferencias entre las interacciones de adolescentes en parejas de rematrimonio viviendo juntos; en parejas de rematrimonio viviendo separados y en parejas de matrimonio.

La edad promedio de los padres fue 43.06 años para parejas viviendo en rematrimonio; 42.28 años para parejas separadas en rematrimonio y 42.1 años en parejas en matrimonio.

¹ Tanto en el proyecto como en otros documentos que surjan de éste, se usa la palabra "rematrimonio" para denotar el vivir juntos en pareja con o sin documentos formales de unión civil.

Los resultados confirman que el nivel de escolaridad de los padres que viven en la casa es un factor de primordial importancia y se encontró que a menor nivel de escolaridad existe más conflicto con los hijos adolescentes (Collins, 1995; Warshak, 2000).

Satisfacción marital

Los resultados apuntan que la satisfacción marital es mayor en las parejas que viven juntas en rematrimonio.

En el caso de los hombres se encontró mayor satisfacción marital en el tipo de relación “rematrimonio viven juntos”. En el caso de las mujeres se encontró que existe mayor satisfacción marital en el tipo relación “matrimonio”.

En relación al nivel de escolaridad se encontró que existe mayor satisfacción marital en el grupo con estudios de nivel preparatoria.

Como muestran los resultados existe mayor satisfacción marital de la pareja cuando el adolescente vive con ambos padres, es decir cuando es hijo de los dos padres, que cuando es hijastro en la relación de rematrimonio.

En relación a la satisfacción marital según la fase de la adolescencia, los resultados mostraron que el índice de satisfacción marital es el mismo independiente de la fase de adolescencia en que se encuentra el adolescente.

También se encontró que la satisfacción marital es independiente del género del adolescente.

Versión padres (VP)

Explorando las diferencias de la interacción del adolescente en la relación de pareja de rematrimonio entre las familias formadas por rematrimonio

viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio desde el punto de vista de los hombres (padrastra) se encontró que existe mayor interacción negativa con el adolescente, en el tipo de relación en “rematrimonio viven juntos”.

Explorando las diferencias de la interacción del adolescente en la relación de pareja de rematrimonio entre las familias formadas por rematrimonio viviendo juntos, rematrimonio viviendo separados y familias en matrimonio desde el punto de vista de las mujeres (madres) se encontró que existe mayor interacción negativa con el adolescente, en el tipo de relación en “rematrimonio separados”.

Se encontró que según el nivel de estudios de los padres, es mayor la interacción negativa del adolescente con los padres con “ningún tipo de escolaridad”, con respecto a los otros niveles de educación.

Se encontró que cuando el adolescente vive con papá y pareja (madrstra), es mayor la interacción negativa del adolescente en la relación de pareja.

Según la fase de la adolescencia se encontró que los jóvenes en la segunda fase de la adolescencia son los que tienen más interacciones negativas con la pareja. En cambio la interacción negativa no es diferente según el género del adolescente. Los adolescentes varones ante el conflicto tienden a evadirse saliéndose de la casa y las adolescentes mujeres tienden a estar más en casa y por eso pueden tener más conflictos, aunado a esto se describe que ellas formaron una relación más cercana con la madre durante el periodo de divorcio y es por esto que cuando aparece la nueva pareja de la madre, las adolescentes se sienten excluidas y reaccionan con conductas agresivas a la relación (Escamilla, 2004).

Versión Adolescentes (VA)

Según los diferentes tipos de relación estudiadas, es en el tipo de relación en rematrimonio viven separados donde existe mayor interacción negativa por parte del adolescente. Aquí la relación del adolescente es más directa con la madre(padre) ya que la pareja no vive con ellos, y al sentir la presencia de la pareja posiblemente se sienta desplazado con mas facilidad y responda con la conducta agresiva.

El nivel de escolaridad del adolescente no marca diferencia en su interacción negativa.

Según con quien viva el adolescente, se encontró que la interacción negativa es mayor cuando el adolescente vive con papá y pareja. El género del adolescente no modificó su nivel de interacción negativa, desde la perspectiva del adolescente.

Los resultados mostraron que las hijas adolescentes son las más difíciles para ajustarse al rematrimonio, y desde la perspectiva de la pareja el índice de satisfacción marital resultó más afectado en el grupo de hijas adolescentes, hallazgos que están acorde con el estudio longitudinal de Virginia (Hetherington, 1993).

Desde el punto de vista de los adolescentes no se encontraron diferencias significativas según el género del adolescente, a diferencia de lo que se reporta en un estudio donde encontraron que las adolescentes mujeres eran más conflictivas y reactivas al rematrimonio (Vuchinich, Hetherington y Clingempeel, 1991).

CAPÍTULO VI

ESTUDIO III: PILOTEO DE INTERVENCIÓN

MÉTODO

6.1 Objetivo General

El objetivo principal de este proyecto, después de identificar cómo influye la presencia de los hijos adolescentes en la calidad de la relación de pareja en rematrimonio, en específico, las conductas disfuncionales que ocurren dentro de esta relación por parte de los adolescentes hijos del padre o la madre, fue evaluar el impacto de una intervención cognitivo conductual en el adolescente, para la restauración o mejoría de la satisfacción marital de la pareja con quien vive. La intervención se planeó en grupo para los adolescentes, dejando abierta la posibilidad de sesiones individuales si fueran solicitadas.

6.2 Pregunta de investigación

¿Son esperables efectos negativos de la conducta del Adolescente en la satisfacción marital de la Pareja de Rematrimonio?

6.3 Variables

Variable Dependiente

La satisfacción marital, medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario Índice de Satisfacción Marital (Hudson, & Glisson, 1976; Versión Castellana: Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

Nivel de medición de la variable: Ordinal.

Interacción negativa del adolescente, medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Padres- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005). Nivel de medición de la variable: Ordinal.

Las conductas de sabotaje del adolescente, medida a través de los puntajes obtenidos a través del cuestionario de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -versión: Adolescentes- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005). Nivel de medición de la variable: Ordinal.

Variable Independiente

La Intervención Terapéutica de tipo Cognitivo Conductual

Compuesta por diez sesiones con la pareja y los adolescentes, la Intervención terapéutica conlleva tres componentes:

1) Cognición: Detección y reestructuración de las cogniciones disfuncionales aparentes mediadoras de reacciones emocionales desadaptativas (todo–nada, sobregeneralización, magnificación, negatividad). Cuatro pasos para la reestructuración racional: ayudar al paciente a reconocer que la cognición es mediadora de la activación emocional, a identificar la irracionalidad de ciertas creencias, a que entiendan que las cogniciones poco realistas funcionan como mediadoras de sus propias emociones desadaptativas, a cambiarlas y a tener expectativas apropiadas (Beck, 2003).

2) Emoción: se busca reducir los niveles de enojo y ansiedad, tanto en los adolescentes como en sus padres con técnicas de psicoeducación, procesando las señales afectivas negativas, reestructurando las reacciones

emocionales, con técnicas de relajación profunda, imaginación guiada, manejo del enojo, adoptando alguna rutina de ejercicio físico.

3) Conducta: entrenamiento en solución de problemas, destrezas de Interacción personal y modelamiento, que parte de la propuesta de que con mucha frecuencia los actos de un individuo influyen en otros como estímulo de pensamientos, actitudes o conductas; el terapeuta hace que el entrenamiento se lleve a cabo en situaciones lo más semejantes posible a aquellas que el paciente va a encontrar en su vida diaria, en donde la práctica repetida, así como los incentivos son factores importantes para lograr los resultados esperados (se hace un modelamiento con biofeedback al adolescente enseñándole el control de respuestas fisiológicas).

6.4 Participantes

Se tuvieron dos grupos de 3 adolescentes cada uno, el primero estuvo formado por tres adolescentes que eran hermanos, el mayor al que llamaremos F, tiene 17 años, y J y R son gemelos y tienen 15 años. El mayor siempre vivió con el padre, separado de los hermanos gemelos y recientemente a la muerte de la madre biológica es cuando se integran como familia.

El segundo grupo estuvo formado por tres adolescentes: a quien llamaremos F, de sexo femenino de 17 años; M, sexo femenino de 16 años y C, sexo masculino de 16 años. Sus padres habían entrado en una relación de rematrimonio hace 8, 10 y 10 años respectivamente.

Se invitó a todos los participantes que contestaron los cuestionarios.

Para el programa de intervención, los participantes se seleccionaron entre voluntarios, en donde el criterio de inclusión fue (Hernández, Fernández y Baptista, 2003):

- a) Ser hijo adolescente producto de un matrimonio anterior, y que viva con alguno de los integrantes de la pareja que actualmente viva en rematrimonio.
- b) Que tenga de 12 a 19 años de edad.
- c) Que los conflictos conyugales parezcan tener relación con él como hijo en rematrimonio.
- d) Que esté de acuerdo en participar en terapia y que tanto él como sus tutores firmen el consentimiento informado para participar en el estudio (Véase en anexo V).

Criterios de Exclusión:

Que los adolescentes o alguno de los integrantes de la pareja presenten trastornos psiquiátricos graves: psicosis, retraso mental, enfermedades físicas (genéticas) graves o adicciones.

6.5 Tipo y Diseño del estudio

Se utilizó un esquema Pre test post test, para explorar el efecto del programa de intervención dirigido a los adolescentes pertenecientes a familias en rematrimonio.

G1 O X O -- O

G2 O -- O X O

O = Observación a través de cuestionarios.

X = Programa de Intervención.

-- = Sin intervención.

6.6 Instrumentos

Índice de Satisfacción Marital (ISM) (Hudson & Glisson, 1976). Versión Castellana (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Padres (VP)- (Véase en anexo II).

Tabla 44. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Componentes	Reactivos
1 – Intolerancia al adolescente:	r12, r18, r19, r26, r28, r29, r31, r33, r34, r35, r36, r37, r38, r42
2 - Rechazo a la pareja:	43a, 43b, 43c, 43d, 43e, 43f, 43g, 43h, 43i, 43j, 43k, 43l, 43m, 43n, 43o
3 - Aspectos positivos:	r6, r10, r16, r20, r25, r30, r39, r40, r41.
4 - Oposicionismo a la pareja:	r1, r2, r3, r4, r5.
5 - Rechazo al adolescente:	r23, r27.
Indicadores en al ámbito clínico	r7, r8, r9, r11, r13, r14, r15, r17, r21, r22, r24, r32

Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio -Versión: Adolescentes (VA)- (Véase en anexo III).

Tabla 45. Componentes del Cuestionario del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescentes

Componentes	Reactivos
1 – Intolerancia al adolescente:	r45aa, r45ba, r45ca, r45da, r45ea, r45ga, r45ha, r45ia, r45ja, r45ka, r45la, r45ma, r45na, r45pa.
2 - Rechazo a la pareja:	r2a, r4a, r5a, r7a, r10a, r12a, r13a, r15a, r18a, r19a, r22a, r23a, r24a, r26a, r28a, r29a, r30a, r32a, r36a, r37a, r40a.
3 - Aspectos positivos:	r6a, r9a, r20a, r21a, r25a, r31a, r33a, r38a, r41a.
4 - ideación negativa:	r14a, r27a.
Indicadores en al ámbito clínico	R1a, r3a, r8a, r11a, r16a, r17a, r34a, r35a, r39a, r42a, r43a, r44a, r45fa, r45oa

6.7 Procedimiento

Para la Intervención terapéutica se reclutaron diez familias de rematrimonio que tuvieran hijos adolescentes de 12 a 19 años de edad viviendo con ellos. De estos diez adolescentes solo quedaron seis para la intervención terapéutica.

Después de la primera aplicación de los cuestionarios, se dividieron los adolescentes en dos grupos, al primer grupo se les proporcionó una

intervención cognitivo-conductual en grupo, aunque se dejó abierta la posibilidad de sesiones individuales para algún caso que así lo requiriera o lo solicitara; mientras el segundo grupo estaba en espera.

Al terminar la intervención terapéutica del primer grupo se aplicaron los cuestionarios nuevamente a los dos grupos.

La intervención terapéutica, consistió en 10 sesiones de una hora a hora y media cada una.

Se tuvieron diez sesiones con la pareja y los adolescentes.

La primera sesión consistió en una introducción al modelo de la terapia, valoración de los factores familiares relevantes a la intervención y planteamiento de objetivos. Las sesiones 2 a 4 se focalizaron en psicoeducación sobre las características clínicas, causas, tratamiento y el curso clínico de la reestructuración cognitiva. Las sesiones son estructuradas, interactivas y abarcan comunicación directa entre los adolescentes y el terapeuta sobre las diversas experiencias de cada uno provocando una gran empatía y entendimiento. Las sesiones 5 a 8 se focalizan en el entrenamiento de habilidades de comunicación identificando y minimizando patrones de interacción improductiva y alentando las interacciones positivas. Mejorando las habilidades de solución de problemas familiares. En las sesiones 9 (con los adolescentes) y 10 (con los padres) se revisan los progresos hechos durante el curso de la intervención y los posibles problemas que se pueden seguir presentando, como evitarlos, manejarlos y resolverlos con las habilidades recién adquiridas.

Los componentes centrales de la intervención incluyeron:

a) Psicoeducación sobre información de los riesgos del deterioro de la relación en parejas rematrimoniadas.

b) Reestructuración Cognitiva de convicciones disfuncionales sobre la interacción familiar en el rematrimonio.

c) Modelamiento y/o establecimiento de nuevas habilidades interpersonales adecuadas a la situación de rematrimonio.

d) Establecimiento de destrezas de autorregulación emocional.

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS DEL

ESTUDIO III

6.8 Estudio de Casos

Se utilizó un diseño pretest posttest con grupo control, para ver el efecto del *Programa de Intervención* dirigido a los adolescentes pertenecientes a familias en rematrimonio, con respecto al *Índice de Satisfacción Marital* de los padres y la *Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio*.

6.9 Índice de Satisfacción Marital

6.9.1 Grupo I

En el Grupo I, (tres adolescentes varones) en cuanto a los hombres (padres) se refiere, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma ascendente, del nivel del Índice de Satisfacción Marital.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, después de que terminaron los adolescentes el programa de intervención (registro2), sólo el *caso uno* tuvo una diferencia entre la primera y segunda observación, mientras tanto el *caso dos*, como el *caso tres*, no tuvieron diferencia alguna.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó un incremento en la satisfacción marital en los tres casos, (ver tabla 46 y gráficas del 1 al 3).

Tabla 46. Índice de satisfacción Marital
Grupo I Hombres (padres)

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	90	91	92
Caso 2	92	92	94
Caso 3	92	92	93

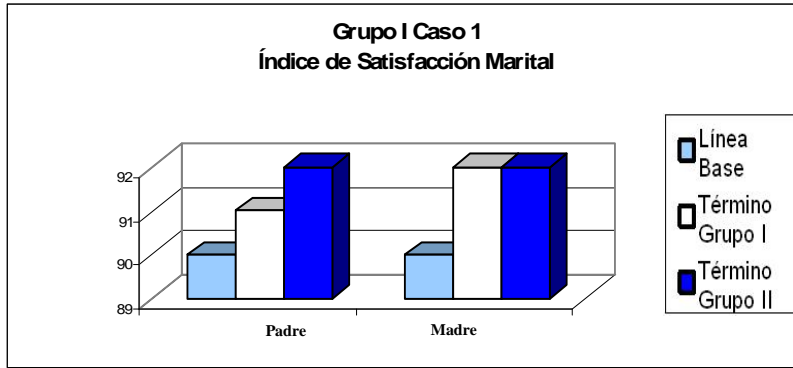
Para las mujeres (madres) en el Grupo I, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma ascendente, del nivel del Índice de Satisfacción Marital.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, después de que terminaron los adolescentes el programa de intervención (registro2), tanto el *caso uno* como el *caso dos* tuvieron una diferencia ascendente entre la primera y segunda observación, mientras tanto el *caso tres*, tuvo una diferencia descendente.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el incremento en la satisfacción marital se mantuvo en dos casos, para el *caso uno* y para el *caso dos* y en el *caso tres* hubo una regresión al valor obtenido en la primera observación un registro2 de 93p a registro3 de 95p (ver tabla 47 y gráficas del 1 al 3).

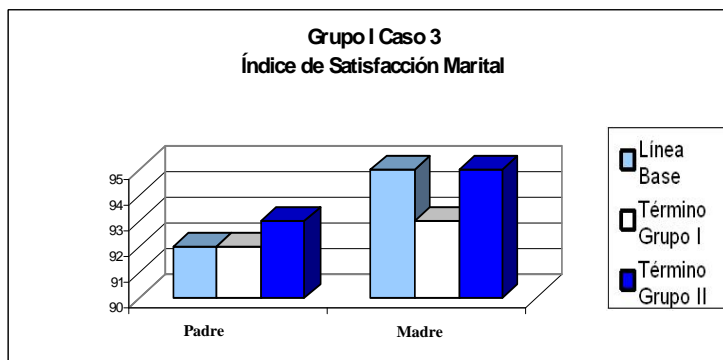
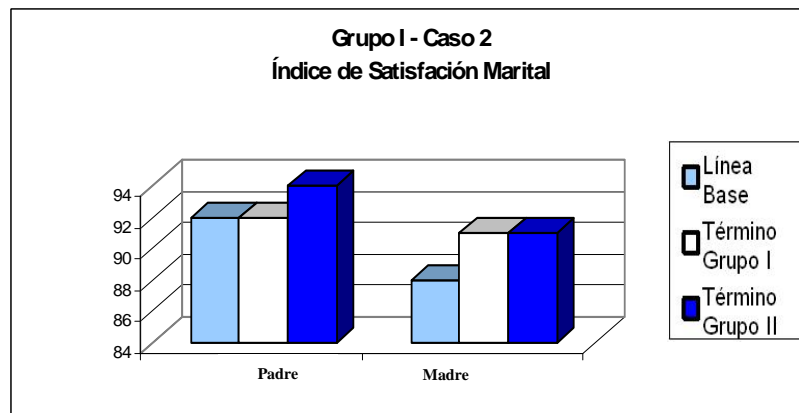
Tabla 47. Índice de satisfacción Marital
Grupo I Mujeres (Madres)

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	90	92	92
Caso 2	88	91	91
Caso 3	95	93	95



Gráfica 1. Índice de Satisfacción Marital
Grupo I Caso 1

Gráfica 2. Índice de Satisfacción Marital
Grupo I Caso 2



Gráfica 3. Índice de Satisfacción Marital
Grupo I Caso 3

6.9.2 Grupo II

En el Grupo II, (tres adolescentes, dos mujeres y un hombre) en cuanto a los resultados de los hombres (padres) se refiere, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma ascendente, del nivel del Índice de Satisfacción Marital entre las dos primeras observaciones realizadas y la última.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, antes de que los adolescentes iniciaran el programa de intervención (registro2), sólo el *caso uno* tuvo una diferencia descendente entre la primera y segunda observación, mientras tanto el *caso dos* como el *caso tres*, no tuvieron diferencia alguna.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó un incremento en los tres casos (ver tabla 48 y gráficas del 4 al 6).

Tabla 48. Índice de satisfacción Marital
Grupo II Hombres (padres)

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	90	89	92
Caso 2	59	59	62
Caso 3	84	84	87

Para las mujeres (madres) del Grupo II, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma tanto ascendente, como descendente, del nivel del Índice de Satisfacción Marital.

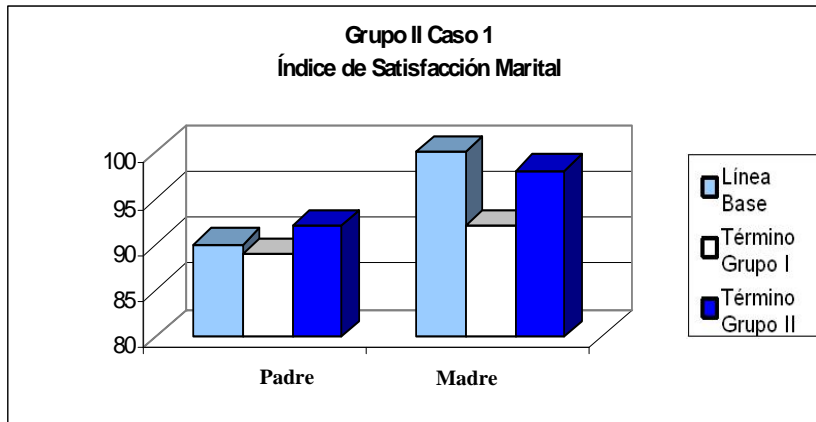
De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, antes de que los adolescentes iniciaran el programa de intervención (registro2), el *caso uno* tuvo una diferencia descendente entre la primera y segunda

observación, el *caso* tuvo una diferencia ascendente entre la primera y segunda observación y para el *caso tres*, no hubo diferencias entre ambos registros.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el incremento se mantuvo sólo en el *caso uno*, y una puntuación descendente tanto para el *caso dos* y el *caso tres* (ver tabla 49 y gráficas del 4 al 6).

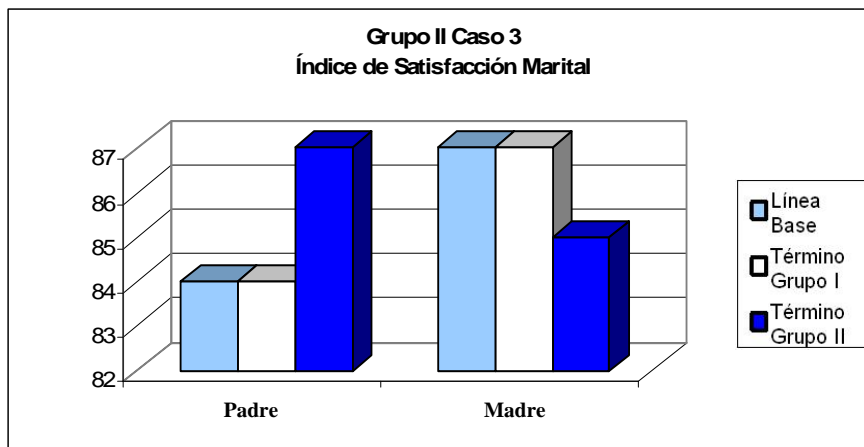
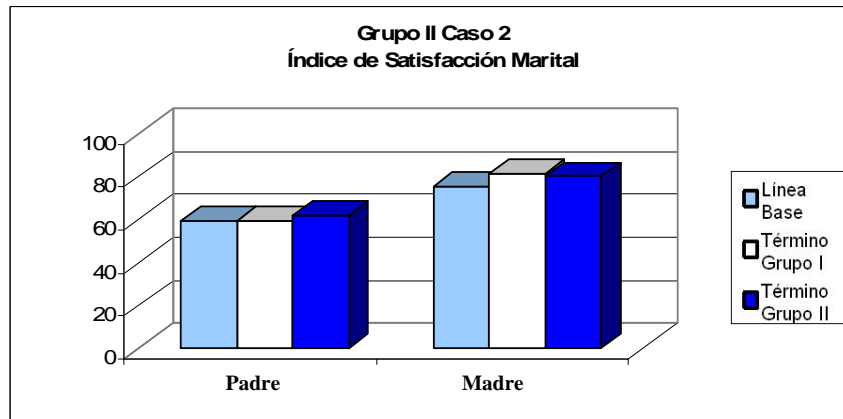
Tabla 49. Índice de satisfacción Marital
Grupo II Mujeres (Madres)

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	100	92	98
Caso 2	75	81	80
Caso 3	87	87	85



Gráfica 4. Índice de Satisfacción Marital
Grupo II Caso 1

Gráfica 5. Índice de Satisfacción Marital Grupo II Caso 2



Gráfica 6. Índice de Satisfacción Marital Grupo II Caso 3

6.10 Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio

6.10.1 Grupo I

Este primer grupo estuvo formado por tres adolescentes que eran hermanos, el mayor al que llamaremos F, tiene 17 años, y J y R son gemelos y tienen 15 años.

De F se menciona que tiene dificultades para integrarse, es inquieto, tenso, le cuesta trabajo relajarse y presiona mucho a los hermanos. A la

madrastra la llamaremos S. Esta ha tratado de adoptar a los tres, ya que tiene otros dos hijos menores con el papá de estos tres, los gemelos si quieren ser adoptados por S, pero F no.

Los gemelos son muy guapos y tienen la aceptación de todas sus amistades, son buenos para la escuela y para el deporte, mientras que F no es un chico atractivo ni es bueno para la escuela, parece que tuviera un déficit de atención con hiperactividad.

Los instrumentos usados fueron la entrevista, la aplicación del Cuestionario: Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio, versión adolescentes (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

En las primeras dos sesiones se presentó la información con ayuda de acetatos y PowerPoint.

Se tuvieron diez sesiones con la pareja y los adolescentes.

La Descripción de las Sesiones del Grupo I se encuentran en el Anexo VI.

Se consideró usar la terapia cognitivo conductual porque se ha demostrado eficaz en el manejo de las creencias equivocadas y de los afectos y conductas derivados de tales creencias. Esta intervención está basada en el modelo cognitivo que postula que las emociones y conductas de las personas están influidas no por el evento en si, sino por su percepción del mismo (Beck, 1964).

Así mismo se empleó la técnica de solución de problemas con la idea de ayudarlos a detectar los problemas y buscarles soluciones efectivas; esto mejoraría la calidad de vida de las personas. Se trabajó también la adquisición de habilidades sociales para que expresen sus sentimientos,

conductas, deseos u opiniones de un modo adecuado a la situación, respetando a los demás.

Padres: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Para los padres del Grupo I, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma descendente, de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, después de que terminaron los adolescentes, el programa de intervención (registro2), se observa un decremento de la interacción negativa en todos los casos.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el decremento de la interacción negativa se mantuvo en todos los casos (ver tabla 50 y gráficas del 7 al 9).

Tabla 50. Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I Padres

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	89	80	76
Caso 2	81	76	72
Caso 3	85	80	72

Madres: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Para las madres del Grupo I, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma descendente, de la

Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, después de que terminaron los adolescentes, el programa de intervención (registro2), se observa un decremento de la interacción negativa en todos los casos.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el decremento de la interacción negativa se mantuvo en todos los casos.

Tabla 51. Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I Madres

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	101	99	77
Caso 2	77	75	74
Caso 3	111	97	77

Adolescentes: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescentes

Para los adolescentes del Grupo I, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe una diferencia en puntaje crudo de forma descendente, de la Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, después de que terminaron los adolescentes, el programa de intervención (registro2), se observa un decremento en todos los casos.

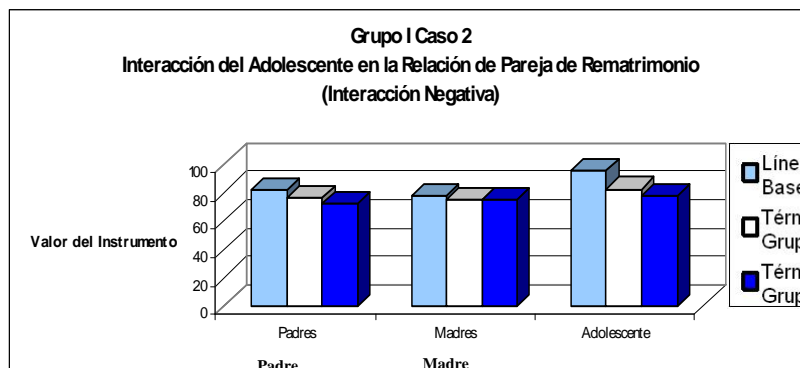
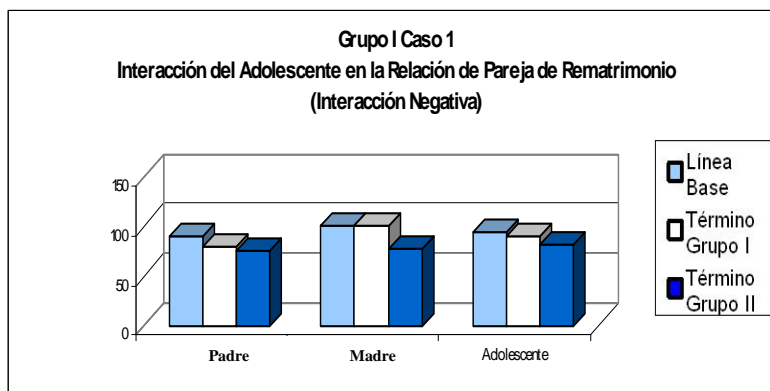
De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se

observó que el decremento de la interacción negativa se mantuvo en todos los casos.

Tabla 52. Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I adolescentes

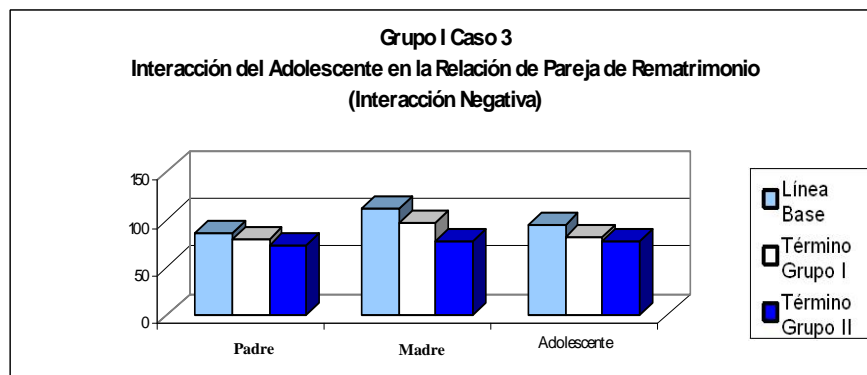
	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	93	90	82
Caso 2	95	82	77
Caso 3	94	82	77

Gráfica 7. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I Caso 1



Gráfica 8. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I Caso 2

Gráfica 9. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Grupo I Caso 3



6.10.2 Grupo II

Este segundo grupo estuvo formado por tres adolescentes: a quien llamaremos F, de sexo femenino de 17 años; M, sexo femenino de 16 años y C, sexo masculino de 16 años. Sus padres habían entrado en una relación de rematrimonio hace 8, 10 y 10 años respectivamente. La intervención terapéutica para este grupo II fue igual que la del grupo I, de tipo cognitivo conductual.

F menciona que cuando ella tenía cinco años de edad, le llegó a su vida “otro papá”, que nunca estaba presente porque viajaba mucho, ella era hija única y de repente llegó este papá con dos niñas más, uno y dos años mayores que ella y después la pareja tuvo otra hija que es siete años menor que ella. Actualmente no sabe si tiene o no “papá” nuevamente, porque en sus viajes se queda seis meses fuera, y esto es una situación impredecible y molesta para su mamá quien siempre está de mal humor por lo mismo y cuando aparece este “papá”, ellas ya están muy enojadas con él y se crea tensión en casa. F presenta conductas de indiferencia y oposiciónismo hacia ambos integrantes de la pareja.

M menciona que cuando ella tenía 4 años de edad, su mamá murió en un accidente y su papá se casó con la hermana de la difunta. Que al principio establecieron una relación mamá-hija pues ella era pequeña, pero conforme fue creciendo ella se confundía pues no sabía si era una relación de mamá, de tía o de madrastra. Empezaron los conflictos cuando ella entra a la adolescencia, tiene 12 años y no hace caso de lo que la mamá-tía-madrastra le dice; el que aplica la disciplina es el papá y la deja hacer todo lo que ella quiere y finalmente la tía-mamá se aparta y entonces ella se siente sola y nuevamente abandonada. La pareja no se pone de acuerdo en cómo

manejarla y ella siente que se crean muchos conflictos en la pareja por su culpa. M tiene un hermano ocho años mayor que no estudia ni trabaja.

C menciona que su mamá se volvió a casar desde que el tenía 6 años, tiene un hermano gemelo y un hermano mayor. Al nuevo esposo de su mamá le dice papá y así ha sido el trato desde siempre. Lo que más trabajo le costó fue conocer a la familia de este nuevo papá y decir soy hijo de él, sabiendo que no era, y sentirse aceptado. Ahora en la adolescencia siente que “el papá” no tiene derecho a ponerle límites, se opone a que le llame la atención y recibe castigos y regaños por esa conducta, él piensa que no es justo el trato que recibe, que ya no deben decirle que cosas hacer. “No llegamos a acuerdos”. Entonces me retraigo, estoy opositorista y rebelde. Mi papá biológico se fue a vivir fuera del país y nos llama por teléfono una vez al mes. No lo vemos, ya se casó otra vez y tiene su familia. Mi mamá y su nueva pareja tuvieron dos hijos más, un niño de 8 años y una niña de 6. Yo los molesto mucho y eso me crea problemas con mis papás.

Se tuvieron diez sesiones con la pareja y los adolescentes.

La Descripción de las Sesiones del Grupo II se encuentran en el Anexo VII.

Se utilizó el mismo protocolo de intervención que el Grupo I

Padres: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Para los padres del Grupo II, se puede observar de acuerdo a los datos, que se mantienen sin cambio aparente del primer al segundo registro, sin embargo, del segundo al tercer registro, se observa un cambio descendente

en las puntuaciones crudas de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, antes de que los adolescentes iniciaran el programa de intervención (registro2), se observa sólo un incremento en el *caso uno*, mientras que para los casos dos y tres, no hubo modificación alguna.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el decremento de la interacción negativa se mantuvo en todos los casos (ver tabla 53 y gráficas del 10 al 12).

Tabla 53. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio
Grupo II Padres

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	111	113	90
Caso 2	88	88	79
Caso 3	93	93	78

Madres: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Padres

Para las madres del Grupo II, se puede observar de acuerdo a los datos, que se mantienen sin cambio aparente del primer al segundo registro, sin embargo, del segundo al tercer registro, se observa un cambio descendente en las puntuaciones crudas de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, antes de que los adolescentes iniciaran el programa de intervención (registro2), se

observa un incremento de la interacción negativa en el *caso uno*; en el *caso dos* un decremento y sin cambio aparente para el *caso tres*.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó que el decremento en la interacción negativa se mantuvo en todos los casos (ver tabla 54 y gráficas del 10 al 12).

Tabla 54. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio
Grupo II Madres

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	86	87	77
Caso 2	115	113	85
Caso 3	90	90	74

Adolescentes: Interacción Negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio Versión Adolescentes

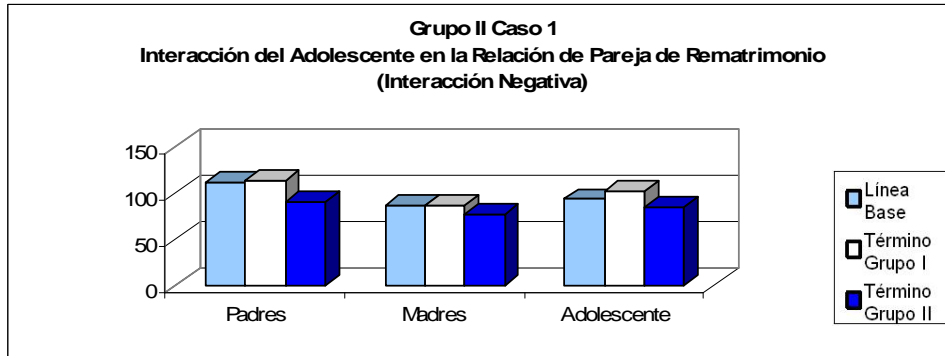
Para los adolescentes del Grupo II, se puede observar de acuerdo a los datos, que existe un incremento en todos los casos del primer al segundo registro, sin embargo, del segundo al tercer registro, se observa un cambio descendente en las puntuaciones crudas de la Interacción negativa del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio.

De los datos obtenidos de la línea base (registro1) y el registrado, antes de que los adolescentes iniciaran el programa de intervención (registro2), se observa un incremento en todos los casos.

De esta segunda observación (registro2) a la tercera (registro3), que fue realizada cuando el Grupo II terminaba su programa de intervención, se observó un decremento en todos los casos (ver tabla 55 y gráficas del 10 al 12).

Tabla 55. Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio
Grupo II Adolescentes

	Observación 1 Línea Base	Observación 2 Al término del programa Grupo I	Observación 3 Al término del programa Grupo II
Caso 1	93	101	85
Caso 2	101	103	85
Caso 3	88	90	85

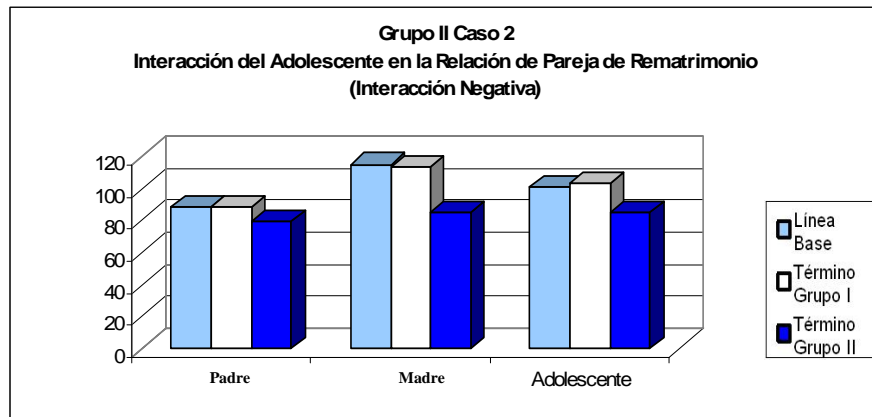


Gráfica 10.
Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio

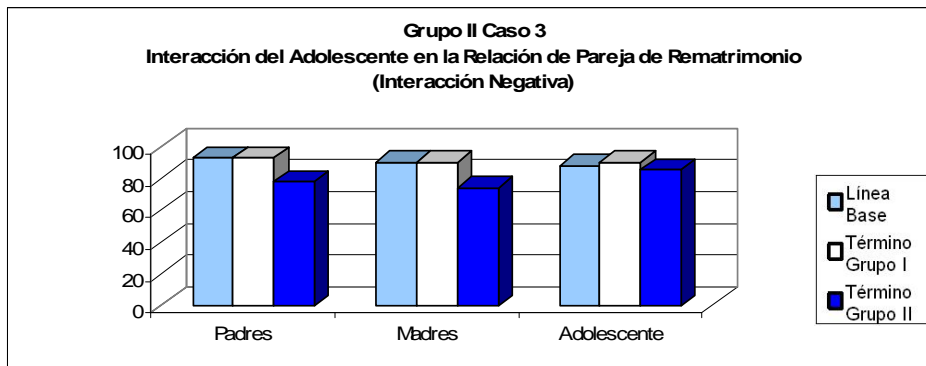
Grupo II Caso 1

Madre

Gráfica 11.
Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio
Grupo II Caso 2



Gráfica 12.
Interacción del Adolescente en la Relación de Pareja de Rematrimonio
Grupo II Caso 3



Madre

DISCUSIÓN DEL

ESTUDIO III

El estudio es clínico y exploratorio.

En el presente estudio de tipo clínico y exploratorio, se trabajó con dos grupos de tres adolescentes cada uno, el primero estuvo formado por tres adolescentes, varones que eran hermanos, el mayor que se denominará F, de 17 años, y J y R, gemelos, de 15 años. El segundo grupo estuvo formado por tres adolescentes: a quien llamaremos F, de sexo femenino de 17 años; M, sexo femenino de 16 años y C, sexo masculino de 16 años. Sus padres habían entrado en una relación de rematrimonio hace 8, 10 y 10 años respectivamente.

El estudio buscó evaluar el efecto clínico de una intervención de tipo cognitivo-conductual sobre el grado de mejoría en la relación de pareja y el funcionamiento familiar.

En el grupo I, al parecer, el hecho de que los hijos adolescentes entraron a terapia, mejoró (en términos de puntajes crudos), la satisfacción de la pareja; así lo reportan tanto los hombres como las mujeres, a través del instrumento utilizado para tal fin.

En el Grupo II, en comparación con el Grupo I, los datos muestran una tendencia a niveles más altos en el Índice de satisfacción Marital, a partir de que los hijos terminaron el programa de intervención. En los padres, los datos obtenidos del segundo registro muestran un patrón inestable. Al realizar el tercer registro, al final de la intervención en los adolescentes, los padres (hombres) de los tres adolescentes, muestran un puntaje mayor en

satisfacción marital. Las madres, en contraste, de tres casos, una muestra un puntaje descendente.

En cuanto a Interacción Negativa del Adolescente, Versión Padres, el Grupo I mostró descensos en Interacción negativa del Adolescente en condición de Rematrimonio. En todos los casos, a partir de la intervención y hasta su seguimiento del tercer registro, tanto los puntajes como las entrevistas clínicas revelaron una mejoría en relación tanto de los padres (padrastrros o madrastras) hacia los hijos como de los hijos hacia los padres (padrastrros o madrastras).

Los padres, madres y adolescentes del Grupo II se mantuvieron sin cambio aparente del primero al segundo registro. Del segundo al tercer registro, descendieron las puntuaciones de Interacción negativa del Adolescente en la condición de Rematrimonio. En los dos primeros registros probablemente era de esperarse que estos puntajes cambiaran relativamente poco ya que no habían sido sometidos a la intervención terapéutica y el solo paso del tiempo no provocó mejoría. En el tercer registro, obtenido después que los adolescentes terminaron la terapia, se observa y confirma una mejoría en las relaciones tanto de los padres (padrastrros o madrastras) hacia los hijos como de éstos hacia aquéllos (padrastrros o madrastras).

En sentido clínico, en ambos grupos se mejoró la adaptación de los adolescentes a la nueva estructura familiar, funcionaron mejor acatando las reglas, corrigiendo creencias sesgadas o mal informadas, etc., lo que facilitó una mejor interacción para los adultos y para los adolescentes.

Es probable que con el tiempo, los cambios inducidos en las creencias que tenían un sesgo cognitivo se hagan más notables, al haberse aclarado creencias equivocadas, facilitado por interacciones menos conflictivas. Esta

posibilidad se basaría en la forma en que suelen evolucionar los cambios clínicos que giran en torno a la interacción cotidiana.

Aunque, en lo general, se obtuvieron resultados positivos tanto en los cuestionarios como en la apreciación clínica, es notoria la necesidad de hacer estudios en la presente línea ampliando tanto el número de adolescentes en terapia como el seguimiento a los seis meses y al año.

En ocasiones, al realizar la segunda o tercera observación, los padres se mostraban renuentes a contestar los cuestionarios, ya que según ellos, “no tenía caso repetir la misma información”, a pesar de haberseles explicado todos los pasos del estudio y recabado su compromiso cuando firmaron el consentimiento informado. Las mujeres (madre o madrastra) fueron más cooperativas que los varones (padre o padrastro).

La cantidad de participantes en el Estudio III fue muy pequeño lo cual entraña algunas limitaciones para la presente exploración clínica. En efecto, aunque generalmente se concibe que cuando se documenta un cambio en cada individuo participante se cuenta con una réplica del efecto clínico, en el presente caso el grupo resultó muy pequeño para calcular la generalidad de los efectos de la intervención que pudieran suponer aplicación representativa al resto de una población.

Todavía hace falta investigar si los cambios positivos que describen tanto los padres como los adolescentes sobre la mejoría en la convivencia permanecen a largo plazo, así como las variables responsables de dicho mantenimiento. Sería deseable tener una sesión tres y seis meses después con el propósito expreso de explorar los cambios cognitivos, afectivos y conductuales.

Varias observaciones informales del presente estudio ratificaron la concepción general de que los adolescentes transitan por un proceso personal difícil y que viven situaciones complejas que requieren diversas estrategias adaptativas. A veces las conductas inherentes a estas estrategias los hace parecer incomprensibles ante los ojos de sus padres, independientemente del tipo de pareja que formen.

Habitualmente los adolescentes buscan reducir al mínimo los límites impuestos por su realidad familiar, social e interpersonal. Probablemente perciben amenazas (reales o ficticias) a su proceso de individuación lo cual les puede llevar a desarrollar creencias sesgadas tales como pensar que es más fácil oponerse a un adulto que no es su padre o madre biológico o a éstos cuando se encuentran en momentos de vulnerabilidad o desinterés en entrar en conflicto. De una manera u otra los adolescentes suelen intentar sabotear la relación de rematrimonio de sus padres, pero a veces éstos también contribuyen a complicar las situaciones. Entre otras posibilidades esto puede ocurrir porque el sobrellevar el difícil proceso del divorcio les hace quedar desgastados, o bien porque en el rematrimonio la atención se focaliza en la nueva pareja mostrando menor disponibilidad para el adolescente y su conflictiva justo cuando a éste(a) le hace más falta, especialmente si hay poco interés en interactuar o “educar” a adolescentes que no sienten suyos.

A decir tanto de los adolescentes como de los padres, aquéllos funcionaron mejor al acatar con menos conflicto las reglas y reduciendo sus prejuicios, lo que parecería indicar una mejoría en la calidad de vida de los participantes.

Los principales hallazgos del presente estudio confirman y extienden la noción de que, además de que las familias de rematrimonio son cada vez más numerosas, frecuentemente prevalece una situación de conflicto en caso de haber hijos adolescentes. Adicionalmente, a los adolescentes varones les resulta más difícil, en general, manejar situaciones de cambio que demandan un reajuste familiar, mientras que específicamente en el rematrimonio las más afectadas parecen ser las mujeres adolescentes.

Si bien en el presente estudio los resultados escalares no reflejan directamente esta diferencia, las observaciones clínicas si lo hicieron, lo cual coincide con algunos hallazgos de la literatura de investigación (Unger, 2000).

Por otra parte, las familias de primer matrimonio también tienen, si bien en menor grado, conflictos con los hijos adolescentes, con el consecuente deterioro en el nivel de satisfacción marital. Una conjetura educada propondría que, si a los adolescentes les cuesta trabajo aceptar los límites de sus padres biológicos, les resulta aún más difícil aceptarlos en el caso de padrastro o madrastra. La nueva pareja del padre o la madre es funcionalmente un(a) extraño(a) por lo cual es muy probable que esa relación se perciba como amenazante y conflictiva.

Es muy probable que, en las nuevas condiciones, la madre o el padre original no les den tanta atención como ellos desean o como estaban acostumbrados, lo cual conduciría a aumentar su resistencia a integrarse a la nueva familia de rematrimonio. Con el paso del tiempo es también probable que ocurra una habituación si se da un manejo cauto y atento de las circunstancias familiares, es decir si no hay otros conflictos que añadan deterioro a la relación con los hijos. En estos casos se pueden llegar a

establecer relaciones afectuosas y cercanas de buena calidad entre los adolescentes y los padrastros o madrastras, que parecen continuar por muchos años. Es de suponerse que un efecto similar se logre, con menos riesgo de sucesos interpersonales negativos cuando la familia, la pareja o los adolescentes mismos se exponen a un proceso psicoterapéutico profesional de alta calidad.

En el contexto de los padres, es probable que cuando viven transiciones conyugales estresantes o bien cuando disfrutan una nueva interacción de pareja, interactúan menos y ejercen menor supervisión de los hijos adolescentes. Esto puede propiciar la interacción de éstos con individuos o grupos de alto riesgo lo que puede ocasionar desadaptación psicológica, abuso de sustancias o incluso actividades delictivas.

A pesar de que hay cada vez más casos de familias en rematrimonio, en nuestra sociedad no hay una cultura de prevención o información al respecto de una adaptación funcional a la nueva situación. El hecho de que resulta afectada por esas dificultades una amplia proporción de las personas que se divorcian, contribuye a explicar el aumento de las cifras de re-divorcio.

Quizá si quienes buscan iniciar una nueva relación dispusieran de información sobre los principales factores que afectan la interacción interpersonal evitarían errores tales como esperar que se dé una misma dinámica como la de la familia original. Si al unirse en rematrimonio la nueva familia pudiera elegir vivir en una casa neutral y no en la casa de alguno de los integrantes de la pareja, los adolescentes no sentirían sometimiento a reglas preestablecidas ya que éstas se establecerían tomando en cuenta las convicciones, estilos interactivos y costumbres de los integrantes de la nueva pareja.

Esto se aplica también a la nueva pareja si va a vivir a la casa donde viven los adolescentes. Dado que la calidad de la comunicación entre los miembros de la nueva familia es crucial, es recomendable abrir ese espacio desde el principio y propiciar activamente interacciones positivas para que las inquietudes se puedan hablar y, en su caso, negociar al momento que suceden y no cuando ya se han complicado y agravado al punto de constituir crisis.

En la intervención terapéutica explorada en el presente estudio, si bien algunos cambios de tipo escalar resultaron modestos, la gran mayoría de los participantes coincidieron en señalar que se lograron cambios positivos entre los que destacó la identificación o aclaración de sus propios sesgos y distorsiones cognitivas, lo que redundó en menos actitudes o conductas disfuncionales y en la aparición de interacciones más adaptativas. Para estudios futuros en esta línea de investigación sería deseable trabajar con un mayor número de participantes a fin de explorar pormenorizadamente tanto la contribución relativa de los diversos componentes de la terapia, como una mayor diversidad de condiciones familiares y sociales que permita documentar réplicas de los efectos clínicos en una variedad de antecedentes y contextos.

ANEXO I

ÍNDICE DE SATISFACCIÓN MARITAL (IMS)*

Fecha _____

Nombre: _____ Sexo: Masculino ____ Femenino ____
(Si no desea escribir su nombre, por favor escriba: sexo M o F)

Este cuestionario se ha diseñado para medir el grado de Satisfacción que se tiene con la pareja actual. No es una prueba así que no hay respuestas correctas o incorrectas. Conteste cada enunciado con el numero que mejor corresponda a su caso, escribiéndolo en la línea correspondiente de la derecha.

- 1 Rara vez o nunca
- 2 Pocas veces
- 3 Algunas veces
- 4 Buena parte del tiempo
- 5 Muchas veces o siempre

Por favor empiece:

- 1. Siento que mi pareja es suficientemente cariñoso-a..... _____
- 2. Siento que mi pareja me trata mal..... _____
- 3. Siento que a mi pareja le importo _____
- 4. Siento que escogería a otra pareja distinta a la que tengo, si tuviera que volver a escoger..... _____
- 5. Siento que puedo confiar en mi pareja..... _____
- 6. Siento que nuestra relación se está rompiendo..... _____
- 7. Siento que mi pareja no me comprende _____
- 8. Siento que nuestra relación es buena _____
- 9. Siento que nuestra relación es muy feliz..... _____
- 10. Siento que nuestra vida juntos es aburrida..... _____
- 11. Siento que nos divertimos mucho juntos..... _____
- 12. Siento que mi pareja no confía en mí..... _____
- 13. Siento que nuestra relación es muy cercana..... _____
- 14. Siento que no puedo depender de mi pareja..... _____
- 15. Siento que no tenemos suficientes intereses en común..... _____
- 16. Siento que manejamos las discusiones y los desacuerdos muy bien..... _____
- 17. Siento que manejamos bien nuestras finanzas _____
- 18. Siento que nunca me debería haber juntado con mi pareja _____
- 19. Siento que mi pareja y yo nos llevamos muy bien..... _____
- 20. Siento que nuestra relación es muy estable..... _____
- 21. Siento que a mi pareja le agrado como compañero-a sexual..... _____
- 22. Siento que deberíamos hacer más cosas juntos..... _____
- 23. Siento que el futuro de nuestra relación es bueno..... _____
- 24. Siento que nuestra relación está vacía..... _____
- 25. Siento que no hay nada emocionante en nuestra relación..... _____

*Hudson, W.W y Glisson, D.H. "Assessment of Marital Discord in Social Work Practice." Social service Review, 1976, 293-311. Versión Castellana: Escamilla y Sánchez Sosa, 2005

ANEXO II

INTERACCIÓN DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (Versión: Padres)*

Dr. Alfonso L. Escamilla

Versión preliminar para circulación interna y calibración psicométrica. No se copie ni se distribuya.

Viven en Rematrimonio () Unión libre () Edad _____ Sexo masculino () femenino ()

Escolaridad cursada _____ Tiempo que lleva la pareja viviendo juntos _____

El adolescente en cuestión es hijo propio () o de su nueva pareja () Sexo del adolescente ()

Otros hijos que vivan con ustedes: propios () o de la pareja () (edades, sexo)

El cuestionario es para detectar como influye la presencia de hijos adolescentes en la calidad de su relación de pareja actual. Es anónimo, no hay respuestas buenas o malas. Conteste con toda franqueza, diciendo la verdad. Trate de no dejar ninguna pregunta sin contestar, a menos que sienta que la pregunta no se aplica a usted en lo absoluto. De este estudio se derivarán recomendaciones muy útiles para usted mismo-a o para otras personas o familias.

Se usa el término rematrimonio para indicar que viven juntos ya sea con papeles legales o sin ellos.

Rellene el paréntesis del número que mejor corresponda a su caso en las siguientes preguntas.

1. Vivir con el adolescente en cuestión influye negativamente en mi nueva relación de pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

2. El adolescente en cuestión, se opone a lo que dice mi pareja con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

3. El adolescente en cuestión, se muestra indiferente con mi pareja con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

4. La conducta del adolescente en cuestión influye en mi relación de pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

5. El adolescente en cuestión provoca que yo tenga problemas con mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

6. Mi pareja con quien vivo es cooperadora y trata de ayudar (ej.: tareas o económicamente) al hijo adolescente en cuestión.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

7. Yo soy cooperador (a) y trato de ayudar (ej.:tareas, dinero, permisos) al hijo adolescente en cuestión.

- | | |
|-----------------|----------------------------|
| (1) Nunca | (4) A veces si, a veces no |
| (2) Casi nunca | (5) Frecuentemente |
| (3) Pocas veces | (6) Siempre o casi siempre |

* El presente instrumento es parte del Trabajo Doctoral del autor bajo la Tutoría del Dr. Juan José Sánchez Sosa, (2005)

8. El hecho de que el adolescente en cuestión, no sea hijo biológico de los dos miembros de la pareja causa problemas en la relación marital.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

9. Auténticamente me preocupo por mi hijastro (a).

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

10. Estoy comprometido para hacer que mi familia de rematrimonio funcione.

- | | |
|----------|--------------------|
| (1) No | (3) Frecuentemente |
| (2) Poco | (4) Si |

11. El adolescente presenta conducta opositorista (inconforme con todo, nada le parece, no obedece).

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

12. Solo de ver al hijo (a) de mi pareja siento coraje.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

13. El adolescente en cuestión ha tenido (en caso de ser mujer) o ha provocado (en caso de ser varón) un embarazo en la adolescencia.

- | | |
|---------------|-----------------------|
| (1) No | (4) Tres veces |
| (2) Una vez | (5) Más de tres veces |
| (3) Dos veces | |

14. Siento culpa con mis hijos por haberme divorciado o separado.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

15. Sobreprotejo (no le pongo límites, no le cumplo los castigos,) al adolescente en cuestión.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

16. Al adolescente en cuestión le gusta que su padre o madre con quien vive se haya vuelto a casar (o vivir juntos).

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

17. El adolescente en cuestión me quiere de su aliado en contra de mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

18. El adolescente en cuestión es indiferente conmigo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

19. La conducta del adolescente en cuestión me hace pensar en divorciarme otra vez.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

20. Me siento integrado (a) y vivo contento con mi pareja e hijos en esta familia de rematrimonio.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
21. Vivir con mi hijastro (a) adolescente, afecta mi relación de pareja.
(0) No aplica (4) Poco
(1) No (5) Indiferente
(2) Positivamente (6) Si
(3) Negativamente
22. Me involucro en la disciplina con el adolescente en cuestión.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
23. Le hablo en forma grosera al adolescente en cuestión.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
24. Mi ex esposo (a) mal aconseja o habla mal de mi pareja con mi hijo adolescente en cuestión.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
25. Mis hijos y los de mi pareja se llevan bien.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
26. Ignoro y no le presto atención al adolescente hijo de mi pareja, que vive con nosotros.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
27. Trato de manera grosera al adolescente en cuestión.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
28. El adolescente que vive con nosotros y es hijo de mi pareja tiene la culpa de todo lo malo que pasa en casa.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
29. Tengo celos de mi pareja y su hijo (a) adolescente, que vive con nosotros.
(1) Nunca (5) Siempre
(2) Pocas veces (6) No aplica
(3) A veces si, a veces no
(4) Frecuentemente
30. Tengo buena relación con el hijo adolescente de mi pareja que vive con nosotros.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
31. Toparme con mi hijastro(a) que vive con nosotros, me pone de mal humor.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica

32. Me siento culpable con mis hijos, por tener una buena relación con mi hijastro(a) adolescente que vive conmigo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

33. Nada me parece bien de lo que hace mi hijastro(a) adolescente que vive con nosotros.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

34. Soy feliz los fines de semana que no está en casa el adolescente que vive con nosotros y es hijo de mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

35. Considero como un extraño al adolescente que vive con nosotros y es hijo de mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

36. Tengo desconfianza del adolescente que vive con nosotros y es hijo de mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

37. En mis hijos tolero cosas que no le tolero al adolescente que vive con nosotros y es hijo de mi pareja.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

38. Cuando tengo problemas con mi hijastro(a) siento que mi pareja lo (a) apoya por el solo hecho de ser su hijo (a) biológico(a).

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

39. Estoy satisfecho(a) con mi relación de pareja

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

40. La relación que tengo con mi hijastro(a) es buena.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

41. Estoy comprometido, respondo en mi papel de padrastro o madrastra.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

42. Cuando mi hijo(a) adolescente que vive con nosotros está fuera de la casa es un descanso

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | (6) No aplica |

En la siguiente sección rellene el paréntesis que mejor corresponda a su caso en cada uno de los siguientes enunciados:

43. El adolescente en cuestión ocasiona problemas en mi relación de pareja por:

- (a) el uso exagerado del teléfono:si () no () no es el caso ()
- (b) recibir llamadas en la madrugada:si () no () no es el caso ()
- (c) llegar en estado de ebriedad:si () no () no es el caso ()
- (d) tener que salir a recogerlos en la noche a las fiestas:si () no () no es el caso ()
- (e) tener reuniones con sus amigos en mi sala:si () no () no es el caso ()
- (f) escuchar música a volumen alto:si () no () no es el caso ()
- (g) la constante demanda de dinero y de otros artículos:si () no () no es el caso ()
- (h) no acatar los horarios de las comidas:si () no () no es el caso ()
- (i) no respetar las horas de llegada:si () no () no es el caso ()
- (j) su desobediencia:si () no () no es el caso ()
- (k) su forma de vestir:si () no () no es el caso ()
- (l) el uso de aretes:si () no () no es el caso ()
- (m) su forma de hablar y/o el uso de palabras altisonantes (groserías): ..si () no () no es el caso ()
- (n) el tipo de amigos que tiene:si () no () no es el caso ()
- (o) por causa de su novia (o):si () no () no es el caso ()
- (p) otro _____

Me interesa recibir Orientación y terapia individual o de grupo gratuita (8 a 10 sesiones máximo).

Mi nombre _____

Mi teléfono _____ Celular _____

ANEXO III

INTERACCIÓN DEL ADOLESCENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA DE REMATRIMONIO (Versión: Adolescentes)*

Dr. Alfonso L. Escamilla

Versión preliminar para circulación interna y calibración psicométrica. No se copie ni se distribuya.

Vives en familia cuyos padres están en: Rematrimonio () Unión libre ()

Sexo: masculino () femenino () Edad ()

Escolaridad cursada ()

Mis padres se divorciaron y mi mamá se volvió a casar, yo vivo con mi madre biológica y su pareja ().

Mis padres se divorciaron y mi papá se volvió a casar, yo vivo con mi padre biológico y su pareja () Tiempo que lleva la pareja viviendo juntos ()

El cuestionario es para detectar como influye la presencia de hijos adolescentes en la calidad de la relación de pareja en rematrimonio. Es anónimo, no hay respuestas buenas o malas. Contesta con toda franqueza, diciendo la verdad. Trata de no dejar ninguna pregunta sin contestar, a menos que sientas que la pregunta no se aplica a ti en lo absoluto. De este estudio se derivarán recomendaciones muy útiles para ti mismo-a o para otras personas o familias.

Rellena el paréntesis del número que mejor corresponda a tu caso en las siguientes preguntas.

1. Cuando me habla la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, lo (a) ignoro.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

2. Desde que mis padres se divorciaron, me enoja más fácilmente.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

3. Le hablo de forma grosera, a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

4. Siento odio, coraje, no me cae bien la pareja de mi madre (padre), con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

5. Hablo mal de la pareja de mi madre (padre), con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

6. Cuando la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, me pide que haga algo, lo hago.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

* El presente instrumento es parte del Trabajo Doctoral del autor bajo la Tutoría del Dr. Juan José Sánchez Sosa, (2005)

7. Me quejo de la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

8. Me enfrento a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

9. Tomo en cuenta lo que me dice la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

10. Culpo de lo malo que pasa en casa, a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

11. Me hago el sufrido (a), si me regaña la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

12. Cuando tomo una actitud difícil, pongo a mi madre (padre) con quien vivo, en una situación complicada.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

13. En eventos importantes, invito a mi papá y a mi mamá solos, sin su respectiva pareja.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

14. He deseado que mi papá y mi mamá se vuelvan a juntar.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre
- (6) No aplica

15. Ridiculizo a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

16. La pareja de mi madre (padre) con quien vivo, tiene miedo de mis reacciones.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

17. Le quito su lugar en la mesa, a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- (1) Nunca
- (2) Pocas veces
- (3) A veces si, a veces no
- (4) Frecuentemente
- (5) Siempre

18. Al ver juntos a mi madre (padre) con quien vivo y a su pareja me dan celos.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
19. Cuando veo juntos a mi madre (padre) y su respectiva pareja, con quienes vivo los interrumpo
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
20. Cuando habla la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, le pongo atención.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
21. Me siento escuchado(a) por la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
22. Quisiera que la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, viviera en otra casa.
(1) Nunca (3) A veces si, a veces no
(2) Pocas veces (4) Frecuentemente
(5) Siempre
23. Siento que la presencia de la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, invade mi espacio.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
24. Me disgusta que mi madre (padre) con quien vivo, tenga pareja.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
25. Siento que es conveniente para mi madre, (padre) con quien vivo, que su pareja viva con nosotros.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
26. Tengo mal humor desde que mi madre, (padre) con quien vivo, tiene pareja.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
27. Me siento triste por el divorcio de mis padres.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no (6) No aplica
28. Mi madre, (padre) con quien vivo, me cuenta menos sus cosas desde que vive con su pareja
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no

29. Cuando me habla la pareja de mi madre, (padre) con quien vivo, me disgusta.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
30. Siento necesidad de proteger a mi madre, (padre) con quien vivo, de su pareja.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
31. Mi madre (padre) con quien vivo y su pareja tienen relaciones sexuales.
(1) No (4) Es lo más probable
(2) Podría ser (5) Si
(3) No me interesa
32. Me opongo a lo que mi madre (padre) con quien vivo, y su pareja quieren que yo haga.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
33. Me parece bien lo que dicen mi madre (padre) con quien vivo y su pareja.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
34. He estado embarazada.
(1) No (4) Tres veces
(2) Una vez (5) Mas de tres veces
(3) Dos veces (6) No aplica
35. He embarazado a mi novia.
(1) No (4) Tres veces
(2) Una vez (5) Mas de tres veces
(3) Dos veces (6) No aplica
36. Considero a la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, como un extraño-a.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
37. Considero que la pareja de mi madre (padre) con quien vivo es culpable del divorcio o separación de mis padres.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
38. Tengo confianza en la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no
39. Considero que la pareja de mi madre (padre) con quien vivo, está muy feo(a).
(1) Nunca (4) Frecuentemente
(2) Pocas veces (5) Siempre
(3) A veces si, a veces no

40. Me da pena que me vean con la pareja de mi madre (padre) con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

41. La pareja de mi madre (padre) con quien vivo, se involucra en la disciplina hacia mí

- | | |
|----------------------------|--------------------|
| (1) Nunca | (4) Frecuentemente |
| (2) Pocas veces | (5) Siempre |
| (3) A veces si, a veces no | |

42. La pareja de mi madre (padre) con quien vivo, me ha golpeado.

- | | |
|---------------|-----------------------|
| (1) No | (4) Tres veces |
| (2) Una vez | (5) Mas de tres veces |
| (3) Dos veces | |

43. La pareja de mi madre (padre) con quien vivo, ha abusado sexualmente de mí.

- | | |
|---------------|-----------------------|
| (1) No | (4) Tres veces |
| (2) Una vez | (5) Mas de tres veces |
| (3) Dos veces | |

44. Me llevo bien con los hijos de la pareja de mi madre (padre), con quien vivo.

- | | |
|----------------------------|-------------------------------------|
| (1) Nunca | (5) Siempre |
| (2) Pocas veces | (6) No aplica porque no tiene hijos |
| (3) A veces si, a veces no | (7) No los conozco |
| (4) Frecuentemente | |

45. Tengo problemas con mi madre (padre), con quien vivo por:

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------|---------------------------------|
| (a) el uso exagerado del teléfono: | si () no () no es el caso () |
| (b) recibir llamadas en la madrugada: | si () no () no es el caso () |
| (c) llegar en estado de ebriedad: | si () no () no es el caso () |
| (d) que tienen que salir a recogerme a las fiestas en la noche: | si () no () no es el caso () |
| (e) tener reuniones de amigos en la sala de la casa: | si () no () no es el caso () |
| (f) escuchar música a volumen alto: | si () no () no es el caso () |
| (g) que pido constantemente dinero y otros artículos: | si () no () no es el caso () |
| (h) no acatar los horarios de las comidas: | si () no () no es el caso () |
| (i) no respetar las horas de llegada: | si () no () no es el caso () |
| (j) no hacer caso a lo que me piden: | si () no () no es el caso () |
| (k) mi forma de vestir: | si () no () no es el caso () |
| (l) el uso de aretes: | si () no () no es el caso () |
| (m) mi forma de hablar y/o el uso de palabras altisonantes (groserías): | si () no () no es el caso () |
| (n) el tipo de amigos que tengo: | si () no () no es el caso () |
| (o) por causa de mi novia (o): | si () no () no es el caso () |
| (p) por mis bajas calificaciones: | si () no () no es el caso () |
| (q) otro _____ | |

Me interesa recibir orientación y terapia individual () o de grupo () con otros adolescentes gratuita (8 a 10 citas máximo) mi nombre _____

Mi teléfono _____ celular: _____

ANEXO IV

INSTRUCCIONES PARA EL LLENADO DE LOS CUESTIONARIOS

El conjunto a quien le aplicaremos esta formado por la pareja de rematrimonio y un adolescente de 12 a 19 años que viva con ellos, siendo este hijo-a del matrimonio anterior de uno de ellos.

El HOMBRE contesta el cuestionario de "padres" y el de "satisfacción Marital".

LA MUJER contesta el cuestionario de "padres" y el de "satisfacción Marital" también.

EL ADOLESCENTE contesta solo el cuestionario "adolescentes".

No dejar ninguna respuesta sin contestar a solo que no aplique al caso.

El conjunto de los 5 cuestionarios contestados será guardado en un sobre manila tamaño carta, el cual se cerrará al tener los 5 cuestionarios dentro y sólo será abierto al llegar a maños del investigador.

SINO ESTÁN LOS CINCO CUESTIONARIOS CONTESTADOS NO SIRVE PARA EFECTOS DE LA INVESTIGACIÓN O DE LA TERAPIA.

En caso de que haya varios adolescentes en casa se deberá contestar un juego completo de cuestionarios por cada adolescente.

Los cuestionarios son privados y se contestarán de manera confidencial y personal no debiendo ser leídos por los integrantes de la familia.

ANEXO V

CONSENTIMIENTO INFORMADO

La Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México sustenta la práctica de protección para sujetos humanos participantes en investigación. Se le proporciona la siguiente información para que pueda decidir si desea participar en el presente estudio, su colaboración es totalmente voluntaria

El propósito del estudio es conocer aquellos aspectos de su conducta que interfieren con su vida cotidiana y bienestar, y cómo aprender a manejar estas conductas.

Para ello se le pedirá en tres ocasiones que llene algunos cuestionarios en los que se le preguntará sobre sus costumbres, sentimientos, creencias y actitudes; posteriormente se le pedirá que asista a una intervención tipo curso, en la que se revisarán y modificarán aquellas conductas, emociones o pensamientos que interfieran en su bienestar y el de su familia. El curso durará aproximadamente ocho a diez sesiones, siendo una por semana.

Sus respuestas se mantendrán en la más estricta confidencialidad. La información que nos proporcione será anónima y no habrá forma de identificarlo-a a través de ella. Todo cuanto diga se utilizará únicamente para propósitos de investigación. Si desea información adicional con respecto al estudio, antes o después de participar, por favor siéntase en absoluta libertad de contactar al:

Dr. Alfonso Escamilla
Cel 777 3284646
Email: alfonso.escamilla@prodigy.net.mx

Con mi firma otorgo mi consentimiento para participar en el estudio, y para que mi hijo adolescente participe, comprometiéndonos a contestar los cuestionarios pertinentes y a asistir a las sesiones.

Padre o Tutor

Adolescente participante

Fecha:

ANEXO VI

SESIONES DEL GRUPO I DE ADOLESCENTES

DESCRIPCION DE LAS SESIONES

1ª. Sesión. Padres¹ (del grupo I y II juntos)

Con el grupo de padres o madres: llega un hombre y tres mujeres (todos los padres de los adolescentes en cuestión), se rompe el hielo y se les explica el propósito de la investigación, se da información sobre como nuestros pensamientos influyen en nuestros afectos y en nuestra conducta; se les asegura la confidencialidad; se habla de que pueden esperar o que no pueden esperar con la intervención; igualmente a lo que se comprometen al firmar el consentimiento informado.

¿Que pueden esperar?

Acceso a los resultados del estudio no de forma individual sino como grupo (los resultados pueden tomar hasta dos años). Confidencialidad. Que los adolescentes mejoren en sus conductas que ocasionan conflicto.

¿Que no pueden esperar?

Que ya no exista conflicto. Que ya todo se solucionó.

¿A que se comprometen?

Asistir a las sesiones. A contestar los cuestionarios. Firmar el consentimiento informado.

Se les explica que tendrán que contestar los cuestionarios (Instrumentos) siguientes tres veces a lo largo del estudio:

Índice de Satisfacción Marital

Interacción Del Adolescente En La Relación De Pareja De Rematrimonio -versión: padres y versión adolescentes- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

2ª. Sesión.

Primera con el grupo de Adolescentes: (Del Primer y Segundo Grupo)

Llegan 6 adolescentes, 4 hombres y 2 mujeres, se rompe el hielo y se les explica el propósito de la investigación.

“Tuve cita con sus papás donde les explique de que se trata el proyecto: trata de familias de rematrimonio con hijos adolescentes”; les quiero explicar como funciona.

¹ Se denominará padres a la pareja de Rematrimonio actual con la que vive el adolescente

Tenemos un grupo 1 y un grupo 2, se dividen al azar en dos grupos, aquí se deja que ellos se agrupen voluntariamente. Se les comunica que un grupo iniciará primero y después el otro y a la suerte escogen cual es primero. Todos aceptan la situación.

Se les plantea que el trabajo será en grupo pero que si alguien quiere solicitar una cita individual para tratar un tema relacionado lo puede hacer, (esto se plantea porque por su edad pudiera suceder que no hablen un tema importante por el temor de la crítica del grupo y mediante la sesión individual lo puedan hablar y luego valorar el abrirlo en el grupo también).

Se les explicó el diseño del proyecto, donde al primer grupo se le da la intervención terapéutica y el grupo 2 espera. Se aplican nuevamente los cuestionarios y se inicia la intervención terapéutica con el grupo 2; al terminar ésta se aplicará el último cuestionario a todos. Se les asegura la confidencialidad: pueden sentir la libertad de decir lo que quieran y se comprometen a que lo que se diga en el grupo será secreto del grupo.

Que pueden esperar con la intervención:

Mejorar en sus conductas que les ocasionan conflicto personal y con la pareja. Acceso a los resultados del estudio no de forma individual sino como grupo (los resultados pueden tomar hasta dos años)

O que no pueden esperar:

Que ya no exista conflicto. Que ya todo se solucionó

Se les explica a lo que se comprometen al firmar el consentimiento informado:

Asistir a las sesiones

A contestar los cuestionarios

Se les explica que tendrán que contestar los cuestionarios (Instrumentos) siguientes tres veces a lo largo del estudio:

Índice de Satisfacción Marital

Interacción Del Adolescente En La Relación De Pareja De Rematrimonio -versión: padres y versión adolescentes- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

En esta sesión se inicia la Psicoeducación: se da información sobre como nuestros pensamientos influyen en nuestros afectos y en nuestra conducta. Pensamientos automáticos, pensamientos auto devaluatorios o motivantes.

Los componentes de las sesiones tres a ocho consistieron en el manejo de:

Cognición: Reestructuración de las cogniciones disfuncionales aparentes mediadoras de reacciones emocionales desadaptativas (todo–nada, sobre generalización, magnificación, negatividad). Cuatro pasos para la reestructuración racional: ayudar al paciente a reconocer que la cognición es mediadora de la activación emocional, a identificar la irracionalidad de ciertas creencias, a que entiendan que las cogniciones poco realistas funcionan como mediadoras de sus propias emociones desadaptativas, a cambiarlas y a tener expectativas apropiadas.

Emoción: se reducirán los niveles de enojo y ansiedad, procesando las señales afectivas negativas, con técnicas de relajación profunda, imaginación guiada, manejo del coraje, adoptando alguna rutina de ejercicio físico.

Conducta: Entrenamiento en destrezas de Interacción personal: modelamiento, que parte de la propuesta de que con mucha frecuencia los actos de un individuo influyen en otros como estímulo de pensamientos, actitudes o conductas, el terapeuta hace que el entrenamiento se lleve a cabo en situaciones lo más semejantes posible a aquellas que el paciente va a encontrar en su vida diaria, la práctica repetida así como los incentivos son factores importantes para lograr los resultados esperados (Se hace un modelamiento con biofeedback al adolescente enseñándole el control de respuestas fisiológicas).

Autosugestión, simulación: La idea es darle herramientas al paciente para mejorar su vida fuera de la terapia.

Role playing (trabajar el entrenamiento asertivo: que ocurrió (hechos e información).

Con quien (información sobre la persona).

Cuando (información sobre).

Donde (información sobre).

El ensayo conductual es un ejemplo de simulación y role playing; resolución de problemas, guiándose por la descripción de Arthur M. Nezu (mejorando las habilidades generales de solución de problemas, disminuyendo el sufrimiento emocional, aumentando la auto eficacia y mejorando la calidad de vida, proporcionándole estrategias para hacer frente a las complejidades del mundo que les rodea; enseñándolos a analizar las cosas y a tomar decisiones sensatas).

3ª. Sesión. (Adolescentes grupo I)

Se habla de cuales serian los objetivos para ellos de estar en este grupo. ¿Porque es importante estar en este grupo/ que van a obtener?

Se manejan varios temas: Miedos: a ser dejados, a no ser queridos.

Enojo, Indiferencia, Rechazo y los Aspectos positivos/satisfacción en la relación madrastra o padrastro- adolescentes

T. ¿Miedos?

T. temas: dinero, trabajo, permisos, miedos, libertad, responsabilidad, comidas, ¿casarse? R. Estamos chicos para pensar en casarnos, hemos tenido novias, pero ahora no tenemos ni nos interesa nadie por el momento, sólo F tiene novia ahora.

4ª. Sesión. (Adolescentes grupo I)

Se continúa con el tema de la sesión anterior. Hablan de las características de la relación de familia de rematrimonio que tienen ellos y de cuales son algunos de los problemas que tienen con la esposa del papá, dándose cuenta de cómo las creencias desadaptativas ocasionan afectos y conductas que los ponen en situaciones de conflicto con la pareja.

Además de los temas que yo propongo, les digo que ellos pueden proponer otros temas:

T. Diferencias entre la familia original y la del rematrimonio?

P. Dicen que ellos no distinguen, que no hacen diferencias porque desde los 4 años han vivido en la familia de rematrimonio, es como su única familia. “estábamos muy chiquitos”

T. ¿Actualmente como es la vida en su familia?

J. mi papá no esta nunca, por su trabajo vive en DF toda la semana, viene los fines de semana. Con S es la vida cotidiana, los permisos, etc.

T. ¿ella ha tomado el rol materno totalmente?

R. si, así es. Nosotros la respetamos, nos llevamos muy bien con ella.

F. yo no

T. ¿que produce problemas?

J. dejar las cosas tiradas, o a ella se le olvida que ya nos dio un permiso para el siguiente fin de semana y a la mera hora nos cambia las cosas, es despistada. Por ejemplo tenemos un compromiso en viernes y desde el lunes le pedimos permiso y nos dice que si, y el viernes que nos estamos yendo dice “a donde van, nunca me dijeron...”

T. ¿Que sienten cuando esto pasa?

J. enojo, y si esta mi papá es peor, porque ante él, S quiere dar la impresión de que ella controla todo y se muestra autoritaria, por ejemplo hubo un conflicto porque F tomo la camioneta y tiene prohibido manejarla....

F. cuando tomé la camioneta era para decir: “F necesita que le pongan más atención”

T. ¿y este pensamiento te da enojo y por eso tomas la camioneta...?

F. si, a ellos les dan mas atención desde que llegaron a la familia porque mi mama murió.

R. y la novia de F le dice que no lo quieren en la familia.

T. ¿Como lo resuelven? ¿Tú crees lo que ella dice?

R. Lo de la novia es cosa de F.; lo de los permisos lo hablamos con S, pero si insiste en que no nos dijo eso, pues no vamos y ya. Esto de los permisos es lo que más nos perjudica.

T. ¿Que podrían hacer para estar protegidos ante una situación de estas?

J. no se.

T. podrían hacer un calendario o poner un pizarrón de corcho donde se escribieran los compromisos o planes de la semana autorizados en un lugar visible para todos.

T. “Además no se puede generalizar que por un detalle, como que regañen a F, se concluya que no lo quieren” (se maneja la sobregeneralización y magnificación)

5ª. Sesión. (Adolescentes Grupo I):

J. en casa hay problemas y discusiones, pero no es porque S sea la esposa de mi papá y no sea nuestra mamá, con nuestra mamá seria lo mismo o peor.

Cuando venimos a vivir a esta casa no nos afectó que hubiera otros hijos, más bien, quizás les afectó a ellos que de repente llegáramos nosotros. Mi papá y S ya tenían otros dos hijos que son menores que nosotros y a F que vivía con ellos.

R. Hace dos años nos dijeron que S fue amante de mi papá mientras estaba casado, pero a nosotros no nos importó eso, tenemos una excelente relación con ella y no la queremos perder.

“Nos lo dijeron de mala onda para provocar problemas con S, nos dijeron que mis papás se habían divorciado por culpa de ella”.

T. ¿Que sintieron? ¿Enojo?

J. Nos desilusionamos un poco al principio pero después nos dimos cuenta que nos lo dijeron con mala intención y no permitimos que se estropeará la relación con S.

T. Quizás la relación de pareja de sus papás no estaba muy bien y en muchos casos por eso se abren espacios para otras relaciones. Y en este caso S se ha hecho cargo de ustedes desde que tenían 3-4 años y también de sus hermanos más pequeños...

R. Si así es, y la verdad es que tenemos muy buena relación con ella

J. Antes de que mi mamá se muriera, ellas eran amigas.

6ª. a 8 Sesión. (Adolescentes Grupo I):

Manejo de como trabaja el pensamiento y cómo influye en el afecto y en la conducta. Ej. Cuando van a presentar un examen, que pensamientos tienen antes, durante y posterior al examen, negativos y positivos: “no estudie suficiente, va a estar difícil, no voy a salir bien, perderé privilegios”, todo esto da angustia y ésta los bloquea. “está difícil, la estoy regando, no voy a poder” “la regué horrible, no lo hice bien”. Y la contraparte en Positivo: “lo voy a hacer bien, sacaré buena calificación, que bien la hice”.

Se hicieron ejemplos de rol playing en situaciones similares de conflicto, técnicas de relajación, respiración diafragmática, manejo de estrés.

F dice que la próxima vez hagamos la cita en un café porque ellos vienen de hacer clase de ejercicio y están cansados... (Puede ser un intento de sabotear la cita porque los otros dos trabajan, participan y obtienen cosas nuevas, el no participa...se acuesta en la silla, o se levanta constantemente, que es lo mismo que sucede en casa y después se queja de que no le dan atención o siente un trato diferente hacia él).

T. ¿Así controla o de menos intenta controlar en su casa? Como si siempre estuviera a punto de enojarse... o fuera la víctima o el no querido

F. pensativo, se queda quieto pero no responde, entonces entran los gemelos al quite y...

J. F se aísla o no participa pero también es porque está cansado, él trabaja, da clases de fútbol a niños en su escuela y en un campo deportivo.

R. A veces es muy exigente con nosotros pero ya lo conocemos y le tenemos la medida tomada, lo respetamos pero no entramos en conflicto con él, para nosotros es nuestro hermano mayor.

9ª. Sesión. (Adolescentes grupo I)

Esta será la última sesión. Resumiendo, que vieron, que lograron, como lo pueden mantener funcionando.

J. Hemos hecho lo del pizarrón y nos ha funcionado con S, además por el hecho de hablarlo hemos tenido más conciencia de las cosas y de donde pueden surgir los problemas

R. hasta mi papá esta más conciente de lo que pasa en casa cuando el no esta y con S hablamos de que se pone muy exigente cuando esta mi papá y que ella no es así en general y que nos gusta más como ella es entre semana, se rió y lo aceptó y sólo nos abrazo.

F. (no dijo nada, pero al salir vino a mí y se despidió muy cariñoso con un fuerte y largo abrazo)

(Dos meses después, los dos gemelos ya tenían novia y andaban muy contentos en su relación)

10ª. Sesión. (Padres de Adolescentes grupo I)

Se presenta exclusivamente S (madrastra), el padre no asiste porque trabaja toda la semana fuera de la ciudad.

Se revisa con S el motivo de consulta y como están esos temas al día de hoy, ella refiere un cambio positivo en los tres chicos y entre ellos mismos, donde la relación siempre fue buena pero ahora es mejor porque se pueden decir las cosas de forma mas directa y no hay resentimientos ocultos.

F está más adaptado y participa más en la familia, se le dan responsabilidades que antes rechazaba y ahora hace gustoso. El padre esta más cercano a ellos y los fines de semana no son tensos como eran antes.

ANEXO VII

SESIONES DEL GRUPO II DE ADOLESCENTES

DESCRIPCION DE LAS SESIONES

1ª. Sesión. Padres (del grupo I y II juntos)

Con el grupo de padres o madres: llega un hombre y tres mujeres, se rompe el hielo y se les explica el propósito de la investigación, se da información sobre como nuestros pensamientos influyen en nuestros afectos y en nuestra conducta; se les asegura la confidencialidad; se habla de que pueden esperar o que no pueden esperar con la intervención; igualmente a lo que se comprometen al firmar el consentimiento informado.

¿Que pueden esperar?

Acceso a los resultados del estudio no de forma individual sino como grupo (los resultados pueden tomar hasta dos años). Confidencialidad. Que los adolescentes mejoren en sus conductas que ocasionan conflicto.

¿Que no pueden esperar?

Que ya no exista conflicto. Que ya todo se solucionó.

¿A que se comprometen?

Asistir a las sesiones. A contestar los cuestionarios. Firmar el consentimiento informado.

Se les explica que tendrán que contestar los cuestionarios (Instrumentos) siguientes tres veces a lo largo del estudio:

Índice de Satisfacción Marital - (1ª. versión en español; Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

Interacción Del Adolescente En La Relación De Pareja De Rematrimonio -versión: padres y versión adolescentes- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

2ª. Sesión. Primera con el grupo de Adolescentes: (Del Primer y Segundo Grupo)

Llegan 6 adolescentes, 4 hombres y 2 mujeres, se rompe el hielo y se les explica el propósito de la investigación.

“Tuve cita con sus papás donde les explique de que se trata el proyecto: trata de familias de rematrimonio con hijos adolescentes”; les quiero explicar como funciona.

Tenemos un grupo 1 y un grupo 2, se dividen al azar en dos grupos, entonces se deja que ellos se agrupen voluntariamente. Se les comunica que un grupo iniciara primero y después el otro y a la suerte escogen cual es primero. Todos aceptan la situación.

Se les plantea que el trabajo será en grupo pero que si alguien quiere solicitar una cita individual para tratar un tema relacionado lo puede hacer, (esto se plantea porque por su edad pudiera suceder que no hablen un tema importante por el temor de la critica del

grupo y mediante la sesión individual lo puedan hablar y luego valorar el abrirlo en el grupo también).

Se les explicó el diseño del proyecto, donde al primer grupo se le da la intervención terapéutica y el grupo 2 espera. Se aplican nuevamente los cuestionarios y se inicia la intervención terapéutica con el grupo 2; al terminar ésta se aplicará el último cuestionario a todos. Se les asegura la confidencialidad: pueden sentir la libertad de decir lo que quieran y se comprometen a que lo que se diga en el grupo será secreto del grupo.

Que pueden esperar con la intervención:

Mejorar en sus conductas que les ocasionan conflicto en esta área. Acceso a los resultados del estudio no de forma individual sino como grupo (los resultados pueden tomar hasta dos años)

O que no pueden esperar:

Que ya no exista conflicto. Que ya todo se solucionó

Se les explica a lo que se comprometen al firmar el consentimiento informado:

Asistir a las sesiones

A contestar los cuestionarios

Se les explica que tendrán que contestar los cuestionarios (Instrumentos) siguientes tres veces a lo largo del estudio:

Índice de Satisfacción Marital - (1ª. versión en español; Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005)

Interacción Del Adolescente En La Relación De Pareja De Rematrimonio -versión: padres y versión adolescentes- (Escamilla & Sánchez-Sosa, 2005).

En esta sesión se inicia la Psicoeducación: se da información sobre como nuestros pensamientos influyen en nuestros afectos y en nuestra conducta. Pensamientos automáticos, pensamientos auto devaluatorios o motivantes.

Los componentes de las sesiones tres a ocho consistieron en el manejo de:

Cognición: Reestructuración de las cogniciones disfuncionales aparentes mediadoras de reacciones emocionales desadaptativas (todo-nada, sobre generalización, magnificación, negatividad). Cuatro pasos para la reestructuración racional: ayudar al paciente a reconocer que la cognición es mediadora de la activación emocional, a identificar la irracionalidad de ciertas creencias, a que entiendan que las cogniciones poco realistas funcionan como mediadoras de sus propias emociones desadaptativas, a cambiarlas y a tener expectativas apropiadas.

Emoción: se reducirán los niveles de enojo y ansiedad, procesando las señales afectivas negativas, con técnicas de relajación profunda, imaginación guiada, manejo del coraje, adoptando alguna rutina de ejercicio físico.

Conducta: Entrenamiento en destrezas de Interacción personal: modelamiento, que parte de la propuesta de que con mucha frecuencia los actos de un individuo influyen en otros como estímulo de pensamientos, actitudes o conductas, el terapeuta hace que el entrenamiento se lleve a cabo en situaciones lo más semejantes posible a aquellas que el

paciente va a encontrar en su vida diaria, la práctica repetida así como los incentivos son factores importantes para lograr los resultados esperados (Se hace un modelamiento con biofeedback al adolescente enseñándole el control de respuestas fisiológicas).

Autosugestión, simulación: La idea es darle herramientas al paciente para mejorar su vida fuera de la terapia.

Role playing (trabajar el entrenamiento asertivo: que ocurrió (hechos e información).

Con quien (información sobre la persona).

Cuando (información sobre).

Donde (información sobre).

El ensayo conductual es un ejemplo de simulación y role playing; resolución de problemas, guiándose por la descripción de Arthur M. Nezu (mejorando las habilidades generales de solución de problemas, disminuyendo el sufrimiento emocional, aumentando la auto eficacia y mejorando la calidad de vida, proporcionándole estrategias para hacer frente a las complejidades del mundo que les rodea; enseñándolos a analizar las cosas y a tomar decisiones sensatas).

3ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

Se habla de cuales serian los objetivos para ellos de estar en este grupo. ¿Porque es importante estar en este grupo/ que van a obtener?

Se manejan varios temas: Miedos: a ser dejados, a no ser queridos.

Enojo, Indiferencia, Rechazo y los Aspectos positivos/satisfacción en la relación madrastra o padrastro- adolescentes

T. ¿Miedos?

T. temas: dinero, trabajo, permisos, miedos, libertad, responsabilidad, comidas, ¿casarse? Tanto F como M han tenido novios pero por el momento no tienen, sienten que la conflictiva familiar no les deja tiempo para pensar en tener novio ahora. C no ha tenido novias aunque le gustaría pero se siente tímido para hacerlo, le da miedo que lo rechacen.

4ª. Sesión. (Grupo II adolescentes):

Hablan de las características de la relación de familia de rematrimonio que tienen ellos y de cuales son algunos de los problemas que tienen con el padrastro o madrastra, platican de sus familias cada uno, como están conformadas,

F. tengo más relación P – h con la pareja de mamá que con papá biológico, vivo con esta pareja de mamá desde que tengo 5 años.

5ª. Sesión. (Grupo II adolescentes).

Además de los temas que yo propongo, les digo que ellos pueden proponer otros temas:

T. Diferencias entre la familia original y la del rematrimonio?

T. ¿Actualmente como es la vida en su familia?

T. ¿Que produce problemas?

6ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

M. El Rematrimonio sirve para aliviarnos conflictos.

F. Me hubiera gustado conocer esto de la terapia cuando tú eres chiquita.

C. El cuestionario sirve para hablar de temas.

F. Yo de chica inconscientemente tenia actitudes que afectaban, era difícil con él (padrastró), le decía: “tu no eres mi papá” (7a)

F. Mi P biológico no tolera a padrastró, le dice el “innombrable”, y además yo le digo “papá” a padrastró, lo cual como te imaginaras empeora las cosas. Yo no lo hago por molestar, simplemente yo así lo veo, pues lo conozco desde chiquita y el ha sido como mi papá, sobretodo al principio que mi papá biológico estuvo alejado mucho tiempo.

F. Mi relación con mi papá biológico es complicada, no se han hablado muchas cosas.

F. Cuando yo tenia siete años siento que afecté mucho el ambiente con lo que decía, como hablarle al papá biológico de mi padrastró como si fuera mi papá también.

Descubrí la palabra “ex”, y le dije “ex-papá” y se molestó.

F. Empezar el Rematrimonio en la adolescencia podría ser más difícil.

F. Con “papá”(padrastró) o mamá, me identifico, con mamá su carácter, con padrastró, nos parecemos, nos gusta el cine, lo admiro como papá y tomo su ejemplo, como que es trabajador y “luchón”.

7ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

T. ¿miedos?

F. pedir dinero. Ahora que hay problemas de dinero en casa, se enojan si pido dinero para ir al cine por ejemplo, me dicen que a veces se puede a veces no. Que me ponga a trabajar para tener dinero y lo he pensado realmente.

Me choca mi mamá cuando se pone impulsiva, porque hay problema de dinero y entonces dice “vamos a vender el coche que tu traes”, mi coche, y no me parece. Mamá vende coches en una agencia y padrastró esta en USA intentando un negocio con un tío, pero no produce nada.

F. En mi casa pocas veces hay comida, yo generalmente como sola con amigos en algún lado, ella me da dinero para comer. No hay dinero semanalmente.

Ahorita que están mis abuelos en mi casa, la abuela hace la comida. Cuando mamá no trae cambio, me da un billete de \$200.- y se sobreentiende que me quedo con el cambio para otras cosas que se me ofrezcan.

T. temas: dinero, trabajo, permisos, miedos, libertad, responsabilidad, comidas, casarse.

F. yo no quiero, es muy complicado; ni siquiera me interesaría tener pareja.

M. a mi tampoco.

C. a mi si me gustaría tener novia.

8ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

M. problemas con mi papá. No es claro para nada, me confunde. Le pido permiso y es como si para salir a divertirme, antes de darte el permiso, primero te aplasta.

T. ¿tu que sentiste?

M. mucho coraje, ganas de ser grande para poder vivir aparte. Sentí de todo, coraje, frustración, enojo.

M. Realmente yo soy muy independiente de él, porque por su trabajo él no estaba en casa nunca y le convenía que fuéramos independientes y ahora que se jubiló, quiere que le pida permiso para todo, cuando nunca lo he hecho, él nunca estaba. Yo creo que él se siente impotente a veces y se quiere imponer. Yo no le pido permisos, sólo le aviso, él no entiende que estamos acostumbrados así, él nunca estaba.

T. ¿has hablado esto con él?

M. no se puede, se enoja en cuanto empiezo

T. y por otro medio, como decirlo por escrito, por mail, ya que él se la pasa ahí según dices o ¿frente a una tercera persona? Vamos a imaginar una escena y veamos otras opciones de manejo (rol playing).

F. a mi a veces me dejan ir sola con amigos y otras me limitan, sin lógica, eso a mi me choca. También me choca que me hagan preguntas de donde fui, con quien, que hice...

T. ¿Como que los estuvieran tratando como niños?

F. Exacto, sin que seamos

C. yo realmente no tengo problemas con los permisos

9ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

T. ¿Que aprendieron o vieron en estas sesiones?

M. que mi relación con mi madrastra es como de tía, ella no se mete en la disciplina y tampoco le puedo pedir que sea como mi mamá porque yo la prefiero así, como que nunca la integre como mamá. Para eso tengo a mi papá, como que él si es mi familia.

M. también aprendí que mis “papás” se pueden pelear y que eso es asunto de ellos, no tiene que ver conmigo ni yo tengo que tomar partido, ese es su problema, yo no tengo nada que ver, eso me ayuda, me descansa, antes me enganchaba y me angustiaba mucho y me enojaba con alguno de ellos.

C. cuando mis “papás” discuten por alguno de nosotros, frente a nosotros, yo tomo partido con el que me esta apoyando o defendiendo. Un ejemplo, es cuando mi hermana chica me pega, tiene 6 años.

T. ¿Como lo manejas? ¿Que sientes cuando eso sucede?

C. me enojo

T. ¿Y que haces?

C. la acuso, o me voy para que no me pegue porque sino vienen mis papás y a mi es al que me regañan.

T. ¿eso te debe dar mucho coraje?

C. si

M. a mi me chocaba y me sigue chocando que cuando yo peleo o juego con mi hermano, mis papás se metieran o se metan ahora y digan: “deja a tu hermano” porque yo soy más chica que él creen que yo soy la que molesta.

F. yo llegue tarde hoy porque estaba hablando con mi mamá, que por su trabajo no nos vemos o no podemos platicar y me invito a tomar un café. Hablábamos que no he visto ni hablado con mi papá biológico desde hace seis meses.

F. También de que mi hermana de 10 años, de un día para otro creció y se convirtió en grande, ahora se levanta sola, se arregla, etc. Esta más madura, esta creciendo. Me gusta que yo pueda hablar con mi mamá de lo que sea. Por eso estamos bien sin mi papá.

C. Me gusta estar en grupo, pero si así no nos da tiempo de hablar todo lo que queremos, imagínate si hubiera más gente. Que bueno que sólo somos tres.

10ª. Sesión. (Grupo II adolescentes)

M. Nos gustaría que hubiera más adolescentes en el grupo.

Así los casos del rematrimonio serian más variados.

F. Podríamos poner un tema central y hablar sobre ese o hablar lo que vivió cada quien ese día en sus casas o escuela.

Nos gusto mucho venir, siento que somos más concientes de lo que nos pasa y nos damos cuenta como nosotros podemos pasarla bien o mal. Según como nos comportemos con los demás.

M. Yo aprendí a sacar lo bueno de cualquier situación en la que estés o que te suceda.

C. yo también.

11ª. Sesión. (Grupo II adolescentes) con los padres

Asisten un hombre y dos mujeres, sus respectivas parejas o están fuera de la ciudad o trabajando y solo ellos pudieron asistir. Son los mismos que asistieron la primera sesión. Se recordó como al aplicar el Cuestionario: versión adolescente, se obtuvo información sobre los conflictos existentes en la interacción del adolescente con la pareja y en base a ésta, la revisión de la literatura y la experiencia clínica se planeó el programa de intervención.

Los padres coinciden en que hubo una mejoría notoria, se abrieron espacios de comunicación para hablar los temas que daban conflicto y se llego a negociaciones que antes era difícil porque los jóvenes se enojaban y se aislaban y lego tenían conductas negativas. También hay menos roces con ello y los vemos de mejor humor.

Ya F y M tienen novio y se ven muy felices.

C. molesta menos a los hermanos pequeños.

REFERENCIAS

- Amato, P. & Booth, A. (2001). The legacy of parent's marital discord: consequences for children's marital quality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81:627-638.
- Beck, A. T. (2003). *Prisioneros del odio. Las bases de la ira, la hostilidad y la violencia*. México: Paidós.
- Bennett, D., Ambrosini, P., Bianchi, M., Barnett, D., Metz, C. & Ravinovich, H. (1997).
- Breidablik, H. & Meland, E. (1999). Experience of family break-up during childhood-health and health behavior in adolescence. *Tidsskr Nor Laegeforen*, 119:2331-2335.
- Breivik, K.; Olweus, D. (2006). Adolescent's adjustment in four post divorce structures: single mother, stepfather, joint physical custody and single father families. *Journal of Divorce and Remarriage*, Vol. 44 (3/4) 99-124.
- Clapp, G. (1992) *Divorce and new Beginnings*. Wiley and Sons, New York
- Collins, W.E., Newman, B.M., McKenry, P.C. (1995). Intrapyschic and Interpersonal Factors Related to Adolescent Psychological Well-Being in Stepmother and Stepfather Families. *Journal of Family Psychology* 9, 433-445.
- Collins, W.E., Newman, B.M., McKenry, P.C. (1995). Intrapyschic and Interpersonal Factors Related to Adolescent Psychological Well-Being in Stepmother and Stepfather Families. *Journal of Family Psychology* 9, 433-445.

- Cornier & Nurius, 2003). Interviewing and Change Strategies for Helpers. Thomson, fifth ed. USA.
- Devine, D., y Forehand, R. (1996). Cascading toward divorce: The roles of marital and child factors. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64(2), 424-427.
- Diamond, G. & Siqueland, L. (2001). Current status of family intervention science. *Child Adolescence Psychiatry Clinical N Am*, 10:641-661.
- Escamilla, A. (2001). Rematrimonio. México: Pax. 1ª. Ed.
- Escamilla, A. (2004). Rematrimonio. México: Pax. 3ª Ed.
- Essau, C. & Petermann, F. (2000). Increasing depression in children and adolescents: only early intervention can prevent dire outcome. *MMW Fortschr Med*, 142:40-42.
- Fergusson, D. & Woodward, L. (2002). Mental health, educational, and social role outcomes of adolescents with depression. *Archives of General Psychiatry*, 59: 225-231.
- Fine, M.A., Kurdek, L.A. (1995). Mothers, Fathers, Stepfathers, and Siblings as Providers as Supervision, Acceptance, and Autonomy to Young Adolescents. *Journal of the Family Psychology* 9, 95-99.
- Fine, M.A., Kurdek, L.A. (1995). Mothers, Fathers, Stepfathers, and Siblings as Providers as Supervision, Acceptance, and Autonomy to Young Adolescents. *Journal of the Family Psychology* 9, 95-99.
- Fine, M.A., Kurdek, L.A., Hennigen, L. (1992). Perceived Self-Competence, Stepfamily Myths, and (Step)Parent Role Ambiguity in Adolescents

- From Stepfather and Stepmother Families. *Journal of Family Psychology* 6, 69-76.
- Forehand, R., Armistead, L. & David, C. (1997). Is adolescent adjustment following parental divorce a function of predivorce adjustment?. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 25:157-164.
- Glick, P.C. (1989). Remarried families, stepfamilies, and stepchildren: A brief demographic analysis. *Family Relations*, 38, 24-27.
- Goodman, S., Schwab-Stone, M., Lahey, B., Shaffer, D. & Jensen, P. (2000). Major depression and dysthymia in children and adolescents: discriminant validity and differential consequences in a community sample. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39:761-770.
- Grossman, M. & Rowat, K. (1995). Parental relationships, coping strategies, received support, and well-being in adolescents of separated or divorced and married parents. *Res Nurs Health*, 18:249-261.
- Hernández-Guzmán, L. & Sánchez-Sosa, J. J. (1991). Prevención primaria del deterioro psicológico: factores de riesgo y análisis etiológico a través de un modelo interactivo. *Revista Mexicana de Psicología*, 1 y 2 (8), 83-90.
- Hibbs, E. (2001). Evaluating empirically based psychotherapy research for children and adolescents. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 10 Suppl 1: I3-11.
- Hill, J.; Holmbeck, G.; Marlow, L.; Green, T.; & Linch, M. (1985). Attachment and Adolescent Adjustment to Parental Remarriage. *Family Relations*, 40 - 2, 232-237.

- Howell L.C. (1998). Counseling blended families. *Family Journal* 6, 42.
- Huss, M. & Lehmkuhl, U. (1996). Coping in the family context: active and avoidance strategies in adolescents from divorced families. *Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie*, 45:123-130.
- Kerlinger, F. (1975). Investigación del comportamiento: Técnicas y metodología. México: Interamericana.
- Kurdek, L.A., Fine, M.A. (1995). Relation Between Marital Quality and (Step)Parent-Child Relationship Quality for Parents and Stepparents in Stepfamilies. *Journal of Family Psychology* 9, 216-223.
- Kurdek, L.A., Fine, M.A. (1995). Relation Between Marital Quality and (Step)Parent-Child Relationship Quality for Parents and Stepparents in Stepfamilies. *Journal of Family Psychology* 9, 216-223.
- Leahy, R. & Holland, S. (2000). Treatment plans and interventions for depresión and anxiety disorders. New Cork: Guilford.
- McCurdy, S. & Sherman, A. (1996). Effects of family structure on the adolescent separation-individuation process. *Adolescence*, 31:307-319.
- McFarlane, A., Bellissimo, A. & Norman, G. (1995). Family structure, family functioning and adolescent well-being: the transcendent influence of parental style. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 36:847-864.
- Melvin, G.; Tonge, B.; King, N.; Gordon, M. And Klimkeit, E. (2006). A comparision of cognitive-behavioral therapy, sertraline, and their combination for adolescent depression. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:10, 1151-1161.

- Mojtabai, R. (2006). Serious emotional and behavioral problems and mental health contacts in American and British children and adolescents. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:10, 1215-1223.
- Nigg, J.; Wong, M.; Martel, M.; Jester, J.; Puttler, L.; Glass, J. Adams, K.; Fitzgerald, H. and Zucker, R. (2006). Poor response inhibition as a predictor of problem drinking and illicit drug use in adolescents at risk for alcoholism and other substance use disorders. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:4, 468-475.
- O'Connor, T.G., Insabella, G.M. (1999). Adolescent siblings in stepfamilies: functioning and adolescent adjustment. Marital satisfaction, relationships, and roles.
- Palosaari, U. & Aro, H. (1995). Parental divorce, self-esteem and depression: an intimate relationship as a protective factor in young adulthood. *Journal of Affective Disorders*, 35:91-96.
- Palosaari, U., Aro, H. & Laippala, P. (1996). Parental divorce and depression in young adulthood: adolescents' closeness to parents and self-esteem as mediating factor. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 93:20-26.
- Repetti, R.L., Taylor, S.E. & Seeman, T.E. (2002). Risky Families: Family Social Environments and the Mental and Physical Health of Offspring. *Psychological Bulletin* 128, 330-366.
- Saintonge, S., Achille, P. & Lachance, L. (1998). The influence of big brothers on the separation-individuation of adolescents from single-parent families. *Adolescence*, 33:343-353.

- Sampson, S. & Mrazek, D. (2001). Depression in adolescence. *Curr Opin Pediatr*, 13:586-590.
- Sánchez-Sosa, J.J., Hernández-Guzmán, L., Romero, L. (1997). Predictores psicosociales del fracaso conyugal: Un estudio exploratorio. *Archivos Hispanoamericanos de Sociología* 3, 125-136.
- Sanford, M.; Boyle, M.; McCleary, L.; Miller, J.; Steele, M.; Duku, E. and Offord, D. (2006). A pilot study of adjunctive family psychoeducation in adolescent major depression: feasibility and treatment effect. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:4, 386-395.
- Schneller, D; Arditti, J; (2004). After the breakup: Interpreting divorce and rethinking intimacy. *J. Of divorce and Remarriage*, 42 (1/2). Haworth Press.
- Spruijt, E. & Goede de, M. (1997). Transitions in family structure and adolescent well-being. *Adolescence*, 32:897-911.
- Steinman, S. & Petersen, V. (2001). The Impact of Parental Divorce for Adolescents: A Consideration of Intervention beyond the Crisis. *Adolescent Med*, 12:493-507.
- Szgethy, E.; Carpenter, J.; Baum, E.; Kenney, E.; Baptista-Neto, L.; Beardslee, W. and Ray Demaso, D. (2006). Case study: longitudinal treatment of adolescents with depression and inflammatory bowel disease. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:4, 396-400.
- Thompson, P. (1998). Adolescents from families of divorce: vulnerability to physiological and psychological disturbances. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 36:34-39.

- Unger, D.G., Brown, M.B., Tressell, P.A., McLeod, L.E. (2000).
Interparental Conflict, Family Functioning, Depressed Mood. *Child Psychiatry and Human Development* 31, 23-41.
- Visher, E. B. y Visher, J. S. (1988). Old loyalties, new ties: Therapeutic strategies with stepfamilies. (New York: Brunner/Mazel)
- Vuchinich, S., Hetherington, E.M., Clingempeel, W.G. (1991). Parent-Child Interaction and Gender Differences in Early Adolescents' Adaptation to Stepfamilies. *Developmental Psychology* 27, 618-626.
- Warshak, R.A.(2000). Remarriage as a Trigger of Parental Alienation Syndrome. *The American Journal of Family Therapy* 28, 229-241.
- www.inegi.com.mx ,(2005)
- Yale Medical Group, (2006). Yale University School of Medicine, New Haven, CT (<http://ymghealthinfo.org/content.asp?pageid=P02573>)
- Zatzick, D.; Grossman, D.; Russo, J.; Pynoos, R.; Berliner, L.; Jurcovich, G.; Sabin, J.; Katon, W.; Ghesquiere, A.; McCauley, E. y Rivara, F. (2006). Predicting posttraumatic stress symptoms longitudinally in a representative sample of hospitalized injured adolescents. *J. Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 45:10, 1188-1195.

BIBLIOGRAFIA: (Lecturas Recomendadas)

- Ahorns, C. (1995). *The good divorce*. (pp.204-245). Harper Perennial.
- Albiston, C. R., Maccoby, E. E. y Mnookin, R. R. (1990). Does joint legal custody matter? *Stanford Law and Policy Review*, *Spring*, 167-179.
- Allison, S. (2001). *Conscious Divorce*. Three Rivers Press
- Amato, P. R. y Keith, B. (1991a). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, *110*, 26-46.
- Amato, P. R. y Keith, B. (1991b). Parental divorce and adult well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and the Family*, *53*, 43-58.
- Anderson, J. Z. y White, G. D. (1986). Dysfunctional intact families and stepfamilies. *Family Process*, *25*, 407-422.
- Bandura, A. (1964). The stormy decade: fact or fiction? *Psychology in the Schools* 1964(1), 224-231.
- Barker, R.G., et al. (1953). Adjustment to physical handicap and illness: A survey of the social psychology of physique and disability. *Bulletin 55* (rev.). New York: Social Science Research Council.
- Benedict, R. (1950). Continuities and discontinuities in cultural conditioning. In W.E. Martin & C.B. Stendler, eds., *Readings in child development*. New York: Harcourt, Brace.
- Block, J. H., Block, J. y Gjerde, P. F. (1986). The personality of children prior to divorce: A prospective study. *Child Development*, *57*, 827-840.

- Blood, Sweat, and Tears: Biological ties and self-investment as source of positive illusions about children.(2004). Cohen, J.; Fowers, B. *Journal of Divorce and Remarriage*, Vol. 42 (1/2).
- Bouchard, G., Sabourin, S., Lussier, Y., Wright, J., Richer, C. (1998) Predictive validity of coping strategies on marital satisfaction: Cross-sectional and longitudinal evidence. *Journal of Family Psychology*. 12(1) 112-131.
- Bray, J. H. (1988). Children's development in early remarriage.(In E. M. Hetherington y J. D. Arasteh (Eds.), *The impact of divorce, single parenting, and stepparenting on children* (pp. 279—298). Hillsdale, NJ: Erlbaum.)
- Bray, J. H. (1990). Impact of divorce on the family.(In R. E. Rakel (Ed.), *Textbook of family practice* (4th ed., pp. 111—122). Philadelphia, PA: W. B. Saunders.)
- Bray, J. H. (1992). Family relationships and children's adjustment in clinical and nonclinical stepfather families. *Journal of Family Psychology*, 6, 60-68.
- Bray, J. H. y Berger, S. H. (1992). *Length of remarriage, conflict, stress, and children's adjustment in stepfather families and nuclear families*. (Manuscript submitted for publication)
- Bray, J. H. y Berger, S. H. (1993). Developmental Issues in Stepfamilies Research Project: Family relationships and Parent—child interactions. *Journal of Family Psychology*, 7, 76-90.
- Brittain, C.V. (1963). Adolescent choices and parent-peer cross-pressures. *American Sociological Review*, (28), 385-391.

- Buchanan, C. M., Maccoby, E. E. y Dornbusch, S. M. (1991). Caught between parents: Adolescent's experience in divorced homes. *Child Development*, 62, 1008-1029.
- Bumpass, L. y Sweet, J. A. (1989). Children's experience in single-parent families: Implications of cohabitation and marital transitions. *Family Planning Perspectives*, 6, 256-260.
- Camara, K. A. y Resnick, G. (1988). Interparental conflict and cooperation: Factors moderating children's post-divorce adjustment.(In E. M. Hetherington y J. D. Arasteh (Eds.), *Impact of divorce, single parenting, and stepparenting on children* (pp. 169—195). Hillsdale, NJ: Erlbaum.)
- Carter, S.M. (1999). Study in Remarried Couples. Dissertation Abstracts International: Section B: the Sciences y Engineering. 59 (7-B), Jan 1999, 3751, US: Univ. Microfilms International.
- Castro Martin, T. y Bumpass, L. (1989). Recent trends and differentials in marital disruption. *Demography*, 26, 37-51.
- Cornier & Nurius, 2003). Interviewing and Change Strategies for Helpers. Thomson, fifth ed.USA.
- Chadwick, P. y Birchwood, M. (1994). Challenging the omnipotence of voices: A cognitive approach to auditory hallucinations. *British Journal of Psychiatry*.
- Cherlin, A. (1981). *Marriage, divorce, remarriage*. (Cambridge, MA: Harvard University Press).
- Cherlin, A. J. (1992). *Marriage, divorce, remarriage* (rev.ed.).(Cambridge, MA: Harvard University Press).

- Cherlin, A. J., Furstenberg, F. F., Chase-Lansdale, P. L., Kiernan, K. E., Robins, P. K., Morrison, D. R. y Teitler, J. O. (1991). Longitudinal studies of effects of divorce on children in Great Britain and the United States. *Science*, 252, 1386-1389.
- Clingempeel, W. G., Brand, E. y Ievoli, R. (1984). Stepparent-stepchild relationships in stepmother and stepfather families: A multimethod study. *Family Relations*, 33, 465-473.
- Cohan, C., Bradbury, T. (1994). Assessing responses to recurring problems in marriage: Evaluation of the Marital Coping Inventory. *Psychological Assessment*. 6(3) 191-200.
- Coleman, J.S. (1961). *The adolescent society*. New York: Free Press of Glencoe.
- Collins, W., Andrew (Ed); Laursen, Brett (Ed). (1999). Relationships as developmental contexts. *The Minnesota symposia on child psychology*, Vol. 30. (pp. 177-209). Mahwah, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers.
- Communication: a key component to meeting the challenges of stepfamilies. (2004). Beaudry, M.; Boisvert, JM.; Simard, M.; Parent, C.; Blais, MC. *Journal of Divorce and Remarriage*, 42 (1/2).
- Davis, A. (1944). Socialization and adolescent personality. In *Adolescence*, Yearbook of the National Society for the Study of Education, 1944 (43) Part I.
- Depner, C. E. y Bray, J. H. (Eds.) (1993). *Nonresidential parenting: New vistas in family living*. (Newbury Park, CA: Sage).

- Emery, R. E. (1982). Interparental conflict and the children of discord and divorce. *Psychological Bulletin*, 92, 310-330.
- Erikson, E.H. (1950). *Childhood and society*. New York: W.W. Norton.
- Erikson, E.H. (1950). *Childhood and society*. New York: W.W. Norton.
- Escamilla, A. (2001). *Rematrimonio*. México: Pax.
- Escamilla, A. (2004). *El Viaje de Crecer*. México: Pax. 1ª Ed.
- Escamilla, A. (2004). *Rematrimonio*. México: Pax. 3ª Ed.
- Forgatch, M. S., Patterson, G. R. y Ray, J. A. (in press). Divorce and boys' adjustment problems: Two paths with a single model. (In E. M. Hetherington (Ed.), *Stress, coping, and resiliency in children and the family*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.) from *Journal of Family Psychology*. 4(2) 202-212.
- Freud, A.. (1948). The ego and the mechanism of defense. (C. Baines, trans.). New York: International Universities Press.
- Freud, A.. (1948). The ego and the mechanism of defense. (C. Baines, trans.). New York: International Universities Press.
- Freud, S. (1925). Three contributions to the sexual theory. *Nervous and Mental Disease Monograph Series*, No. 7. New York: Nervous and Mental Disease Publishing Co.
- Friedenberg, E.Z. (1959). *The vanishing adolescent*. Boston: Beacon Press.
- Furstenberg, F. F. (1990). Divorce and the American family. *Annual Review of Sociology*, 16, 379-403.

- Giles-Sims, J. (1987). Social exchange in remarried families.(In K. Pasley y M. Ihinger-Tallman (Eds.), *Remarriage and stepparenting: Current research and theory* (pp. 141—163). New York: Guilford.
- Glick, P. C. (1989). Remarried families, stepfamilies, and stepchildren: A brief demographic profile. *Family Relations*, 38, 24-27.
- González, JJ. Psicopatología de la Adolescencia. Editorial Manual Moderno (2001).
- González, JJ. Teoría y Técnica de la Terapia Psicoanalítica de Adolescentes. Editorial Trillas (2005).
- Hall, G.S. (1916). Adolescence. 2 vols. New York: Appleton.
- Ham, B. (2004). The effects of divorce and remarriage on the academic achievement of high school seniors. *Journal of Divorce and Remarriage*, 42 (1/2).
- Havighurst, R.J. (1951). Developmental tasks and education. New York: Longmans, Green.
- Hayden, L., Schiller, M., Dickstein, S., Seifer, R., Sameroff, S., Miller, I., Keitner, et al. (1998). Levels of family assessment: I. Family, marital, and parent-child interaction. *Journal of Family Psychology*. 12(1) 7-22.
- Hetherington, E. M. (1987). Family relations six years after divorce.(In K. Pasley y M. Ihinger-Tallman (Eds.), *Remarriage and stepparenting: Current research and theory* (pp. 185—205). New York: Guilford.
- Hetherington, E. M. (1989). Coping with family transitions: Winners, losers, and survivors. *Child Development*, 60, 1-14.

- Hetherington, E. M. (1991). Families, lies and videotapes. *Journal of Research on Adolescence, 1*, 323-348.
- Hetherington, E. M. y Clingempeel, W. G. (1992). Coping with marital transitions: A family systems perspective. *Monographs of the Society for Research in Child Development (Serial No. 227, 57, Nos. 2—3)*.
- Hetherington, E. M. y Hagan, M. S. (1986). Divorced fathers: Stress, coping, and adjustment. (In M. E. Lamb (Ed.), *The father's role: Applied perspectives* (pp. 103—134). New York: Wiley.
- Hetherington, E. M., Cox, M. y Cox, R. (1982). The effects of divorce on parents and children. (In M. E. Lamb (Ed.), *Nontraditional families* (pp. 233—288). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Hetherington, E. M., Stanley-Hagan, M. y Anderson, E. R. (1989). Marital transitions: A child's perspective. *American Psychologist, 44*, 303-312.
- Hetherington, E. Mavis (Ed). Coping with divorce, single parenting, and remarriage: A risk and resiliency perspective. Mahwah, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Publishers. (1999). 359pp.
- Heyman, R., Sayers, S., Bellack, A. (1994). Global marital satisfaction versus marital adjustment: An empirical comparison of three measures. *Journal of Family Psychology, 8*(4) 432-446.
- Hollingworth, L.S. (1928). *The psychology of the adolescent*. New York: Appleton-Century.
- Ihinger-Tallman, Marilyn; Pasley, Kay. Remarriage and integration within the community. *Journal of Marriage y the Family, Vol 48 (2) May 1986*, 395-405. Allen Press.

- Inhelder, B. and Piaget, J. (1958). The growth of logical thinking. (A. Parsons and S. Milgram, trans). New York: Basic Books.
- Kiecolt-Glaser, J. K., Fisher, L. D., Ogrocki, P., Stout, J. C., Speicher, C. E. y Glaser, R. (1987). Marital quality, marital disruption, and immune function. *Psychosomatic Medicine*, 49, 13-34.
- Kohlberg, L. (1963). The development of children's orientations toward a moral order. *Vita Humana* (6), 11-33.
- Kohlberg, L., and Gilligan, C. (1972). The adolescent as a philosopher. In J. Kagan & R. Coles, eds., *Twelve to sixteen: early adolescence*. New York: W.W. Norton.
- Kohlberg, L., and Kramer, R. (1969). Continuities and discontinuities in childhood and adult moral development. *Human Development*, (12)93-120.
- Lempers, J. D., Clark-Lempers, D. y Simons, R. (1989). Economic hardship, parenting and distress in adolescence. *Child Development*, 60, 25-39.
- Lewin, K. (1935). *A dynamic theory of personality*. New York: McGraw-Hill.
- Maccoby, E. E., Depner, C. E. y Mnookin, R. H. (1990). Co-parenting in the second year after divorce. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 141-155.
- Marcia, J.E. (1966). Development and validation of ego identity status. *Journal of Personality and Social Psychology*, (3), 551-558.

- McLanahan, S. y Booth, K. (1989). Mother-only families: Problems, prospects, and politics. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 557-580.
- Mead, M. (1947). What is happening to the American family? *Journal of Social Casework* (28), 323-330.
- Mead, M., and Macgregor, F.C. (1951). *Growth and culture*. New York: Putnam, 1951.
- Muuss, Rolf E. (1975). *Theories of Adolescence*, 3rd Edition. New York: Random House.
- Muuss, Rolf E. (1975). *Theories of Adolescence*, 3rd Edition. New York: Random House.
- Offer, D. (1969). *The psychological world of the teenager*. New York: Basic Books.
- Piaget, J. (1947a). The moral development of the adolescent in two types of society- primitive and modern. Lecture given to the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Paris.
- Pink, J. y Wampler, K. (1985). Problem areas in stepfamilies: Cohesion, adaptability and the stepparent-adolescent relationship. *Family Relations*, 34, 327-335.
- Rank, O. (1964). *Will therapy and truth and reality*. New York: Knopf.
- Rank, O. (1964). *Will therapy and truth and reality*. New York: Knopf.
- Roberts, Thomas W; Price, Sharon J. A systems analysis of the remarriage process: Implications for the clinician. *Journal of Divorce*. 9 (2) Win 1985; 1986, 1-25. Haworth Press Inc, US.

- Rocach, R.; Cohen, O.; Dreman, S. (2004). Who pulls de trigger? Who initiates divorce among over 45 – years- olds?. *Journal of Divorce and Remarriage*, Vol. 42 (1/2).
- Santrock, J. W., Warshak, R. A., Lindbergh, C. y Meadows, L. (1982). Children's and parent's observed social behavior in stepfather families. *Child Development*, 53, 472-480.
- Schneller, D.; Arditti, J. (2004). Alter the Breakup: Interpreting Divorce and Rethinking Intimacy. *Journal of Divorce and Remarriage*, 42 (1/2).
- Seltzer, J. A. (1991). Relationships between fathers and children who live apart: The father's role after separation. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 79-101.
- Sherif, M. & Cantril. H. (1947). *The psychology of ego-involvements*. New York: John Wiley & Sons.
- Spranger, E. *Types of men*. (P. J. W. Pigoros, trans.). Halle-Saale: Max Niemeyer, 1928.
- Steinberg, L., Mounts, N. S., Lamborn, S. D. y Dornbusch, S. M. (1991). Authoritative parenting and adolescent adjustment across varied ecological Snitches. *Journal of research on Adolescence*, 1, 19-36.
- Taylor, Raymond J, PhD, (2005). Use of Nash Equilibrium in the Education and Use of Divorce Mediation. *Journal of Divorce and Remarriage*, 43(1/2) 2005.
- Thomas, Amanda M.; Forehand, Rex. (1991). The relationship between paternal depressive mood and early adolescent functioning. *Journal of Family Psychology*. 4(3) 260-271.

U.S. Bureau of the Census. (1989). Studies in marriage and the family:
Married couple families with children.(In *Current population reports*
(*Series P-23*, No. 162). Washington: U.S. Government Printing
Office.

Whisman, Mark A.; Jacobson, Neil S.(1990). Power, marital satisfaction,
and response to marital therapy.

Zill, N. (1988). Behavior, achievement, and health problems among children
in stepfamilies: Findings from a national survey of child health.(In E. M.
Hetherington y J. D. Arasteh (Eds.), *Impact of divorce, single parenting, and*
stepparenting on children (pp. 325—368). Hillsdale, NJ: Erlbaum.